

EL CÁNTICO DE LAS CREATURAS:
VOZ PROFÉTICA FRENTE A LA MINERÍA EN TABIO, CUNDINAMARCA

Presentado por
MANUEL ALFONSO VARGAS REALES OFMCap.

Asesor de investigación
D.P. ALIRIO CÁCERES AGUIRRE
Magister en Teología

Trabajo de grado presentado como requisito parcial
para optar al título de Maestría en Teología

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

BOGOTÁ, D.C.

2015

AGRADECIMIENTOS.

Mis mayores agradecimientos:

A fray Evaristo Rafael Acosta Maestre OFMCap., por brindarme la oportunidad de estudiar la Maestría en Teología en la Universidad Pontificia Javeriana.

A fray Alirio Maximiliano Rojas Ortiz OFMCap., por apoyarme en el proceso de culminación de la Maestría en Teología en la Universidad Pontificia Javeriana.

Al padre Ignacio Madera SDS., Th Dr., Director de post-grado en la Facultad de Teología de la Javeriana, por su apertura, guía y apoyo en el proceso formativo de la Maestría en Teología.

Al D.P. Alirio Cáceres Aguirre, por su generosa fraternidad, acogida y su transferencia de conocimientos durante su asesoría para la elaboración de esta monografía.

A monseñor Gabriel Londoño Sepúlveda por la colaboración que me brindó desde su saber y el compartir de algunos libros de su biblioteca personal.

A los miembros del grupo de investigación de ECOTEOLOGÍA de la Pontificia Universidad Javeriana por su amistad, acogida y por compartir sus experiencias y conocimientos.

A la comunidad de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos (OFMCap.), por su apoyo espiritual y fraterno para poder desarrollar los estudios y la elaboración de la tesis magisterial.

A todos los profesores, amigos y compañeros que me acompañaron con su apoyo moral, intelectual y espiritual en mi formación teológica y humana.

A mis padres, hermanas y familiares que siempre estuvieron pendientes y presentes afectivamente y moralmente para culminar con éxito el proceso formativo de la Maestría en Teología.

Al Dr. Miguel Ángel Guevara por su valiosa colaboración en la corrección de estilo de esta investigación.

A la señorita Herminia Martínez por su solidaridad en los pequeños y grandes detalles que demandó esta monografía.

ÍNDICE

	Pág.
AGRADECIMIENTOS.....	i
ÍNDICE.....	iii
SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS.....	vi
INTRODUCCIÓN.....	1

CAPÍTULO I

PROBLEMÁTICA DE LA MINERÍA EN TABIO:

REALIDAD Y LECTURA TEOLÓGICA.

1.1. REALIDAD MINERA EN TABIO	6
1.1. 1. El dilema del ordenamiento territorial	7
1.1.2. Impacto ambiental de la explotación de materiales para la construcción.....	10
1.1.3. La amenaza de la explotación de carbón	15
1.1.4. Interpelaciones desde la realidad.....	18
1.2. LECTURA MAGISTERIAL DE LA CRISIS ECOLÓGICA.....	19
1.3. LECTURA TEOLÓGICA DE LA CRISIS ECOLÓGICA	24

CAPÍTULO II

EL CÁNTICO DE LAS CREATURAS:

OPCIÓN DE VIDA FRENTE A LA MINERÍA.

2. EXÉGESIS DEL CÁNTICO DE LAS CREATURAS	32
--	----

2.1.	ASPECTOS GENERALES DEL CÁNTICO DE LAS CREATURAS	38
2.1.1.	El nombre.....	39
2.1.2.	La lengua	39
2.1.3.	Lugar y circunstancias de su composición	40
2.1.4.	Tiempo de composición.....	41
2.1.5.	Finalidad	41
2.1.6.	Estructura del Cántico.....	42
2.1.7.	Importancia	42
2.4.	LOS ELEMENTOS TEOLÓGICOS PROFÉTICOS DEL CÁNTICO DE LAS CREATURAS.....	61

CAPÍTULO III

ACCIONES PROFÉTICAS PARA CUSTODIAR LA CREACIÓN EN TABIO.

3.1.	CREACIÓN DEL MOVIMIENTO JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN (JPIC) EN EL MUNICIPIO DE TABIO	82
3.1.1	Fundamentación bíblico profético del movimiento franciscano JPIC	83
3.1.1.1.	La justicia	83
a)	La justicia en el Antiguo Testamento.....	83
b)	La justicia en el Nuevo testamento.....	85
3.1.1.2.	La paz	86
a)	La paz en el Antiguo Testamento	87
b)	La paz en el Nuevo Testamento	88
3.1.1.3.	La creación	90
a)	La creación en el Antiguo Testamento.....	91
b)	La creación en el Nuevo Testamento	92
3.1.2.	Fundamentación teológica del movimiento JPIC.....	94

3.1.3.	Fundamentación magisterial de JPIC a partir de Aparecida	97
3.2.	ACCIONES PROFÉTICAS PARA EL CUIDADO DE LA CREACION EN TABIO	104
3.2.1.	Acciones a nivel personal	105
3.2.2.	Acciones a nivel social	106
3.2.3.	Acciones a nivel económico	108
3.2.4.	Acciones a nivel político	109
3.2.5.	A nivel celebrativo	111
3.3.	EL SENTIDO EUCARÍSTICO DEL CUIDADO DE LA CREACIÓN	112
3.3.1.	La Eucaristía y la justicia	113
3.3.2.	La Eucaristía y la fraternidad humana	119
3.3.3.	La Eucaristía y la fraternidad cósmica	119
3.3.4.	Acciones proféticas a partir de la Eucaristía	120
3.4.	PROSPECTIVA ECOTEOLÓGICA EN TABIO: LA UTOPIA EN ACCIÓN ..	123
	CONCLUSIONES	125
	BIBLIOGRAFÍA	133
	ANEXOS	148

SIGLAS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS.

*Abreviaturas de los libros bíblicos:

Ap: Apocalipsis.

Dn: Daniel.

Gn: Génesis.

Lc: Lucas

Mt: Mateo.

Sal: Salmos.

Tb: Tobías.

*Abreviaturas de instituciones:

CAR: Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

ONG: Organización no gubernamental.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

*Abreviaturas de documentos del Magisterio de la Iglesia:

DA : Documento de Aparecida.

DI: Discurso Inaugural de S.S. Benedicto XVI en la V Conferencia General del
Episcopado Latinoamericano.

DCE:	Deus Caritas est.
EE:	Ecclesia de Eucharistia.
GS:	Gaudium et Spes.
EG:	Evangelii Gaudium
TMA:	Tertio milenio adveniente.

*Abreviaturas de documentos franciscanos:

AID:	Alabanza al Dios altísimo.
EP:	Espejo de Perfección.
CtaM:	Carta a un ministro.
CtaO:	Carta a toda la orden.
LP:	Leyenda de Perusa.
Test:	Testamento.
TC:	Leyenda de los tres compañeros.
1C:	Celano: Vida primera.
2C:	Celano: Vida segunda.
2CtaF:	Carta a los fieles, segunda redacción.
1R:	Primera regla, no bulada (1221).
2R:	Segunda regla, bulada (1223).
VII CPO:	Séptimo Consejo Plenario de la Orden Capuchina: Nuestra vida fraterna en minoridad.

INTRODUCCIÓN.

La preocupación por el cuidado del ambiente se ha convertido en una prioridad en nuestros días. Ya no hay nación, empresa, colegio, universidad, congregación religiosa que sea ajena al despertar de las conciencias al descubrir que se está colocando en peligro la supervivencia del ser humano. Debido al modelo de sociedad imperante, en la raíz de la crisis está el consumismo, la acumulación de riquezas materiales y de bienes y servicios innecesarios, la falta de respeto y reverencia hacia la creación y la violación de los derechos humanos. Las consecuencias de esos patrones de comportamiento son la degradación ecológica, el desmejoramiento de la calidad de vida y la amenaza de la paz entre los pueblos.

El Magisterio de la Iglesia ha cuestionado las causas del por qué la relación entre el ser humano y la naturaleza ha sido caótica, violenta y excluyente. A la base está un problema ético-antropológico porque se mal interpretó el mandato bíblico elohísta de someter la tierra. La humanidad comenzó a sentirse depredadora y no una cultivadora y jardinera que la custodia, como lo recuerda el segundo relato yahvista de la creación. El Magisterio de la Iglesia afirma que la naturaleza tiene un carácter sagrado por ser un don gratuito de Dios que se debe cuidar. La naturaleza es creación de Dios. Los seres humanos hacemos parte de dicha creación. Pero, padecemos una grave distorsión conceptual y existencial, una severa patología, porque lo que importa es el capital a cualquier precio, el bienestar egocéntrico, el saciar las necesidades más allá de lo necesario sin tener en cuenta las de las próximas generaciones ni considerar las características de la base natural que sustenta la vida.

Ese dilema entre el progreso y la conservación, entre la explotación y el cuidado, entre el bienestar y el uso racional de las cosas, entre la desacralización y lo sagrado de la creación

se está verificando por cuenta de la extracción minera en las veredas del municipio de Tabio, Cundinamarca, a menos de una hora de la capital colombiana. El que otrora fuera considerado el “municipio verde” de Colombia, afronta la realidad de ver que el río Frío, afluente del río Bogotá, está siendo contaminado y que los habitantes de la región se están viendo afectados en su salud por los efectos de esta actividad.

La Orden de Hermanos Menores Capuchinos (OFMCap) cuyo fundador es San Francisco de Asís, patrono de los que se dedican al cuidado de la ecología, no ha sido indiferente a esta situación, pues no sólo habita el territorio sino que en su ADN lleva inscrita la responsabilidad por el cuidado de la vida. Por ello, el presente trabajo monográfico recoge la pregunta: cómo puede, desde la espiritualidad franciscana, realizar aportes teológicos proféticos para discernir la realidad minera en el municipio de Tabio, con el fin de interpretarla teológicamente y proponer los fundamentos evangelizadores de las acciones eclesiales orientadas al cuidado de la Creación.

Lo anterior ha motivado que, desde la visión eco-teológica, se emprenda la siguiente investigación tomando como referente el método teológico de la liberación porque es el que más se adecúa a los objetivos que se pretenden alcanzar por medio de tres procesos interrelacionados: el ver, el juzgar y el actuar; el primer momento utiliza las mediaciones socio–analíticas que dan cuenta de la situación minera en Tabio y las iniciativas de Iglesia; el segundo momento es la mediación hermenéutica donde se dará una lectura teológica de la minería por medio del Cántico de las Creaturas, obra maestra y compendio teológico–espiritual del hermano Francisco; por último, está la mediación praxica orientada a dar respuesta a los clamores de la población y la Madre Tierra, se busca poner en juego una sabiduría cristiana que enriquece las posturas ciudadanas y las disquisiciones técnicas. Por ello, los tres capítulos de esta investigación buscan dar cuenta de cada uno de los momentos del método teológico, aunque sin perder la conciencia y articulación de la acción del Dios que se revela en la historia, especialmente entre los empobrecidos y sufrientes, para

anunciar la gran noticia de la liberación. En este sentido, la tradición teológica latinoamericana y caribeña, reconoce que la Creación sufre y gime con dolores de parto, es también víctima, y su clamor se une al de los pobres, vulnerables y excluidos.

En esta lógica, la monografía se plantea el siguiente objetivo general: Interpretar la realidad minera en Tabio, Cundinamarca desde las claves proféticas liberadoras que brinda el Cántico de la Creaturas para proponer los fundamentos teológicos de las acciones eclesiales orientadas al cuidado de la Creación. Para alcanzar este gran objetivo se gestionarán los siguientes propósitos: 1-Comprender las lógicas de la actividad minera en el municipio Tabio, Cundinamarca para confrontarlas con la propuesta evangelizadora de la Iglesia. 2. Identificar fundamentos teológicos proféticos para el cuidado de la Creación presentes en el Cantico de la Creaturas. 3-Proponer acciones proféticas fundamentadas en el paradigma evangelizador franciscano en pro de la conservación del ambiente en Tabio, Cundinamarca.

Por consiguiente, el primer capítulo tiene como objetivo documentar sobre los efectos ambientales que la actividad extractiva de materiales para la construcción está ejerciendo en las veredas de Río Frío Oriental y Río Frío Occidental. También se pone sobre aviso un proyecto de extracción de carbón que agravaría la situación ambiental de la zona. Luego se hace una lectura teológica y magisterial de esta realidad que apuntan a tener muy en cuenta la ecología humana porque de acuerdo al cuidado, a la espiritualidad y a la educación ambiental que tenga cada persona dependerá la custodia o la destrucción de la naturaleza. El segundo capítulo estudia el mensaje teológico del Cántico de las Creaturas¹ que es un poema místico profético escrito por San Francisco de Asís, y para ello se hará un análisis exegético, sus características de composición, su estructura y su mensaje desde el horizonte hermenéutico. El propósito de analizar el Cántico de las Creaturas es conocer si se encuentran categorías teológicas proféticas que ayuden para confrontarlas con la actividad

¹ Al momento de hacer entrega final de esta monografía, finales de mayo de 2015, se anunció que la Encíclica del Papa Francisco sobre ecología, probablemente se llamará “Laudato sii” (Alabado seas), título inspirado justamente en el Cántico de la Creaturas, configurando un mensaje sobre el cuidado de nuestra casa común

minera y atisbar una nueva comprensión y una nueva relación fraterna, sin pretensión de dominio, solidaria, tierna, compasiva y minorítica con toda la creación y con los campesinos de la zona para resguardar la casa común que es el planeta tierra por medio de una espiritualidad holística que haga entender la sacralidad de la creación específicamente del territorio tabiuno.

El tercer capítulo se direcciona a plasmar a la base de la lectura popular de la Palabra y de las categorías teológicas exploradas en el Cántico de las Creaturas una serie de acciones proféticas que tengan cohesión en la creación del movimiento franciscano de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), que tenga como objetivo proponer acciones pastorales proféticas a nivel personal, social, económico, político y celebrativo cuyo eje transversal sea el sentido ecológico para transformar o disminuir el impacto de la minería.

Esta investigación tendrá como alcance para la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, un redefinir e integrar en su quehacer pastoral, la espiritualidad del movimiento franciscano de justicia, de paz e integridad de la creación (JPIC). El alcance a nivel teológico será abrir el horizonte de comprensión del creyente para reconocer que no hay salvación del ser humano sin la salvación de la creación y para ello se debe pasar de un antropocentrismo a un cosmocentrismo basado en Cristo. Para la Iglesia tendrá como alcance este trabajo el despertar el profetismo eco-teológico desde la compasión-ternura que consiste en anunciar el mensaje de salvación por medio de la ética del cuidado para recuperar una relación armónica entre el ser humano y el resto de la creación. El profetismo incluye denunciar las acciones que algunos creyentes realizan en contra de la naturaleza específicamente en el municipio de Tabio al no reconocerla como reflejo del creador.

De esta manera, la monografía pretende responder a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son los aportes teológicos proféticos que el Cántico de las Creaturas ofrece para discernir

la realidad minera en el municipio de Tabio?, y convertirse así en un aporte significativo para que en la academia asumamos de manera más profunda la responsabilidad de custodiar la Madre Tierra y defenderla de proyectos extractivistas que sólo buscan el capital, incluso en detrimento de la vida.

CAPÍTULO I

PROBLEMÁTICA DE LA MINERÍA EN TABIO:

REALIDAD Y LECTURA TEOLÓGICA.

En este primer capítulo se intentará comprender las lógicas de la actividad minera en el municipio de Tabio, Cundinamarca para confrontarlas con la propuesta evangelizadora de la Iglesia. Por ello se ha dispuesto realizar una mirada integral teniendo en cuenta mediaciones socio-analíticas desde aspectos sociológicos, ambientales, magisteriales y teológicos para contar con los suficientes elementos de discernimiento de esa realidad y su impacto en la biodiversidad y la comunidad.

1.1. REALIDAD MINERA EN TABIO.

La minería ha venido de la mano con la historia de la humanidad. De hecho, antes que llegaran españoles, portugueses, ingleses y franceses a nuestro continente, los nativos practicaban la minería. Las tragedias de la Conquista y la Colonia pasan por la dominación extranjera sobre los pueblos originarios y sus territorios para sonsacar oro, plata, sal y esmeraldas, que en toneladas fueron transportadas hacia Europa. Después de varios siglos de industrialización, en las más recientes décadas, ha retornado el interés desbordante por explorar y explotar las riquezas del subsuelo. Tanto así que el actual gobierno colombiano estableció que la “locomotora minero–energética” sería una de las que jalonarían el país hacia una prosperidad democrática. Ocho años del antecesor dejaron por herencia, miles de títulos mineros otorgados irregularmente en territorios pertenecientes a comunidades indígenas y afros, y ecosistemas de inapreciable valor por su biodiversidad.

En este contexto, en el que se destaca la influencia de empresas de capital canadiense, sorprende que municipios que eran considerados de vocación agrícola y pecuaria, sean ahora blanco de proyectos extractivistas. Tal es el caso de Tabio, pues sus paisajes verdes por las montañas, arboles, cultivos y ganado, de un momento a otro, comenzaron a verse transformados por la presencia de maquinarias que talan los bosques, remueven la tierra, desplazan animales y personas, para cambiar el verde del panorama en una oscura y desolada imagen. Y si a esto se le suman los impactos de esta actividad económica en el agua, el aire y la salud de los pobladores, es urgente entrar en una evaluación de costos/beneficios y discutir la perspectiva ética de las decisiones que transforman radicalmente la calidad de vida del municipio.

De ahí que el quehacer teológico, que parte de la praxis vivencial de los gozos y esperanzas del pueblo, se vea interpelado por estas nuevas situaciones que, vertiginosamente, cuestionan los imaginarios sobre desarrollo e interrogan el papel de la Iglesia. Y desde un convencimiento de la acción salvífica del Dios de la Vida en abundancia (Jn 10,10), escudriña los “signos de los tiempos” para comprender cuál es el trasfondo de lo que está sucediendo y cuál es el querer de Dios en esta realidad particular.

Por ello, es importante entender el fenómeno y aclarar cuáles son las posturas del Magisterio Eclesial y los principales planteamientos de la teología actual ante esta realidad y la imperiosa necesidad de cuidar la vida en el Planeta.

1.1.1. El dilema del ordenamiento territorial.

Debido a que en Colombia el Código Minero, de forma simplista, establece que la industria es de utilidad pública e interés social, se da vía libre a la actividad minera por encima de la

actividad agrícola, los derechos culturales y territoriales de las minorías étnicas y la protección ambiental.

Cuando se otorga el título minero y las concesiones es improbable que se pueda negar la licencia ambiental sin tener en cuenta un ordenamiento ambiental previo, en el que se establezca en qué áreas la minería es factible y bajo qué condiciones se puede dar. El no hacer esto hace suponer teóricamente que el territorio colombiano es homogéneo cuando la biodiversidad de nuestro país es altísima y por lo tanto se presenta una gran heterogeneidad.

La región andina por su alta biodiversidad y pluviosidad es una de las zonas que presenta una mayor complejidad para los proyectos mineros. Esta cadena montañosa presenta una de las más altas concentraciones de población y por eso su preocupación por el futuro de sus aguas ya que la extracción de minerales contamina las fuentes hídricas o por los drenajes ácidos debido a la composición de los materiales rocosos de las montañas andinas. Sumado a lo anterior, a pesar de que el Código Minero excluye la extracción minera en los páramos, los parques nacionales y los humedales, eso no se refleja en el municipio de Tabio y de forma particular en las veredas Río Frio Oriental y Río Frío Occidental (ver mapa²) donde

2 Mapa de Tabio. http://tabio-cundinamarca.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcxx-1-&x=1810118 (consultado el 24 de marzo de 2015).



se han concedido títulos mineros para la extracción de materiales para la construcción (arena, gravilla, arcilla, entre otros).

El Ministerio de Minas y Energía, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y la Corporación Autónoma de Cundinamarca no han tenido en cuenta que las zonas donde se está ejerciendo el extractivismo en Tabio es una zona de páramo que está por encima de los 2.600 metros sobre el nivel del mar, y más de un 35 por ciento es reserva forestal. Como se sabe, los páramos son considerados como fábricas de agua y eso es precisamente lo que está en peligro en Tabio considerado como el Municipio Verde de Colombia ya que cuenta con varios nacimientos de agua, quebradas y el mismo río Frío los cuales están en inminente peligro por la actividad minera y hacen parte de la cuenca alta del río Bogotá “la cual está protegida por la Resolución 076 de 1977.”³ Contaminando el agua o secando los nacimientos de agua se afecta la fauna, la flora y la actividad agrícola y/o pecuaria de los

³González, Javier. “Oposición al Proyecto Minero en el Municipio de Tabio, Colombia.” <https://www.change.org/p/ministerio-de-ambiente-y-desarrollo-sostenible-oposici%C3%B3n-al-proyecto-minero-en-el-municipio-de-tabio-colombia> (consultado el 8 de octubre de 2014).

campesinos de la zona. La misma Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), establece que “el municipio de Tabio está incluido en la zona de interés ecológico nacional, cuya destinación ambiental prioritaria es el uso agropecuario y forestal”⁴ y por ello no se comprende la actividad minera en dicho municipio.

Pero en la realidad, ya hay actividad minera legal e ilegal en el municipio (ver mapa), por encima de lo pactado en el papel. Esto de por sí es un asunto de derecho. Pero se sabe que la ley sin ética es insuficiente y que si la ética no está amparada en una espiritualidad y un pensar teológico, no alcanza su pleno desarrollo. Por eso, es necesario hacer uso de saberes interdisciplinarios que ayuden a comprender la raíz de la problemática, de tal modo que el pensar sobre Dios, su significado y sentido en esta realidad compleja, oriente las decisiones de tal modo que tanto seres humanos como la Madre Tierra sean liberados por la fuerza evangélica del amor.

1.1.2. Impacto ambiental de la explotación de materiales para la construcción.

De acuerdo con un estudio patrocinado por parte de la Corporación Autónoma de Cundinamarca (CAR) se evidencia el impacto ambiental (ver mapas⁵) ejercido por la actividad minera en el municipio de Tabio de la siguiente forma:

⁴ CAR: Diagnóstico ambiental de la minería, 4.

⁵Licencia Minera 13475 en la mira de la comunidad de Tabio. <http://mariasimonaeneljardin.blogspot.com/2013/05/licencia-minera-13475-en-la-mira-de-la.html> (consultado el 24 de marzo de 2014).

Minera Albania Mayo de 2013
Valle de Río Frio, Tabio - Colombia



Minera Albania Noviembre de 2012
Valle de Río Frio, Tabio - Colombia



La explotación de materiales para la construcción como la grava y la arena están generando un impacto ambiental considerable y un problema social ya que esas actividades afectan directamente a la población del municipio.⁶

En las minas se evidencia un inadecuado manejo de las aguas de escorrentía, y aunque se han preocupado de mitigar el impacto generado por la actividad extractiva, aún no es suficiente⁷.

La minería produce impactos ambientales negativos sobre el aire, los suelos, las aguas, los cultivos, la flora, la fauna y la salud humana. Además impactan negativamente en las actividades propias de la economía local como el turismo, entre otras cosas.⁸

El impacto ambiental que genera la minería sobre el aire y los suelos se debe a las grandes cantidades de partículas de polvo que producen efectos negativos debidos a su naturaleza física como química. Tales impactos incluyen:⁹

- La reducción de visibilidad y smog.
- Impactos estéticos sobre casa, autos y vestimenta; decoloración y erosión de edificios debido a la presencia de ácidos.

⁶CAR: Diagnóstico ambiental de la minería, 75.

⁷ Ibid., 78

⁸ Ibid., 78

⁹ Ibid., 78-79.

- Impactos en la salud de la población, la cual puede sufrir enfermedades respiratorias y alérgicas, erupciones en la piel, reacciones tóxicas debido a contaminantes aéreos, entre otros.
- Daños en la vegetación, jardines, cultivos comerciales, lo que podría afectar a los cultivos, dejándolos potencialmente en calidad de tóxicos para el consumo humano y animal.
- Impactos en la salud que podrían resultar del consumo de alimentos contaminados que fueron cultivados en tierras contaminadas.
- Corrosión de metales, daños a equipos.
- Impactos en la calidad del agua y la vida acuática.
- Impactos nocivos sobre el desarrollo turístico.

Por lo tanto, el sistema productivo de la explotación de materiales para la construcción en el municipio de Tabio, evidencia impactos ambientales al suelo y a las fuentes hídricas cercanas que contaminan los recursos naturales del municipio.

Otro aspecto a tener en cuenta es la forma de explotación la cual no es realizada con las mejores técnicas¹⁰ con lo que se verifican dos de los slogans de las comunidades que defienden sus territorios de la locomotora minera: “Minería sí, pero no así.” Minería sí, pero no ahí.” El primero referido a los métodos, volúmenes y ritmos de explotación de los

¹⁰ Ibid., 79.

recursos. El segundo referido a la vocación de los lugares que están siendo avasallados por proyectos extractivistas.

La recuperación morfológica, paisajística y de suelos en las zonas intervenidas por la minería se focaliza en las veredas Llano Grande, Salitre, Río Frío Occidental y Río Frío Oriental¹¹, donde se requiere de obras de reforestación, empradización y recuperación de suelos.¹²

Por último, la actividad minera influye en el calentamiento global, situación que es altamente nociva para los cultivos de los campesinos ya que las estaciones climáticas variarán de forma dramática afectando los ciclos hidrológicos:

La industria minera y las industrias relacionadas a esta... emiten los principales gases, partículas sólidas y líquidas retenedores de calor a la atmósfera. Mientras que los contaminantes sólidos incluyen polvos originados por acción de las voladuras y/o disposición de residuos sólidos en escombreras y/o relaveras, los contaminantes gaseosos con trazas químicas orgánicas e inorgánicas derivan especialmente de procesos termoquímicos (explosivos), transformación y procesamiento de minerales, oxidación y/o descomposición de los desmontes sólidos y desechos líquidos, escapes de vehículos y aquellos liberados durante procesos como la quema de escorias y/o residuos tóxicos y/o residuos no tóxicos.¹³

¹¹ Ibid., 80.

¹² Ibid., 83.

¹³ Alarcón, Edgardo. “La minería y los cambios climáticos.” (junio de 2009), http://www.ecoportel.net/Temas_Especiales/Mineria/la_mineria_y_los_cambios_climaticos (consultado el 1 de junio de 2015).

1.1.3. La amenaza de la explotación de carbón.

Este trabajo quiere reforzar las denuncias que han aparecido en diferentes medios de comunicación sobre la posible explotación de carbón en la vereda Río Frío Occidental en el municipio de Tabio. Esta amenaza ambiental es rechazada por la mayoría de los tabiunos ya que es una zona considerada como la principal fuente hídrica del municipio de la cual se nutren seis afluentes y varios acueductos. Hasta el momento el Ministerio de Minas le ha concedido a un empresario el título minero y ahora pretende que la CAR le otorgue la licencia ambiental presentando el Plan de Manejo que le permitiría iniciar la explotación de carbón.¹⁴

Las razones concretas por las cuales los tabiunos no están de acuerdo con la explotación de carbón en su municipio son las siguientes:

Desde que comenzó la exploración, los habitantes de Tabio expresaron su rechazo. Por un lado, porque la explotación podría alterar el ecosistema de la vereda, donde nacen afluentes que surten los acueductos veredales y las quebradas El Alcaparro, Agua Blanca y Del Pipa, que abastecen al río Frío y cuyo cauce desemboca en el río Bogotá. Además, porque generaría efectos sociales al cambiar la dinámica de un pueblo que históricamente ha sido agrícola y pecuario.

¹⁴González, Javier. “Tabio sigue su lucha contra proyecto minero.” <http://www.elspectador.com/noticias/bogota/tabio-sigue-su-lucha-contra-proyecto-minero-articulo-489957> (consultado el 25 de octubre de 2014).

De acuerdo a la Alcaldía, el 25% de la zona donde se pretende desarrollar el proyecto está sobre una reserva forestal y comprende un territorio para la conservación de aves y animales en vía de extinción. Sandra Liliana Ruiz, secretaria de Medio Ambiente y Asuntos Agropecuarios del municipio, le dijo a El Espectador que “el predio ha sido declarado zona AICA (Áreas Importantes para la Conservación de las Aves) y en él se albergan aves.”¹⁵

Según la CEPAL¹⁶ el proyecto minero que se quiere desarrollar en el municipio de Tabio puede generar en sus diversas fases los siguientes impactos ambientales:

Cuadro 5

IMPACTOS, AMENAZAS Y RIESGOS EN LA FASE DE EXPLORACIÓN

IMPACTOS	AMENAZAS	RIESGOS
Perforación con diversas técnicas y uso de equipo auxiliar.	Contaminación de acuíferos o napas. Alteración de la vegetación.	Afectación de la calidad del agua para consumo humano, animal o agrícola, por uso de lodos de perforación, combustibles y lubricantes.
	Ruido y vibración por motores y por sísmica. Denudación del suelo.	Perturbación de la vida animal. Erosión localizada, producción marginal de metales pesados.
		Contaminación de fuentes de agua.
Construcción de caminos.	Perturbación del suelo.	Deterioro parcial de áreas agrícolas o sensibles. Desborde de desechos.
Construcción de campamentos temporales.	Se puede afectar el abastecimiento de agua para la población.	
Presencia de personal foráneo.	Alteración de la demanda de servicios. Interferencia en la vida cotidiana de la población.	Riesgo social.

¹⁵ Ibid.,

¹⁶ Martínez, Zoila. “Guías prácticas para situaciones específicas: manejo de riesgos y preparación para respuestas a emergencias mineras.” CEPAL 57 (julio de 2003), <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/13040/Lc11936e.pdf> (consultado el 5 de diciembre de 2014).

Cuadro 6

IMPACTOS, AMENAZAS Y RIESGOS EN LA FASE DE CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO MINERO

IMPACTOS	AMENAZAS	RIESGOS
Construcción de caminos e instalaciones de superficie.	Eliminación de vegetación. Erosión y sedimentación.	Pérdida de capas de suelo que es removido.
Construcción de pozos.	Contaminación de acuíferos o napas.	Alteración de sistemas naturales de drenaje.
Limpieza de terreno.	Eliminación de la capa superficial del suelo.	Riesgos de derrumbes y deslizamientos.
Movimiento de maquinaria y equipo pesado.	Polvo, ruido y vibración.	Sedimentación de ríos cercanos.

Cuadro 7

IMPACTOS, AMENAZAS Y RIESGOS EN LA FASE DE EXPLOTACIÓN

IMPACTOS	AMENAZAS	RIESGOS
Labores de preparación desarrollo y explotación, con trabajos de perforación, voladura y transporte.	En minería subterránea Ruptura del equilibrio litostático, daños en el drenaje. Generación de vibración, polvo y ruido, por voladuras, transporte de productos peligrosos, contaminación de aire, suelo y fuentes de agua.	Subsidencia. Alteración de la topografía y el paisaje. Drenaje ácido de mina, vertimiento de productos peligrosos, fallas de suministro de agua a poblaciones. Conflictos sociales con las comunidades.
Acumulación de estériles y desechos líquidos.		
Remoción de la cubierta vegetal o del suelo sin vegetación, movimiento continuado de máquinas y vehículos.	En minería a cielo abierto Exposición de mineral a agentes meteoricos y erosivos, antes de ser lixiviado. Explosiones. Depósitos de material estéril. Gases de combustión y polvo de vehículos.. Transporte de materiales peligrosos.	Desertificación. Accidentes de derrame de productos peligrosos, aguas ácidas, conflictos sociales con las comunidades.

Se concluye, a través de estos datos, que hay un acelerado cambio en el entorno de Tabio pues de actividades agropecuarias se ha pasado a actividades extractivistas mineras y se avecinan nuevos intentos de transformar el territorio para explotar carbón. Los impactos saltan a la vista. ¿Qué palabra activa y operante puede surgir desde la teología?

1.1.4. Interpelaciones desde la realidad.

La extracción minera en Tabio, Cundinamarca, se ha constituido en preocupación no solo para las personas oriundas de esta población sino para los frailes de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, quienes residen hace más de cuarenta años en esta región. Tabio, llamado municipio verde de Colombia ha presenciado desde hace varios años la incidencia de empresas mineras en sus veredas que afectan principalmente las fuentes de agua, el deterioro del paisaje y la contaminación ambiental que atentan contra la vida y el trabajo de los campesinos en esa zona. Frente a esta situación los frailes capuchinos cuyo fundador es San Francisco de Asís, patrono de los ecologistas, según la Bula " Inter Sanctos" del 29 de noviembre de 1979, se han puesto a la tarea de acudir a la espiritualidad franciscana específicamente en el Cántico de las Creaturas para indagar sobre los aportes magisteriales, teológicos y proféticos que puede contribuir al discernimiento de la realidad minera en Tabio.

Hay que tener en cuenta que esta investigación no pretende estigmatizar la actividad minera porque qué sería la vida cotidiana del ser humano sin la presencia de un celular, un televisor, un computador, medios de transporte, construcciones, entre múltiples objetos que hacen la vida más cómoda y más digna. No olvidemos que la minería ha estado de forma permanente en todas las generaciones como un modo de subsistencia para los mineros y sus familias. Hasta la Iglesia católica tiene diferentes advocaciones de la Virgen María que protegen a los mineros como la Virgen del Socavón en Bolivia y la Virgen de la caridad del Cobre en Cuba. La devoción a Santa Bárbara está muy arraigada en Cuba, siendo de igual forma la patrona de los mineros. Todo esto demuestra que la actividad minera no va en contra de la fe y del desarrollo en procura de mejores condiciones de vida de los pueblos. La reflexión estaría en discernir ¿De qué forma se ejercería la extracción de minerales sin afectar la biodiversidad? ¿Cómo hacer de la minería una actividad más ecológica, más ética? ¿Cómo hacerla más ecológica para que no contribuya al aumento del cambio

climático? ¿Dónde estará la verdadera causa para que la minería en algunos casos se convierta en fuente de riqueza a cualquier costo? ¿Cómo hacer de la minería una labor limpia, sustentable que no perturbe la capacidad de regeneración de los recursos naturales?

En los siguientes subcapítulos se propone realizar una lectura de la minería desde el magisterio y la teología, para que le brinden al lector algunas luces para ubicar el punto crítico donde la minería pierde su carácter de beneficio para la humanidad y se transforma en un negocio sin importar las afectaciones que puede acarrear a la creación y a las personas.

1.2. LECTURA MAGISTERIAL DE LA CRISIS ECOLÓGICA.

Benedicto XVI señala que la crisis ecológica no se puede separar de las cuestiones ligadas a ella, ya que se encuentran unidas al concepto mismo de desarrollo y a la visión del hombre y su relación con sus semejantes y con la creación.¹⁷ Esto da cuenta de que no se puede limitar las causas de la crisis a la creciente industrialización o el afán de riqueza, al consumismo o a una explotación desmesurada de los recursos naturales, sin desconocer que esas acciones producen estragos. Juan Pablo II afirma que es fácil observar que su origen se encuentra en un nivel más profundo: en la actitud misma del hombre, que se caracteriza en la falta de respeto a las leyes de la naturaleza y a la falta de sentido del valor de la vida¹⁸.

Benedicto XVI advierte que cuando se tiene una visión del hombre como fruto del azar o de la pura evolución, “se corre el riesgo de que disminuya en las personas la conciencia de la responsabilidad.”¹⁹ Esto da cuenta de una concepción antropológica deficiente que

¹⁷ Canet, La dimensión moral de la cuestión ecológica, 255.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Ibid., 257.

redunda en el materialismo práctico y en actitudes individualistas, utilitaristas y hedonistas;²⁰ además, el desarrollo puede acabar en contra del hombre y de la creación porque tiene como objetivo el progreso científico, técnico y económico sin estar soportado en criterios éticos²¹ que protejan a la naturaleza de los intereses del mercado mediante el consumismo desenfrenado. La crisis ecológica nos devela que no hay una buena ciencia sin una buena conciencia.²²

Otra premisa que nos recuerda el Magisterio por medio Juan Pablo II en una de sus homilías es que no puede haber un respeto a la creación sin un ejercicio del cuidado del ser humano: “¿Es posible oponerse a la destrucción del mundo, cuando en nombre del bienestar y de la comodidad se admiten el exterminio de los niños por nacer, la muerte provocada de los ancianos y de los enfermos, y en nombre del progreso se realizan inadmisibles intervenciones y manipulaciones en los mismos inicios de la vida humana?”.²³

El Documento de Aparecida hace un llamado a valorar la gran biodiversidad que tiene la región latinoamericana, herencia gratuita que recibimos para protegerla como de los poderes económicos y tecnológicos que arrasan irracionalmente las fuentes de la vida. Como profetas de la vida se debe velar para que las generaciones futuras tengan derecho a encontrar un mundo en óptimas condiciones para que puedan vivir saludablemente y en armonía con la creación.²⁴

Además, articuló el problema ecológico al de los modelos de desarrollo, dándole una connotación política e invita a “Buscar un modelo de desarrollo alternativo, integral y

²⁰ Ibid., 256.

²¹ Ibid., 258.

²² Ruíz, Juan. Teología de la creación, 193.

²³ Canet, La dimensión moral de la cuestión ecológica, 270-271.

²⁴ DA, 471.

solidario, basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana, que se fundamenta en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes, y que supere la lógica utilitarista e individualista, que no somete a criterios éticos los poderes económicos y tecnológicos.”²⁵

Lo más relevante del momento actual, es que el Papa Francisco anuncia una Encíclica sobre Ecología, “Laudato Si”, para mediados de 2015 y reiteradamente ha insistido que la tarea del ser humano y en especial de los gobernantes, a ser custodios de la Creación, ya que no somos meros beneficiarios sino que debemos proteger al conjunto de la creación de las pretensiones avarientas y despiadadas de grandes emporios económicos, ya que afectan la sostenibilidad de la presente y futura generación.²⁶

Además, ha dado un salto conceptual inmenso dentro del imaginario sobre la Creación al afirmar que “La tierra se nos ha confiado para que pueda ser para nosotros madre, capaz de dar lo necesario a cada uno para vivir.”²⁷

Para el papa Francisco, es claro que “ecología humana y ecología medioambiental caminan juntas.”²⁸ Y en ese marco, discute sobre la seguridad alimentaria y la justicia social. De ahí que la cuestión ecológica, además del interés por la producción, la disponibilidad de alimentos y el acceso a ellos, el cambio climático y el comercio agrícola, insiste en que «la primera preocupación debe ser la persona misma, aquellos que carecen del alimento diario

²⁵ Ibid., 474 c.

²⁶ EG, 215.

²⁷ Papa Francisco. “Videomensaje del santo padre francisco a la conferencia de 500 representantes nacionales e internacionales: las ideas de la expo 2015 - hacia la carta de Milán.” http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2015/documents/papa-francesco_20150207_video-messaggio-expo-milano.html (7 de febrero de 2015), (consultado el 24 de marzo de 2015).

²⁸ Papa Francisco. “Audiencia General.” (junio de 2013), https://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2013/documents/papa-francesco_20130605_udienza-generale.html (consultado el 24 de marzo de 2014).

y han dejado de pensar en la vida, en las relaciones familiares y sociales, y luchan sólo por la supervivencia».²⁹

Por eso, la realidad minera de Tabio no debe ser abordada tan sólo desde un interés economicista, sino que, una perspectiva interdisciplinaria, conducirá necesariamente a preguntarse por los estilos de vida y modelos de desarrollo más pertinentes para que la vida abunde en esos territorios. El Magisterio invita a discernir en profundidad la situación para no caer en excesos. Tanto así que incluso en 2012, la Conferencia Episcopal Colombiana se pronunció sobre este tipo de fenómenos, sus riesgos y posibilidades, y brindó advertencias que deberían ser tenidas en cuenta en el contexto de Tabio: “no es aceptable un modelo de riqueza para hoy y pobreza para mañana.”³⁰

Para la fecha en que se hace entrega de este trabajo académico, el CELAM a través del Departamento de Justicia y Solidaridad (DEJUSOL), celebraba tres hitos en la visibilización del compromiso de la Iglesia ante la crisis ecológica:

a) La creación de la REPAM (Red Eclesial Pan Amazónica) y su presentación oficial en el Vaticano ante el Pontificio Consejo de Justicia y Paz. Allí el Cardenal Turkson ha avanzado en conversaciones con los CEO de algunas corporaciones mineras sudafricanas y australianas para establecer un pacto ético que permita un nuevo comienzo de la minería. Por supuesto, lo que acontezca en la región amazónica con los proyectos extractivistas, brindará directrices para otras partes del continente y del mundo. A la vez que la Pastoral de conjunto, que iglesias locales de nueve países han acordado en la Pan-Amazonía es un

²⁹ Papa Francisco. “Visita a la sede de la FAO con motivo de la II conferencia internacional sobre nutrición.” (noviembre de 2014), https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/november/documents/papa-francesco_20141120_visita-fao.html (consultado el 24 de marzo de 2015).

³⁰ “Iglesia en Colombia, extracción de recursos minerales.” http://es.radiovaticana.va/storico/2012/07/20/iglesia_en_colombia%2C_extracci%C3%B3n_de_recursos_minerales_/spa-606225 (consultado el 24 de marzo de 2015).

claro ejemplo de la articulación que el pensamiento ecoteológico obliga para responder como iglesia y sociedad, holísticamente a la realidad ambiental.

b) La presentación de denuncias por siete casos representativos de abusos de las empresas mineras ante la Comisión Internacional de Derechos Humanos (CIDH). La Iglesia, constituyéndose en actor político, liderada por Monseñor Pedro Barreto Jimeno (Jesuita peruano y arzobispo en una de las regiones mineras más grandes del planeta) y Claudio Hummes (franciscano brasileño), líder de la pastoral en la Amazonía y de la causa de una Iglesia pobre y para los pobres, presentó estos casos en Washington por la flagrante violación de DD.HH. Aquí también hay un incentivo para la acción eclesial en Tabio, de tal modo que su planteamiento profético tenga incidencia política.

c) La redacción de una carta pastoral con orientaciones para las parroquias y movimientos de América Latina y el Caribe³¹, que será presentada en la Asamblea del CELAM de mayo 2015 y divulgada una vez se publique la Encíclica del Papa sobre Ecología. Los dilemas como los que se presentan en Tabio, encontrarán referentes interdisciplinarios para leer la realidad y elementos bíblico-teológicos para considerar las opciones vitales en el discernimiento sobre las ventajas o desventajas de proyectos mineros en cualquier territorio.

En síntesis, hay abundantes aportes del Magisterio de la Iglesia pero hace falta configurar los “cómos”, de tal modo que se refleje esta sabiduría eclesial en la vida de los pueblos.

³¹ Uno de cuyos redactores es el tutor de este trabajo monográfico, D.P. Alirio Cáceres.

1.3. LECTURA TEOLÓGICA DE LA CRISIS ECOLÓGICA.

El modernismo ha fundamentado la desconexión de la sociedad de sus fundamentos físico-biológicos mediante dos principios: el mito del progreso ilimitado y el antropocentrismo, dos temas que se desarrollarán más adelante, que sitúa a la especie humana por encima de la naturaleza³² y que no puede ser apoyado por la cultura que transgrede el orden ecosistémico amenazando la supervivencia del género humano en una especie de un irracional suicidio colectivo.³³ Tales planteamientos han suscitado desde la fe una profunda reflexión respecto a las relaciones entre los seres humanos y el resto de la creación, entendiendo la naturaleza no como simple recurso como lo asegura la ecología convencional³⁴, sino como un don, un sacramento que refleja las huellas de Dios.³⁵ La creación es “un gran sacramento”³⁶ porque nace de la obra creadora de Dios donde se refleja su bondad y Divinidad; tan sagrado que pudo acoger la encarnación de Hijo quien asumió el mismo “polvo” que envuelve a todo ser humano, generando una espiritualidad sana, integradora y holística donde no hay discriminación y jerarquización entre lo espiritual y la materia: “En esta historia general de la Materia, ¿quién no reconoce el gran gesto simbólico del bautismo? En las aguas del Jordán, figura de las fuerzas de la Tierra, Cristo se sumerge. Las santifica. Y, como dice san Gregorio de Niza, sale de ellas resplandeciente, elevando consigo el Mundo.”³⁷

³² Maya, El retorno de Ícaro, 329.

³³ Ibid., 329.

³⁴ Cáceres, Echotheologia, 395

³⁵ Benedicto XVI. “Mensaje Urbi et Orbi.” (diciembre de 2007), http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/urbi/documents/hf_ben-xvi_mes_20071225_urbi.html (consultado el 10 de diciembre de 2014).

³⁶ Kerber, Ecología, nueva cosmología e implicaciones teológicas, 24.

³⁷ Teilhard, Pierre. El medio divino, 73.

Además, los debates sobre los límites planetarios en término del agotamiento de los bienes de la naturaleza³⁸ (producidos por el calentamiento global, la acidificación del océano, el agotamiento del ozono estratosférico, la carga de aerosoles atmosférica, las entradas del nitrógeno y fósforo a la biosfera y los océanos, el uso mundial de agua dulce, la conversión mundial de tierra libre de hielo en tierras agrícolas, la pérdida de biodiversidad y la contaminación química), y la búsqueda de un auténtico modelo de desarrollo, han suscitado posturas críticas que, desde la fe, interpretan el sentido de la actividad humana en el mundo, tal como lo plantea el Concilio Vaticano II³⁹ (debe estar mediada por los senderos de la justicia y la santidad para que contribuyan al bien de los demás) y lo propone el Área de Teología de la Acción en la Pontificia Universidad Javeriana⁴⁰ en cuanto a la transformación de la historia del mundo y la sociedad.

En el conjunto de la humanidad, las religiones no son ajenas a esta problemática. Ya son numerosos los pronunciamientos al respecto, por ejemplo, a través del Parlamento de las Religiones del Mundo⁴¹, el Consejo Mundial de Iglesias⁴², Foro sobre Religiones y Ecología de la Universidad de Yale.⁴³ Por eso se afirma que:

“uno de los más grandes desafíos de las religiones contemporáneas es saber responder a la crisis ambiental.”⁴⁴ Esto es fundamental porque las actitudes y valores que dan forma a los conceptos de la gente de la naturaleza provienen

³⁸“Los nueve límites planetarios del Stockholm Resilience Institute.” <http://zco1999.wordpress.com/2010/01/30/los-nueve-limites-planetarios-del-stockholm-resilience-institute/> (consultado el 22 de octubre de 2014).

³⁹ GS, 34.

⁴⁰ Parra, De camino a la teología de la acción, 157.

⁴¹“El Parlamento de las Religiones del Mundo.” <http://www.parliamentofreligions.org/guadalajara/index.php/about/> (consultado el 12 de noviembre de 2014).

⁴²“Consejo Mundial de Iglesias.” <http://www.oikoumene.org/es/about-us> (consultado el 12 de noviembre de 2014).

⁴³ “The Forum on Religion and Ecology at Yale.” <http://fore.research.yale.edu/about-us/> (consultado el 12 de noviembre de 2014).

⁴⁴Tucker, Mary y Grim, John. “Religions of the World and Ecology: Discovering the Common Ground.” <http://fore.research.yale.edu/religion/> (consultado el 25 de noviembre de 2014).

principalmente de las cosmovisiones religiosas y prácticas éticas. Los sistemas de imperativos y valores morales de las religiones son indispensables en la movilización de la sensibilidad de las personas a preservar el medio ambiente para las generaciones futuras.”⁴⁵

En la década de los 60, Lynn White Jr. señaló a la Iglesia ser responsable de la crisis ecológica debido al mandato de Dios de “someter la tierra” (Gn 1, 28a.)⁴⁶ ya que generó en el imaginario colectivo un nuevo estilo de vida y una nueva forma de relacionarse con la creación es decir a partir de lo que pensamos y creemos acerca de ella.⁴⁷ Se concibieron hábitos cotidianos que generaron en el ser humano la fe en un progreso perpetuo a partir de la victoria del cristianismo sobre el paganismo; por eso para White es fundamental crear una nueva religión o repensar la actual para solucionar la crisis ecológica en que nos encontramos.⁴⁸

Leonardo Boff profundiza la intuición de White y advierte que todo se debe al antropocentrismo que consiste en que el ser humano se coloca así mismo como el centro de todo otorgándose el derecho a conquistar y dominar la tierra, que es la característica de las sociedades modernas. “Se siente como un Prometeo, capaz de superar con su ingenio y fuerza todos los obstáculos que se opongan a su propósito.”⁴⁹

Para el antropocentrismo todo debe partir del ser humano y todo culmina en él⁵⁰ por lo tanto nada tiene valor intrínseco, ni alteridad y sentido sin género humano porque todo está

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶“White Jr, Lynn. “Raíces históricas de nuestra crisis ecológica.” <http://www.uesb.br/labtece/artigos/Ra%C3%ADces%20hist%C3%B3ricas%20de%20nuestra%20crisis%20ecol%C3%B3gica%20-%20Lynn%20White%20Jr..pdf> (consultado el 12 de noviembre de 2014).

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Boff, Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres, 92.

⁵⁰ Ibid.

a su servicio, a su disposición y son de su propiedad y dominio a fin de alcanzar sus propósitos.⁵¹ Este pensamiento hace que se pierda la armonía, la solidaridad y el equilibrio entre el ser humano y la comunidad cósmica y planetaria, olvidando el sentido interdependiente que nos une⁵² haciendo que perdamos el sentido de religación universal por culpa de la autocentración del ser humano que permite:

que el ser humano no se sienta y no se asuma, con alegría y levedad, como alguien inmerso en la solidaridad cósmica y en la comunidad de los vivientes en un proceso abierto que implica maduración y transformación, también de la muerte, y de ese modo religado a todo, acabará aislándose, será dominado por el miedo y, precisamente por ese miedo, usará de su poder en contra de la naturaleza, rompiendo la alianza de paz y amor con ella. Es aquí donde se configura la actitud antiecológica fundamental subyacente a todas las demás, la que las alimenta y perpetúa.⁵³

Los escritos de Francis Bacon, René Descartes e Isaac Newton, justifican intelectualmente el instinto que mueve al ser humano a conquistar y explotar la creación, sin embargo, el antropocentrismo tiene su origen en unos tiempos mucho más lejanos. Sus raíces están en los inicios de conciencia occidental, tanto en la tradición hebrea como en la civilización griega.⁵⁴

Wolfhart Pannenberg encendió el debate en cuanto si el cristianismo tiene responsabilidad por favorecer el saqueo de la naturaleza ya que en su obra *Antropología en perspectiva teológica*, sostiene que debe atribuirse al secularismo que al negar toda referencia a Dios,

⁵¹ Ibid., 93-94.

⁵² Ibid., 94-95.

⁵³ Ibid., 111.

⁵⁴ McDonagh, *Pasión por la tierra*, 184.

afirma un dominio absoluto y despótico del ser humano, luego entonces, la responsabilidad no la tiene la fe cristiana que atribuye al hombre y a la mujer un señorío filial y responsable sobre la creación.⁵⁵

Jürgen Moltmann expresa que frente a la crisis ecológica el cristianismo habría reducido su competencia de comprender la realidad: la creación ha sido entregada a la ciencia y a la tecnología, mientras que la teología se ha reservado la historia a la que interpreta como historia de salvación, y de este modo no ha propiciado que la fe cristiana fuera culturalmente operante en la creación.⁵⁶

Otra posible causa que fortalece la crisis ecológica que vivimos es el mito del progreso ilimitado o crecimiento ilimitado que consiste en “que implica la colonización del tiempo y comporta el olvido del pasado, de la tradición, y del futuro, y la afirmación de un presente eterno e inmediato.”⁵⁷ Bajo estos conceptos y mentalidad la tierra ha sido torturada, investigada y perforada con el fin de extraer sus riquezas y secretos.⁵⁸ Este modelo de desarrollo lo que deja a su paso es miseria y deterioro ambiental, que se traduce en la sobre-explotación de las personas y el ambiente, esto quiere decir que es un sistema que procura incentivar el consumismo más allá de lo que las personas necesitan en procura de aumentar el capital.

Alimentados por estos desarrollos, los integrantes del equipo Ecoteología⁵⁹ de la Pontificia Universidad Javeriana, han avanzado en ese pensar, sentir, actuar sobre las relaciones entre

⁵⁵ Gibellini, Breve historia de la teología del siglo XX, 210.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Tamayo, Juan. “La ecología, lugar de encuentro en el diálogo religioso.” <http://2006.atrío.org/?p=1665> (consultado el 15 de noviembre de 2014).

⁵⁸ Boff, Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres, 88.

⁵⁹ “Equipo de investigación Facultad de Teología Pontificia Universidad Javeriana: Ecoteología.” <http://www.ecoteologiapuj.blogspot.com/> (consultado el 24 de marzo de 2014).

el Dios Creador y la Creación de la que los seres humanos hacemos parte, apoyando procesos de defensa del territorio de las comunidades afrodescendientes de La Toma (municipio de Suarez, Cauca) y planteando una interpretación soteriológica del extractivismo minero en Colombia como un tema de investigación. Esta novedosa tarea de pensar teológicamente la realidad, utilizando la matriz epistemológica de los estudios ambientales y el paradigma ecológico, constituye una fortaleza y a la vez, un reto para ir más allá de lo evidente en Tabio.

Estos esfuerzos, pioneros en el contexto del continente, poco a poco se ven acompañados por otras iniciativas emergentes como el movimiento Iglesias y Minería⁶⁰, gestado más como una movilización de resistencia con participación eclesial, pero que ahora se pregunta por la espiritualidad que sustenta esas luchas y el tipo de teología que las sustenta. También la preocupación de las comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación que diversas comunidades religiosas han implementado⁶¹ y que de forma entusiasta la familia franciscana desde Roma con sus distintas comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación ha comenzado a desarrollar, y el respaldo de la ONG Franciscans International⁶² que tiene mucha ascendencia en la ONU. En especial vale mencionar los talleres⁶³ que la familia franciscana de Colombia implementó con motivo de los 35 años de la promulgación de la bula que establece a San Francisco como patrono de los amantes de la ecología, pues allí se abordó el tema minero y se plantearon reflexiones y pautas de mucho valor.

Como se ha visto en el análisis de los impactos de la actividad minera en el municipio de Tabio, la tierra gime, clama justicia en medio de su dolor, necesita ayuda para reestablecer

⁶⁰“Observatorio de conflictos mineros de América Latina.” <http://www.conflictosmineros.net/agregar-documento/iglesias-y-mineria/detail> (consultado el 24 de marzo de 2015).

⁶¹“Justicia, Paz e Integridad de la Creación – CLAR.” (noviembre de 2014), <http://jpic-clar.blogspot.com/http://www.clar.org/clar/index.php?module=Pagesetter&func=viewpub&tid=1&pid=93> (consultado el 24 de marzo de 2015).

⁶²“Franciscans International.” <http://franciscansinternational.org/Home.104.0.html?&L=5> (consultado el 24 de marzo de 2015).

⁶³ Familia franciscana de Colombia. Francisco y la ecología, 63-64.

la vida, el verdor de los campos, la frescura de sus frutos, el sonido armonioso de los pájaros, la transparencia de las aguas, la pureza del aire. Robert Murray, reflexiona que el dolor de Jesús en la cruz simboliza el dolor de todas las creaturas vivientes y eso lo deduce a partir de un comentario al poema anglosajón *The Dream of the Cross* (El sueño de la cruz)⁶⁴:

Ellos se burlaban de todos nosotros.

Yo estaba empapado con la sangre
que brotaba del costado del Hijo del Hombre
después de liberar su espíritu.

Tenía que soportar muchos horrores
en esta colina del Calvario.

Era el Dios de los Ejércitos el que estaba clavado
en el madero.

Nubes negras envolvieron al fin el cadáver del Soberano,
y las sombras proyectadas por las nubes negras.

⁶⁴ Murray, Tradition and originality in "The Dream of the Cross", 177-184.

Oscurecían su esplendor reluciente.

Toda la Creación lloró en aquella hora

por la muerte del Rey,

el cuerpo de Cristo quedaba pendiente de la cruz.

Amparados en estos enfoques, la mayoría de ellos derivados de la tradición teológica latinoamericana, los anhelos de liberación para el territorio y los pobladores de Tabio, tienen un gran soporte. La comunidad de los Hermanos Capuchinos no parte de cero; además de su vivencia cotidiana y su cercanía al dolor de la Madre Tierra y los habitantes del municipio, puede contar con una plataforma teológica para abordar el discernimiento sobre la realidad minera. Sin embargo, hay un referente del carisma, que constituye el núcleo hermenéutico. Por eso, la invitación en el siguiente capítulo es a dirigir nuestra mirada a los elementos teológicos que contiene El Cántico de las Creaturas. Tal como se ha dicho desde el comienzo, el corazón de esta monografía es la identificación de criterios y pautas derivados del Cántico para interpretar la realidad extractivista del municipio de Tabio y fundamentar acciones evangelizadoras que respondan fielmente al querer de Dios en el devenir de la historia.

CAPÍTULO II

EL CÁNTICO DE LAS CREATURAS:

OPCIÓN DE VIDA FRENTE A LA MINERÍA.

Después de “ver”, “observar”, “percibir” la realidad, tanto en sus problemáticas como en sus avances magisteriales y teológicos, es necesario “analizar”, “discernir”, “juzgar” esa situación generada por el extractivismo minero, desde referentes iluminadores de la Palabra de Dios. Dado lo amplia que es la tradición franciscana, el autor de la monografía ha escogido el Cántico de la Creaturas para confrontar la realidad minera de Tabio con la perspectiva teológica que identifica la vida de los Hermanos Capuchinos. En este sentido, el capítulo plantea elementos exegéticos para comprender el contexto y pretexto del texto, y adelanta consideraciones hermenéuticas para interpretar y aplicar las mociones y pautas de Francisco de Asís a los clamores del territorio de Tabio y sus habitantes.

2. EXÉGESIS DEL CÁNTICO DE LAS CREATURAS.

A continuación se va a estudiar de forma sucinta El Cántico de las Creaturas, conocido también como “El Cántico del Hermano Sol” o como el “Himno de la Hermana Muerte” en el que se refleja una fuerte compenetración, hermandad, respeto y cercanía por la creación, mediante una lectura exegética apoyado fundamentalmente por el estudio del franciscano Sebastián López que nos ayude a comprender de forma práctica y sencilla el sentido de cada una de las palabras de este gran texto y acercarse mejor a su contenido.⁶⁵

⁶⁵ López, La visión creyente de las creaturas, 29.

El Cántico del hermano de las creaturas es el escrito más famoso de san Francisco de Asís. “La copia más antigua se encuentra en un pergamino manuscrito, el Codex 338, escrito hacia 1250 y se conserva en la biblioteca del Sacro Convento de Asís, donde ha sido repuesto desde la Biblioteca Comunal de la misma ciudad, que lo conservó desde tiempos de Napoleón.”⁶⁶ El texto original del Cántico, siguiendo la grafía de la edición crítica de V. Branca⁶⁷ es el siguiente:

1 Altissimo, onnipotente, bon Signore,

tue so le laude, la gloria e l'onore e onne benedizione.

A te solo, Altissimo, se confano

E nullo omo è digno te mentovare.

2 Laudato si, mi Signore, cun tutte le tue creature,

spezialmente messer lo frete Sole,

lo qual è iorno, e allumini noi per loi.

Ed ello è bello e radiante cun grande splendore:

de te, Altissimo, porta significazione.

⁶⁶ Lehmann, Himno a la creación de Dios, 181-182.

⁶⁷ Ibid., 179-180.

3 Laudato si, mi Signore, per sora Luna e le Stelle:

in cielo l'hai formate clarite e preziose e belle.

4 Laudato si, mi Signore, per frate Vento,

e per Aere e Nubilo e Sereno e onne tempo

per lo queale a le tue creature dai sustentamente.

5 Laudato si, mi Signore, per sor Aqua,

la quale è molto utile e umile e preziosa e casta.

6 Laudato si, mi Signore, per frate Foco,

per lo quale enn'allumini la nocte:

ed ello è bello e iocundo e robusto e forte.

7 Laudato si, mi Signore, per sora nostra matre Terra,

la quale ne sustenta e governa,

e produce diversi fructi con coloriti flori ed erba.

8 Laudato si, mi Signore, per quelli che perdonano per lo tuo amore

e sostengono infirmitate e tribulazione.

Beati quelli che 'l sosterrano in pace,
ca da te, Altissimo, sirano incoronati.

9 Laudato si, mi Signore, per sora nostra Morte corporale,
da la quale nullo omo vivente po' scampare.

Guai a quelli che morrano ne le peccata mortali!
Beati chelli che tovarà ne le tue sanctissime voluntati,
ca la morte seconda no li farrà male.

10 Laudate e benedicite mi Signore,
e rengraziate e serviteli cun grande umilitate.

Dentro de las múltiples traducciones que tiene el Cántico de las Creaturas se va emplear la que se encuentra en el libro llamado Escritos de Francisco y de Clara de Asís, que es una edición preparada en el año 2001. El texto es el siguiente:

*Cántico de las Creaturas.*⁶⁸

1 Altísimo, omnipotente, buen Señor

tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición (cf. Ap 4,9.11)

2 A ti solo, Altísimo, te corresponden

y ningún hombre es digno de pronunciar tu nombre.

3 Loado seas, mi Señor, con todas tus creaturas (cf. Tb 8,7),

especialmente el señor hermano sol,

él es el día y por él nos alumbras;

4 y es bello y radiante con gran esplendor,

de ti, Altísimo, lleva significación.

⁶⁸ Herranz y Guerra, Los escritos de Francisco y de Clara, 97-99.

5 Lado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas (cf. Sal 148,3):

en el cielo las has formado claras y preciosas y bellas.

6 Lado seas, mi Señor, por el hermano viento,

y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo (cf. Dn 3, 64-65),

por el cual a tus creaturas das sustento (cf. Sal 103, 13-14).

7 Lado seas, mi Señor, por la hermana agua (cf. Sal 148, 4.5),

la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

8 Lado seas, mi Señor, por el hermano fuego (cf. Dan 3,66),

por el cual alumbras la noche (cf. Sal 77,14):

y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

9 Lado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra (cf. Dan 3,74),

que nos sustenta y gobierna,

y produce distintos frutos con flores de colores y hierba (cf. Sal 103, 13.14).

10 Lado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor (cf. Mt 6,12),

y sufren enfermedad y tribulación.

11 Bienaventurados aquellos que las sufren en paz (cf. Mt 5,10),
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

12 Lado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal
de la cual ningún hombre vivo puede escapar.

13 ¡Ay de aquellos que morirán en pecado mortal!
Bienaventurados los que encontrará en tu santísima voluntad,
pues la muerte segunda no les hará mal (cf. Ap 2, 11;20,6).

14 Load y bendecid a mi Señor (cf. Dn 3,85),
y dadle gracias y servidle con gran humildad.

Es de gran valor situar el texto original y la traducción adecuada en castellano para el análisis exegético del Cántico de las Creaturas, porque de esta forma el investigador podrá acercarse al significado histórico del texto.

2.1. ASPECTOS GENERALES DEL CÁNTICO DE LAS CREATURAS.

En este apartado se realizará una lectura exegética del Cántico de las Creaturas que ayude a ubicar al lector en el contexto original del texto (Sitz im Leben), es decir, el ambiente vital

que rodeó la composición de este escrito por parte de Francisco de Asís. Los elementos exegeticos a tener en cuenta serán: el nombre, la lengua, el lugar y el tiempo de su composición, su finalidad y su importancia.

2.1.1. El nombre.⁶⁹

El Cántico ha recibido en las fuentes franciscanas diversos nombres como: Cántico del Hermano Sol⁷⁰; Cántico de las Alabanzas de las Creaturas⁷¹; Alabanzas del Señor⁷², e Himno a la Hermana Muerte.⁷³ Todas las anteriores fuentes constatan que Francisco es quien alaba al Señor; que el Señor Altísimo, Omnipotente y Bueno es el sujeto principal de la alabanza del Cántico que se alaba a través de las creaturas, invitadas a la alabanza, o en cuanto que son la razón de la alabanza al Señor.

2.1.2. La lengua.⁷⁴

El Cántico de las Creaturas está escrito en dialecto umbro del siglo XIII, en prosa rimada, asonantada y adornada por patrón rítmico del período (cursus) latino. Francisco quiere cantar “una nueva alabanza del Señor por sus creaturas”⁷⁵ de las que Francisco se hace heraldo o para provocar a la alabanza (sentido instrumental del “*por*”). El Cántico contiene 262 palabras siendo la más numerosa es la conjunción “y” que aparece 27 veces. 12 veces aparece la preposición “por”; 10 veces el sustantivo “Señor”; 9 veces el verbo “loar”; 4 veces el adjetivo “altísimo”; 3 veces “hermano”; 4 veces “hermana”.

⁶⁹ López, La visión creyente de las creaturas, 30.

⁷⁰ EP 101.120.123.

⁷¹ 2C 213.

⁷² EP, 100-101.

⁷³ Ibid., 123

⁷⁴ López, La visión creyente de las creaturas, 31.

⁷⁵ LP 83.

Se pueden agrupar todas las palabras del Cántico, sistemáticamente agrupándolas, según seis grandes categorías: las relativas a Dios (54 términos, mas otras expresiones que se refieren más o menos directamente a él), las que se refieren a *los seres cósmicos* (41 empleos), las que se refieren a *al hombre* (39 términos, mas 15 empleos, que hacen 54), las que se refieren a la categoría de *recreación* (55 empleos), las que se refieren a la *de creación* (fuego, muerte, pecados, entre otros, 11 términos), y las que se refieren en fin a la *luz* (17 empleos). En un poema en el que, el parecer, se margina al hombre desde la primera estrofa, no deja de ser extraña la cantidad de referencias que más o menos directamente se refieren a él. Se constata, por tanto que el Cántico de las Creaturas es sobre todo el Cántico del hombre a Dios, por y a través de las creaturas.⁷⁶

2.1.3. Lugar y circunstancias de su composición.⁷⁷

El Cántico fue redactado en el convento de San Damián cerca de Asís, Italia, según la tradición oral y la tradición escrita, transmitida está por el códice 338 de la biblioteca comunal de Asís, por las biografías de Francisco de Asís, llamada Leyenda de Perusa⁷⁸ y Espejo de Perfección.⁷⁹ Las Fuentes constatan que la inspiración de las nueve primeras estrofas fue la certeza de la salvación recibida del Señor el día que padece una grave crisis de tracom (infección ocular) que le conllevó dolores terribles y a la molestia de las ratas campestres.⁸⁰ De ahí nace el Cántico como canto de comunión con el Señor, con las creaturas, con las que él nos sustenta, y consigo mismo. Es el cántico pascual de Francisco.

⁷⁶ López, La visión creyente de las creaturas, 31.

⁷⁷ Ibid., 31.

⁷⁸ LP 7.83-84.100.

⁷⁹ EP 120.123

⁸⁰ LP 83.

2.1.4. Tiempo de composición:⁸¹

Las nueve primeras estrofas fueron compuestas en la primavera de 1225, y la estrofa del perdón en la primavera de 1225 o en julio de 1226. El Cántico iba integrado por una anotación musical, al parecer gregoriana que, por desgracia, no ha sido conservada en la tradición del texto.⁸²

2.1.5. Finalidad.

En una fuente franciscana llamada la Leyenda de Perusa, Francisco expresa la intención de escribir el Cántico de las Creaturas:

“quiero componer para su gloria, para consuelo nuestro y edificación del prójimo una nueva alabanza del Señor por sus creaturas. Cada día ellas satisfacen nuestras necesidades; sin ellas no podemos vivir, y, sin embargo, por ellas el género humano ofende mucho al Creador. Cada día somos ingratos a tantos dones y no loamos como debiéramos a nuestro Creador y al Dispensador de todos estos bienes.”⁸³

⁸¹ López, La visión creyente de las creaturas, 31-32.

⁸² LP 83.

⁸³ Ibid.

2.1.6. Estructura del Cántico.⁸⁴

El Cántico consta de 33 versos, agrupados en 14 estrofas equivalentes a los 14 versos en los que aparece dividido las versiones críticas. Hay autores que lo dividen en 6 estrofas y hasta 10. Las catorce estrofas se agrupan y tienen las siguientes características:

versos 1-2: Introducción al Cántico que señala el objeto y la razón definitiva del mismo. Versos 3-9: que convocan, presentándolos en pares, formados por los elementos masculinos y femeninos, al sol y a la luna y a las estrellas; al viento-aire-nublado-sereno-todo tiempo, y al agua; al fuego y a la tierra. Versos 10-13: que convocan al hombre que ha aceptado la bienaventuranza de la cruz. Verso 14: Convoca a la alabanza a todas las creaturas.⁸⁵

2.1.7. Importancia.⁸⁶

La importancia que tiene el Cántico de las Creaturas radica en el hecho que además de ser una pieza de gran valor literario, es importante de igual forma por ser expresión de la experiencia cristiana de Francisco, de la vida y del Evangelio que él quiso vivir. El Cántico, Francisco cuaja su definición de Dios creador.

⁸⁴ Ibid., 32.

⁸⁵ Ibid., 32.

⁸⁶ Ibid., 32.

2.3. HERMENÉUTICA DEL CÁNTICO DE LAS CREATURAS.

Definitivamente el Cántico de las Creaturas es el escrito más conocido y célebre de Francisco de Asís. Una poesía sencilla y compleja a la vez, elaborada a partir de la contemplación de la belleza y el encanto de los elementos de la creación para alcanzar la definición de quién es Dios. Es un escrito teológico y existencial que da muestra de la relación que Francisco tuvo con Dios, con los seres humanos y con la creación enmarcada en la dependencia, el respeto, la acción y la alabanza.⁸⁷ Francisco generó un nuevo habitar y una nueva forma de relacionarse con todo lo existente, una nueva forma de ser, existir y de vivir consolidando así un movimiento espiritual basado en el evangelio.⁸⁸

Es un cántico que invita a todas las creaturas a alabar a Dios, porque participan de la obra creadora de Dios y como respuesta de amor por el don de la existencia.⁸⁹ Francisco no se coloca por encima de los seres, de las cosas o de los animales, sino al lado de ellos comprendiendo que no le pertenecen, logrando hacia las creaturas respeto y una profunda acción de gracias.⁹⁰

El Cántico de las Creaturas conjuga con maestría a Dios, el hombre y la creación como trinidad de los auténticos valores que son necesarios para construir un mundo más hermoso, más justo y más fraterno.⁹¹ Todo lo anterior lo atestiguan diferentes narraciones que describen su amor por la creación, entre ellas la de Tomás de Celano que citamos textualmente:⁹²

⁸⁷ Di Marcantonio, El Cántico de las Creaturas, 8.

⁸⁸ Merino, Francisco de Asís y la ecología, 69.

⁸⁹ Di Marcantonio, El Cántico de las Creaturas, 8.

⁹⁰ Ibid., 8.

⁹¹ Ibid., 9.

⁹² 1C 80-81.

...le llenaba muchísimas veces de admirable e inefable gozo viendo el sol, mirando la luna y contemplando las estrellas y el firmamento. ¡Oh piedad simple! ¡Oh simplicísima piedad!

También ardía en vehemente amor por los gusanillos, porque había leído que se dijo del Salvador: Yo soy gusano y no hombre (Sal 21,7). Y por esto los recogía del camino y los colocaba en lugar seguro para que no los escachasen con sus pies los transeúntes. ¿Y qué decir de las otras creaturas inferiores, cuando hacía que a las abejas les sirvieran miel o el mejor vino en el invierno para que no perecieran por la inclemencia del frío? Deshacíase en alabanzas, a gloria del Señor, ponderando su laboriosidad y la excelencia de su ingenio; tanto que a veces se pasaba todo un día en la alabanza de éstas y de las demás creaturas. Como en otro tiempo los tres jóvenes en la hoguera (Dan 3,17), invitaban a todos los elementos a loar y glorificar al Creador del universo, así este hombre, lleno del espíritu de Dios, no cesaba de glorificar, alabar y bendecir en todos los elementos y creaturas al Creador y Gobernador de todas las cosas.

¿Quién podrá explicar la alegría que provocaba en su espíritu la belleza de las flores, al contemplar la galanura de sus formas y al aspirar la fragancia de sus aromas? Al instante dirigía el ojo de la consideración a la hermosura de aquella flor que, brotando luminosa en la primavera de la raíz de Jesé, dio vida con su fragancia a millares de muertos. Y, al encontrarse en presencia de muchas flores, les predicaba, invitándolas a loar al Señor, como si gozaran del don de la razón. Y lo mismo hacía con las mieses y las viñas, con las piedras y las selvas, y con todo lo bello de los campos, las aguas de las fuentes, la frondosidad de los huertos, la tierra y el fuego, el aire y el viento, invitándoles con ingenua pureza al amor divino y a una gustosa fidelidad. En fin, a todas las creaturas las llamaba hermanas, como quien había llegado a la gloriosa libertad de los hijos de Dios, y con la agudeza de

su corazón penetraba, de modo eminente y desconocido a los demás, los secretos de las creaturas.

En su segunda hagiografía de Francisco de Asís, Tomás de Celano amplía aún más su sensibilidad, respeto y cercanía para con la creación:

Abraza todas las cosas con indecible afectuosa devoción y les habla del Señor y las exhorta a alabarlo. Deja que los candiles, las lámparas y las candelas se consuman por sí, no queriendo apagar con su mano la claridad, que le era símbolo de la luz eterna. Anda con respeto sobre las piedras, por consideración al que se llama Piedra. Cuando ocurre decir el versículo Me has exaltado en la piedra (Sal 60,3), como para expresarlo con alguna mayor reverencia, dice: «Me has exaltado a los pies de la Piedra.»

A los hermanos que hacen leña prohíbe cortar del todo el árbol, para que le quede la posibilidad de echar brotes. Manda al hortelano que deje a la orilla del huerto franjas sin cultivar, para que a su tiempo el verdor de las hierbas y la belleza de las flores pregonen la hermosura del Padre de todas las cosas. Manda que se destine una porción del huerto para cultivar plantas que den fragancia y flores, para que evoquen a cuantos las ven la fragancia eterna.

Con todo lo descrito anteriormente, Leonardo Boff asegura que la cosmovisión de Francisco de Asís está configurada de infinita ternura y de tiernísimo afecto de devoción por todas las cosas.⁹³ Se refleja entonces un nuevo modo de estar en el mundo ya no sobre las cosas sino junto a ellas como hermanos y hermanas dando forma a una nueva

⁹³ Ibid., 343.

fraternidad cósmica, una nueva democracia de tipo socio-cósmica dejando de ver al mundo con la avaricia comercial de la explotación y el consumismo.⁹⁴

Ahora se va a realizar la lectura hermenéutica del Cántico pretendiendo abarcar no solo la dimensión desde el discurso poético religioso sobre las cosas, sino también tratando de descubrir el inconsciente arquetípico de la psique del poeta místico, donde “La alabanza cósmica revelaba el inconsciente lenguaje simbólico de un itinerario interior, de un desvelamiento de la profundidad del alma.”⁹⁵

** 1 Altísimo, omnipotente, buen Señor*

tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición (cf. Ap 4,9.11)

2 A ti solo, Altísimo, corresponden

y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

El Cántico irrumpe, en primer lugar, cuando Francisco reconoce la grandeza y la trascendencia de Dios por medio de su pobreza esencial de saber que ninguna alabanza o loa puede abarcar el misterio de Dios.⁹⁶ Convoca a toda la creación a alabar a Dios fuente de todo bien afirmando que solo Él es digno de alabanza, la gloria, el honor y la bendición.

⁹⁴ Boff, San Francisco de Asís: ternura y vigor, 59.

⁹⁵ Ibid., 69.

⁹⁶ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 52.

Francisco invita a toda la creación y en especial al género humano a alabar a Dios aún en medio de su indignidad debido a sus debilidades para alabarlo como a Él le conviene y le agrada.⁹⁷

Estos versos señalan el movimiento ascendente del alma de Francisco hacia el objeto supremo de sus deseos y el único ser digno verdaderamente de alabanza. Es una interesante tensión entre lo inaccesible “Altísimo” y lo cercano, sin querer apropiarse del bien que solo emana realmente de Dios:

Por eso, suplico en la caridad que es Dios (cf. 1 Jn 4,16) a todos mis hermanos predicadores, orantes, trabajadores, tanto clérigos como laicos, que se esfuercen por humillarse en todas las cosas, por no gloriarse ni gozarse en sí mismos ni ensalzarse interiormente por las palabras y obras buenas, más aún, por ningún bien, que Dios hace o dice y obra alguna vez en ellos y por medio de ellos, según lo que dice el Señor: Pero no os gocéis porque los espíritus se os someten (Lc 10,20).

El sentido de estas primeras estrofas es el estar permeadas por el impulso de su alma de ascender al Altísimo en una loa única libre de toda posesión que halla su verdadero gozo reconociendo que Dios es Dios.⁹⁸

⁹⁷ 1R 23, 1-3.

⁹⁸ Leclerc, *El Cántico de las Creaturas*, 65

**3 Lado seas, mi Señor, con todas tus creaturas (cf. Tb 8,7),*

A pesar que Francisco reconoce la indignidad del ser humano para mencionar al Altísimo, no renuncia a alabarlo fijando su mirada hacia las creaturas sin negar su condición de ser igualmente criatura siendo un acto de vinculación que denota pobreza y humildad⁹⁹.

La frase “con todas tus creaturas”, expresa mediación en la cual Francisco solicita a las creaturas que le revelen lo que Dios ha depositado en ellas, es decir, su poder, su bondad, su belleza, su realeza, todo con el propósito que le inspiren la alabanza.¹⁰⁰

El buscar la mediación de las creaturas no se comprende y no se hace posible sin estar en plena comunión con ellas, es decir una fusión afectiva cósmica que purifica al eros de toda pesantez carnal abriéndose al ágape que lo abre a la universalidad de la contemplación de las creaturas para encontrarse con lo sagrado.¹⁰¹

Muchos siglos después, Teilhard de Chardin tuvo la misma comprensión de Francisco de Asís al reconocer en las cosas, en la creación la presencia de Dios: “La presencia divina se ha revelado no ya simplemente frente a nosotros, junto a nosotros. Ha brotado tan universalmente, nos hallamos de tal modo rodeados y traspasados por ella, que ni siquiera nos queda espacio en qué arrodillarnos ante ella, ni siquiera en el fondo de nosotros mismos.”¹⁰²

⁹⁹ Ibid., 68.

¹⁰⁰ Ibid., 69.

¹⁰¹ Ibid., 71.

¹⁰² Teilhard, *El medio divino*, 77.

* *especialmente el señor hermano sol,*
él es el día y por él nos alumbras;
 4 *y es bello y radiante con gran esplendor,*
de ti, Altísimo, lleva significación.

Francisco de Asís siente mucha admiración por el “señor hermano sol” tanto que al Cántico de las Creaturas se le llama también Cántico del Hermano Sol y eso lo corrobora uno de sus biógrafos cuando afirma:

Con mayor afecto que a las demás creaturas carentes de razón, amaba al sol y al fuego. Y se explicaba así: «Por la mañana, cuando nace el sol, todos deberían alabar a Dios, porque ha creado el sol para nuestra utilidad: por él nuestros ojos ven la luz del día. Y por la tarde, al anochecer, todo hombre debería alabar a Dios por el hermano fuego; por él ven nuestros ojos de noche. Todos, en efecto, somos como ciegos, y el Señor da luz a nuestros ojos por estos dos hermanos nuestros. Por eso, debemos alabar especialmente al Creador por el don de estas y de otras creaturas de las que nos servimos todos los días.¹⁰³»

Francisco ha encontrado en los “salmos de la creación” una fuente de inspiración al igual que el himno a la creación que se encuentra en el libro de Sirácide donde el sol es una figura importante dentro de esas narraciones, ejemplo de ello es: “El sol con su esplendor ilumina todo, de la gloria del Señor están repletas sus obras...” (Si 42, 16).

¹⁰³ EP, 119.

El sol según Jung, expresa la energía psíquica en su plenitud ya que los místicos lo han vivenciado cuando en el recogimiento profundo de su ser encuentran en su corazón la imagen del sol, como le sucedía a Santa Teresa de Ávila cuando a lo largo de su viaje interior habla del “sol divino” que permanece en su alma y que tiene un doble significado: el yo profundo y Dios.

Otro aspecto que habría que tener en cuenta es que el sol es símbolo del Altísimo, pero fraternal (hermano sol) porque para Francisco no es un elemento de la creación que sea terrible ni agobiante dentro de su carácter hierofánico; “El sol no es sino un manantial de luz. Y el alma se halla íntimamente concordada con esta plenitud.”¹⁰⁴

**5 Lado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas (cf. Sal 148,3):*

en el cielo las has formado claras y preciosas y bellas.

Francisco no solo se inspira en el astro de la luz (el sol) sino en las flores de la penumbra como son la hermana luna y las estrellas, resaltando su relación fraternal con ellas para dejar expuesto sus lazos íntimos entre él y dichas realidades cósmicas.¹⁰⁵

La alabanza a la luna y a las estrellas nos remite a la narración bíblica de la creación.¹⁰⁶ “Y Dios creó los dos grandes luminares, el iluminar mayor como regidor del día y el iluminar menor como regidor de la noche. Y los colocó en el firmamento del cielo para alumbrar sobre la tierra.”¹⁰⁷

¹⁰⁴ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 89.

¹⁰⁵ Ibid., 98.

¹⁰⁶ Di Marcantonio, El Cántico de las Creaturas, 11.

¹⁰⁷ Gn 1,16-17.

El calificativo “claras” es el primer adjetivo femenino en el Cántico. El calificativo “preciosas” tiene un sentido religioso para Francisco porque utilizó esa palabra para designar la calidad que deben tener los vasos sagrados que se utilizan para la celebración eucarística y los lugares donde se reserva el Santísimo Cuerpo del Señor¹⁰⁸. En el lenguaje inconsciente y simbólico, la loa de la hermana Luna y las Estrellas sería la espiritualización de las fuerzas oscuras del hombre, la transfiguración del Eros en Ágape. La noche, la luna y las estrellas siempre han sido símbolos femeninos.¹⁰⁹

**6 Lado seas, mi Señor, por el hermano viento,*

y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo (cf. Dn 3, 64-65),

por el cual a tus creaturas das sustento (cf. Sal 103, 13-14).

7 Lado seas, mi Señor, por la hermana agua (cf. Sal 148, 4.5),

la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

La materia, como substancia de la cual participan todos los seres terrestres o celestes es contemplada por Francisco con estupor y con actitud de acción de gracias y esto se corrobora en el siguiente texto donde se mencionan el viento y el agua entre otros elementos de la naturaleza:

¹⁰⁸ Test, 11.

¹⁰⁹ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 107-108.

Y, al encontrarse en presencia de muchas flores, les predicaba, invitándolas a loar al Señor, como si gozaran del don de la razón. Y lo mismo hacía con las mieses y las viñas, con las piedras y las selvas, y con todo lo bello de los campos, las aguas de las fuentes, la frondosidad de los huertos, la tierra y el fuego, el aire y el viento, invitándoles con ingenua pureza al amor divino y a una gustosa fidelidad. En fin, a todas las creaturas las llamaba hermanas, como quien había llegado a la gloriosa libertad de los hijos de Dios, y con la agudeza de su corazón penetraba, de modo eminente y desconocido a los demás, los secretos de las creaturas.¹¹⁰

El viento y el agua forman una pareja fraterna y en las narraciones bíblicas aparecen estrechamente asociados con una significación profunda:

Según Bachelard, el sentido particular de una la unión del viento y el agua en el lenguaje poético o religioso consiste en figurar o anunciar una renovación profunda, un nuevo nacimiento o una creación. La imagen bíblica del Soplo de Yahvéh aleteando sobre las aguas preludia la creación. Igualmente, la imagen profética del agua pura y del soplo nuevo anuncia la creación del nuevo pueblo de Yahvéh. También la imagen joánica del agua y del viento figura el nuevo nacimiento, el nacimiento de lo alto, de arriba. La liturgia de la noche pascual, en la bendición de las aguas, asume la imagen del Génesis (1,2) para significar la vida nueva traída por Cristo; después de soplar sobre el agua, el celebrante recita esta plegaria: “Que el soplo de vuestra boca bendiga esta agua...Que descienda a las honduras de esta fontana el poder del Espíritu Santo y fecunde toda su sustancia, transmitiéndole el poder de otorgar la vida nueva.”

¹¹⁰ 1C, 81.

**8 Lado seas, mi Señor, por el hermano fuego (cf. Dan 3,66),*

por el cual alumbras la noche (cf. Sal 77,14):

y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

A Francisco le gustaba acercarse tanto al fuego que se sentaba y meditaba junto a él, tanto que por acercarse mucho al fuego su hábito se prendió sin que se diera cuenta y cuando sintió el calor del fuego no quiso apagarlo y no permitía que sus hermanos lo apagasen pero el hermano guardián o superior lo apagó en contra de su voluntad.¹¹¹

Su amor por el fuego revela su poderosa atracción hacia él llegando a sentirlo como una realidad sagrada. “Por urgente que fuera, jamás quería apagar un fuego, una lámpara o una candela.”¹¹²

Francisco de Asís sentía un gran amor por el fuego, un amor de predilección entre las creaturas.¹¹³ Su familiaridad con el fuego lo lleva a saludarlo y a pedirle que sea benigno durante la cauterización de sus sienes a través de un hierro caliente en virtud del amor que le profesaba hacía mucho tiempo.¹¹⁴

Francisco de Asís contempla en la hermosura del fuego al “Señor Magnifico: Hermano mío fuego, el Altísimo te ha creado, dotado de maravilloso esplendor sobre las demás

¹¹¹ EP 116.

¹¹² Ibid., 116.

¹¹³ Ibid.

¹¹⁴ 2C 166.

creaturas...”.¹¹⁵ Este esplendor es el reflejo del esplendor y de la vida ardiente de Dios, es símbolo de la Luz eterna.¹¹⁶

El fuego no es solamente una realidad externa, es una realidad interna que afecta desde dentro su existencia. El fuego está dentro del psiquismo del hombre como lo que hay de más primitivo en él, de más irresistible como es el poder de desear, de apegarse, de amar y de odiar, lo vive como poder que calienta y quema a la vez: como un fuego¹¹⁷...El fuego viene siendo en esas condiciones uno de los símbolos de la libido¹¹⁸...La imagen del fuego a partir del amor del fuego, de la hermandad con el fuego, nos toca porque nos dirige inconscientemente al comienzo de nosotros mismos, es decir, retornar al “hogar” inicial, al calor del seno materno y de la afectividad primera, es revivir las tempranas experiencias de intimidad, de unión y de bienestar.¹¹⁹

**9 Lado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra (cf. Dan 3,74),*

que nos sustenta y gobierna,

y produce distintos frutos con flores de colores y hierba (cf. Sal 103, 13.14).

Para los filipinos la tierra es “la madre de todos”, la llaman “Ina” que quiere decir “madre” en Tagalo. Ina es la gran diosa de quien proviene toda la vida. Lo mismo que un hijo debe respeto a su madre, asimismo, debe respetar la tierra donde vive. ¿No es verdad que

¹¹⁵ Ibid.

¹¹⁶ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 138-139.

¹¹⁷ Ibid., 140.

¹¹⁸ Ibid.

¹¹⁹ Ibid., 140-141.

también la tradición cristiana, afirma que todos provienen de la tierra? La Palabra nos dice expresamente que Dios nos hizo del polvo de la tierra.¹²⁰

Mircea Eliade, en su libro llamado Tratado de Historia de las Religiones, la frase de Francisco de Asís “nuestra hermana la madre tierra” y en especial el calificativo de “madre” que le asigna a la tierra es antiquísima en la historia del ser humano y que tiene el siguiente significado: “una de las primeras teofanías de la tierra como tal, como estrato telúrico y profundidad cotidiana, ha sido su “maternidad”, su inagotable capacidad de dar fruto.”¹²¹

Francisco celebra la tierra como Madre que “que nos sustenta y gobierna” como lo hace una madre a sus hijos y cuya fecundidad se ve reflejada en los “distintos frutos.” La tierra no solo alimenta a sus hijos sino que rodea de belleza a los que están a su alrededor: “flores de colores y hierba.” Las flores y el verdor de las hierbas se convierten en gozo para los ojos y para el alma, formando un reino de hermosura y de gracia, en definitiva, es la sonrisa de la madre en la inmensidad del cosmos.¹²²

El calificativo de “hermana” que le asigna Francisco de Asís a la tierra es una novedad suya frente al término de “madre” que es más antiguo en los diversos pueblos. Para él la tierra no solo es madre sino que también es hermana creando una nueva relación sin disminuir su maternidad pero fija un límite, esto significa que si bien dependemos vitalmente de la tierra, no es la fuente absoluta del ser y de la vida. La tierra es una criatura más entre la obra

¹²⁰ McDonagh, Pasión por la tierra, 189.

¹²¹ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 161-162.

¹²² Ibid., 162.

creadora de Dios, siendo por ello nuestra hermana. Existe en Francisco de Asís una comunión con la tierra: una comunión con Dios por medio de la tierra.¹²³

**10 Lado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor (cf. Mt 6,12),
y sufren enfermedad y tribulación.*

*11 Bienaventurados aquellos que las sufren en paz (cf. Mt 5,10),
porque por ti, Altísimo, coronados serán.*

Esta estrofa la compuso Francisco de Asís en el palacio de Asís en julio de 1226 para poner fin a la relación conflictiva entre el obispo y el podestá de la ciudad; por eso es un himno al perdón y a la paz.¹²⁴ Por medio de esta estrofa se inicia en el Cántico un cambio de horizonte porque se pasa de lo cósmico (las creaturas) a lo antropológico, que contiene una promesa de bendición para todos aquellos que realizan el bien, para los pacíficos, para los que sufren, para los que soportan dolores físicos y/o morales¹²⁵: “Soportar en paz significa comprender lo que significa ser criatura, transformar esta comprensión en sabiduría aceptando el sufrimiento con amor y encomendándonos al Dios de la misericordia.”¹²⁶

Con esta estrofa y las que siguen, se constata en Francisco de Asís unas relaciones integradas, de conjunto, holísticas entre la fraternidad cósmica y los seres humanos. En concreto en esta estrofa se denota el gran amor de Francisco de Asís por las personas dándole importancia de este modo a las relaciones humanas. El ser comerciante antes de su

¹²³ Ibid., 162-163.

¹²⁴ Ibid., 191.

¹²⁵ Di Marcantonio, El Cántico de las Creaturas, 9.

¹²⁶ Ibid., 15.

conversión lo hizo hábil en interactuar con otras personas, por lo tanto era abierto, humano, afable y cortés¹²⁷, características que no perdió después de su conversión. Era una persona que no solamente tenía contacto con sus preferidos, los pobres y marginados, sino también con los grandes de su tiempo: “va a donde el papa Inocencio, se hace amigo del cardenal Hugolino, atraviesa el mediterráneo para llevar la Buena Nueva al sultán de Egipto, al que se impone por su gran cortesía.”¹²⁸

Dos rasgos caracterizan la calidad de las relaciones humanas de Francisco de Asís. En primer lugar, prefería el encuentro personal, el tú a tú, porque cada ser humano era para él una realidad única, destinatario de un amor único. Se interesaba por cada uno como si no hubiese otras personas en el mundo. Por eso Chesterton afirmaba con humor que a Francisco de Asís el árbol le tapaba el bosque, es decir, no tenía en cuenta la multitud sino el individuo.¹²⁹

El segundo rasgo de Francisco de Asís que lo caracterizaba al relacionarse con las personas es la paz. Es por ello que “el Señor” le reveló que siempre debía saludar: “El Señor te dé la paz”¹³⁰, este saludo expresa una actitud y una voluntad de profunda reconciliación del ser humano primero con Dios y luego la reconciliación de los hombres entre sí y de cada uno consigo mismo en un solo espíritu de misericordia y ternura.

Francisco de Asís se inspira en la paz que Jesucristo vino a traer al mundo y por eso “no se consideraba amigo de Cristo si no amaba las almas que Él ha amado”; sus relaciones estaban basadas en los principios de la misericordia, la ternura y la reconciliación. Su voluntad de amor tiene su origen en las profundidades de su ser; por consiguiente “No es de

¹²⁷ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 138-139.

¹²⁸ Ibid., 193.

¹²⁹ Ibid., 193.

¹³⁰ Test 23.

extrañar que a quien la fuerza del amor había hecho hermano de las demás creaturas, la caridad de Cristo lo hiciera más hermano de las que están marcadas con la imagen del Creador.”¹³¹

Francisco de Asís tenía sentimientos de misericordia y ternura con sus hermanos, y eso se hace evidente cuando le recomienda a un ministro de la Orden que no se desespere por la actuación de un hermano a su cargo y tenga misericordia de él y que lo perdone aún si mil veces pecase.¹³²

**12 Lado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal
de la cual ningún hombre vivo puede escapar.*

13 ¡Ay de aquellos que morirán en pecado mortal!

*Bienaventurados los que encontrará en tu santísima voluntad,
pues la muerte segunda no les hará mal (cf. Ap 2, 11;20,6).*

Casi que agonizando, Francisco de Asís compuso esta última estrofa del Cántico en el mes de octubre de 1226, que tiene las siguientes características y significación:

“Invitaba también a todas las creaturas a alabar a Dios, y con unas estrofas que había compuesto anteriormente él, las exhortaba a amar a Dios (cf. 1 Cel 109). Aun a la muerte misma, terrible y antipática para todos, exhortaba a la alabanza, y, saliendo con

¹³¹ 2C 172.

¹³² CtaM 9-11

gozo a su encuentro, la invitaba a hospedarse en su casa: «Bienvenida sea -decía- mi hermana muerte».¹³³ Como se nota, Francisco de Asís acogió a la hermana muerte con un efusivo saludo, enseñándonos que ella abre la existencia a la dimensión plena y verdadera del ser; es un morir en la parte corporal para adentrarse en el horizonte del espíritu. El concepto y la vivencia que tiene Francisco de Asís sobre la muerte es netamente pascual a pesar del terror que pueda generar “ningún hombre viviente puede escapar”; recibe la muerte cantando como signo de que pronto se acerca la redención y la fuerza del Espíritu.¹³⁴

Un hecho significativo del Francisco de Asís moribundo, es que pide que se le acueste desnudo en tierra para morir, es el despojo total de sí, aparta toda individualidad, liberándose de toda actitud posesiva respecto a sí para estar abierto al Ser tal como se lo recomendaba a sus hermanos: “No os reservéis nada de vosotros para vosotros mismos a fin de que os reciba enteramente quien enteramente se os entrega.”¹³⁵ Su centro vital se ha desplazado de su yo, o sea, de sus intereses personales por más espirituales que sean por un interés creciente en cuanto al Ser en su plenitud.¹³⁶

Con respecto a la frase del Cántico que dice: “¡Ay de aquellos que morirán en pecado mortal!”, Francisco expresa que el pecado mortal, es la cerrazón que mata, es la obstinación del yo consciente en sí mismo y en su individualidad. El ser humano que se separa del Ser está literalmente muerto. Para este ser humano en pecado mortal la muerte corporal es un aniquilamiento, una devastación.¹³⁷

¹³³ 2C 217.

¹³⁴ Di Marcantonio, El Cántico de las Creaturas, 16.

¹³⁵ CtaO 29.

¹³⁶ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 207-208.

¹³⁷ Ibid., 208.

Al meditar la muerte del ser humano en situación de pecado mortal, la “muerte amarga” como se lee en la Carta a todos los fieles que concluye así: “Y todos los talentos y poder y ciencia que creía tener se le quitarán.”¹³⁸ Esa horrible muerte causa “tal angustia y turbación que sólo el que las pasa las sabe.”¹³⁹

La antítesis del destino del ser humano que muere en pecado mortal es la bienaventuranza que Francisco de Asís anuncia a “los que encontrará en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no les hará mal (Cfr. Ap 2, 11;20,6).” Esto significa que aquellos que han aceptado el desposeimiento de sí y se han entregado al Ser y a su designio creador, están ahora bañados de eternidad participando de la misma vida del Ser. No están solos y viven una inmensa esperanza en el Eterno: “Tú eres nuestra esperanza... Tú eres nuestra vida eterna.”¹⁴⁰

Para Francisco de Asís la muerte es también su hermana y por eso puede mirarla fraternalmente de frente. Concibe la existencia como encantada pero ese encantamiento es el de la pobreza total, se ha entregado enteramente al Ser acogiendo fraternalmente a la muerte. Esta entrega, esta renovación radical de sí en el Ser, es la única manera de que el hombre esté plenamente en el mundo aquí y ahora concibiéndolo como un horizonte abierto.¹⁴¹

¹³⁸ 2CtaF 83.

¹³⁹ Ibid., 82.

¹⁴⁰ AID 6.

¹⁴¹ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 210.

2.4. LOS ELEMENTOS TEOLÓGICOS PROFÉTICOS DEL CÁNTICO DE LAS CREATURAS.

Para que Francisco de Asís tuviese sensibilidad y respeto hacia la creación y lo plasmara en el Cántico de las Creaturas fue un proceso madurado a lo largo de varios años ya que era un hombre ensimismado en sus comodidades como comerciante de telas perteneciente a la clase burguesa, dado a las fiestas, bohemio, trovador, poeta, amante de las historias de caballería, el gusto por el dinero y el poder lo llevó a involucrarse en la guerra de la población de Asís contra la población de Perusa para convertirse en caballero o en príncipe.

Lo que lo llevó a tener una metanoia en su existencia fueron varios sucesos como el estar enfermo cuando estuvo como prisionero de guerra en la ciudad de Perusa, acudiendo más a la oración y al alejamiento de las cosas superficiales. Pero hubo tres acontecimientos que iniciaron un proceso de encuentro con la realidad de los otros, de lo otro (la creación) y de lo Otro (Dios). Fueron los siguientes: el encuentro con el leproso, el cual la Leyenda de los Tres Compañeros lo narra así: «yendo Francisco un día a caballo por las afueras de Asís, se cruzó en el camino con un leproso. Como el profundo horror por los leprosos era habitual en él, haciéndose una gran violencia, bajó del caballo, le dio una moneda y le besó la mano. Y habiendo recibido del leproso el ósculo de paz, montó de nuevo a caballo y prosiguió su camino».¹⁴² Y el segundo encuentro fundamental que cambió su vida fue el encontrarse con el Crucificado (El Otro y con lo otro) el cual La Leyenda de los tres Compañeros narra de esta forma: «Cuando caminaba cerca de la iglesia de San Damián, le fue dicho en el espíritu (*dictum est illi in spiritu*) que entrara a orar en ella. Luego que entró se puso a orar fervorosamente ante una imagen del Crucificado, que piadosa y benignamente le habló así:

¹⁴² TC 11.

“Francisco, ¿no ves que mi casa (oikós) se derrumba? Anda, pues, y repárala.” Y él, con gran temblor y estupor, contestó: “Con gusto lo haré, Señor.”¹⁴³

Acercarse al leproso es acercarse a la persona más despreciable, pobre y marginada del siglo XIII, a Francisco de Asís le afecta este encuentro y mueve su existencia al pasar de ser egoísta y ególatra a tener compasión y ternura por los excluidos de su sociedad. Para Francisco, los leprosos eran seres repugnantes y por ello los evitaba pero con este encuentro cambió su percepción hacia ellos como lo narra en su testamento: «Y el Señor me condujo en medio de ellos [los leprosos] y practiqué con ellos la misericordia. Y al separarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me tornó en dulzura de alma y cuerpo».¹⁴⁴

El segundo encuentro fue con el Crucificado (El Otro) donde se encontró con lo otro (la creación); Francisco recibe la misión de reparar su casa (oikós) que le abre su horizonte de comprensión, sus imaginarios no solo a reparar la Iglesia sino también la creación, es un llamado cósmico, holístico para colocar su grano de arena en pro de la salvación de los hombres y la creación a través del cuidado; recordemos que la ecología (oikós+logos) se define como el tratado o el estudio de la casa tratando problemas ecológicos, su descripción, evolución histórica, causas, consecuencias, modelización de los problemas y sus posibles soluciones. La relación que la ecología mantiene con otros saberes como las ciencias, las religiones, el arte, la filosofía, la política, entre otros, y por ello surge la ecoteología, que según Leonardo Boff, trata de configurar una nueva relación del hombre con la creación para la necesaria supervivencia del planeta y la humanidad, entendida como cosmocentrismo, que concibe la realidad de forma holística. En el nuevo paradigma el ser humano no se encuentra en competencia con la naturaleza sino en diálogo y comunicación simétricos, y las relaciones entrambos son de sujeto a sujeto, y no de sujeto a objeto.¹⁴⁵ Es aquí donde se observa por parte de Francisco de Asís su cambio de mentalidad frente a su

¹⁴³ Ibid., 13.

¹⁴⁴ Test 2-3.

¹⁴⁵ Tamayo, La teología de la liberación, 290.

propia realidad, la relación con Dios, la relación con los demás y su manera de relacionarse con la creación. Es aquí donde Francisco se convierte en hermano universal, porque se considera hermano de sus semejantes y de la creación. La comprensión ecoteológica de Francisco de Asís lo ubicó a saber vivir en casa (oikós), es decir, cómo saber habitarla y cómo tratar a los seres y las cosas que la integran ya que son sacramentos móviles o estáticos de Dios.¹⁴⁶ Esto es lo que Moltmann afirma cuando expresa que la creación no solo es “material natural” y “objeto de trabajo” (Marx) sino oikós, casa y habitación de los humanos.¹⁴⁷

El tercer y último encuentro importantísimo fue con el evangelio, que Celano en su primera hagiografía expone así: cierto día se leía en esta iglesia (La Porciúncula) el evangelio que narra cómo el Señor había enviado a sus discípulos a predicar; presente allí el santo de Dios, no comprendió perfectamente las palabras evangélicas; terminada la misa, pidió humildemente al sacerdote que le explicase el evangelio. Como el sacerdote le fuese explicando todo ordenadamente, al oír Francisco que los discípulos de Cristo no debían poseer ni oro, ni plata, ni dinero; ni llevar para el camino alforja, ni bolsa, ni pan, ni bastón; ni tener calzado, ni dos túnicas, sino predicar el reino de Dios y la penitencia¹⁴⁸, al instante, saltando de gozo, lleno del Espíritu del Señor, exclamó: «Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco, esto es lo que en lo más íntimo del corazón anhelo poner en práctica.¹⁴⁹ Este despojamiento lo condujo a acercarse y a identificarse más con los pobres y con Cristo pobre, porque “sobre todas las cosas deseaba disolverse y unirse a Cristo.”¹⁵⁰ Su deseo manifiesto fue unirse a todas las cosas por medio de la espiritualidad holística y al Altísimo, Omnipotente y Buen Señor como se expresa en el Cántico de las Creaturas.

¹⁴⁶ Merino, Francisco de Asís y la ecología, 31.

¹⁴⁷ Gibellini, breve historia de la teología del siglo XXI, 211.

¹⁴⁸ Mt 10,9-10

¹⁴⁹ 1 Cel 22.

¹⁵⁰ Ibid., 35.

La espiritualidad holística o integral de Francisco de Asís le permitió ser sensible hacia cada una de las creaturas aún sean “insignificantes” y todo gracias a una experiencia fuerte de Dios, una nueva mirada o comprensión de Dios:

“El Dios que Francisco descubre no es el de los señoríos de la Iglesia, el de las guerras santas y las cruzadas. No es tampoco el Señor a la manera feudal. Ni siquiera el Señor bienhechor que, desde lo alto de su posición dominante, derrama sus larguezas sobre sus fieles vasallos. Dios mismo ha dejado su posición dominante. El cielo ha perdido sus orgullos. «El Señor de la majestad, dice Francisco, se ha hecho hermano nuestro» (2 Cel 198); se ha hecho uno de nosotros, el más pobre de entre nosotros; ha caminado con nosotros.”¹⁵¹

Es una espiritualidad que devela un Dios cercano que configura una comunidad de seres humanos fraternos, con relaciones exentas de cualquier tipo de dominación frente a sus semejantes o hacia la creación. La espiritualidad holística de Francisco de Asís coloca su punto de apoyo en una contemplación que hace brotar la compasión en clave de ternura que lo direcciona a sentir y a comulgar con lo otro (la creación), con los otros (semejantes) y con el Otro (Dios). La ternura invita al que la acoja a no dejarse arrastrar por la ambición del poder o de dominio o de auto-satisfacción para establecer relaciones serenas, fuertes, estables y solidarias. La falta de ternura en algunos seres humanos es el origen de la crisis cultural que estamos viviendo, porque al haber ausencia de ella no hay “solicitud de los unos para con los otros, de todos para con la naturaleza y para con nuestro propio futuro.”¹⁵²

¹⁵¹“Leclerc, Eloi. francisco de Asís, encuentro del evangelio y de la historia.” <http://www.franciscanos.org/selfran32/leclerc1.html> (consultado el 1 de febrero de 2015).

¹⁵² Boff, San Francisco de Asís: ternura y vigor, 31.

La contemplación en clave de ternura nos dirige hacia el Altísimo, y luego imbuidos de su amor, nos abaja hacia los demás seres humanos y luego a nuestra hermana la madre tierra y a las creaturas que alberga, para fraternizarnos con ellas; luego entonces, contemplar las creaturas o la creación es percibir la huella de Dios en ellas, sin caer en el panteísmo que afirma que todo ser de la naturaleza es Dios. Lo que se trata es de percibir a Dios en las creaturas sin asemejarlas a Dios, porque son diferentes en esencia, pero reconociendo que están el uno dentro del otro, interrelacionándose, esto finalmente es panenteísmo.¹⁵³

Hay que reconocer que la teología cristiana le tiene miedo tanto miedo de caer en el panenteísmo, que deja prácticamente olvidada la inmanencia de Dios en la creación; sin embargo, la idea de la tierra como cuerpo o morada de Dios no está ausente por completo de la teología cristiana. Santo Tomás de Aquino, en un momento de audacia filosófica, afirmó lo siguiente: *sic est anima in corpore, sicut Deus in mundo* (Dios habita en el mundo lo mismo que el alma habita en el cuerpo del hombre).¹⁵⁴

Como se puede observar, Francisco de Asís pasó de una visión antropocéntrica a una visión cosmocéntrica basada en Cristo. En la primera visión el ser humano está por encima de la creación, le “permite por mandato bíblico dominarla” (“Sed fecundos y multiplicaos, henchid la tierra y sometedla”¹⁵⁵) de acuerdo a sus intereses en bien del progreso. Es el ser humano el centro de la creación, todo culmina en él, Boff lo explica de la siguiente forma:

Nada tiene valor intrínseco, nada posee alteridad y sentido sin él. Todos los seres están a su disposición en orden a realizar sus deseos y proyectos. Son de su propiedad y dominio. Él se siente por encima de las cosas y no al lado y con las

¹⁵³ Boff, *La opción-Tierra*, 124.

¹⁵⁴ McDonagh, *Pasión por la tierra*, 192.

¹⁵⁵ Gn 1, 28

cosas. Se imagina como un punto aislado y único, fuera de la naturaleza y por encima de ella. Con arrogancia se puede dispensar de respetarla.¹⁵⁶

Francisco de Asís no entendió el mandato divino de dominar la tierra en sentido de violentarla o arrasarla sino que entendió la palabra dominar como participar en la obra de Dios que aún está inconclusa, es decir, gobernar desde la perspectiva de Dios. Nunca se colocó encima de la creación sino que va con ella porque su mirada nunca fue interesada, ni egoísta, ni instrumentalizadora, porque logró liberarse de la codicia y del malsano y desproporcionado deseo de posesión y de dominio. Eliminaba la arrogancia y revestido de inmensa simpatía y cordialidad, invitaba a todos los seres a que cantaran y celebraran con él.¹⁵⁷

El comportamiento y la actitud de Francisco de Asís hacia la creación fue más cosmocéntrico porque fue un verdadero jardinero asimilando e interiorizando de forma comprometida el segundo relato de la creación: “Tomó pues, Yahvé Dios, al hombre y lo dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase”¹⁵⁸, es decir, era un hombre (un viviente), con plenitud de existencia y de reconocimiento en Dios, con poder de acción propia porque estaba lleno de la voluntad del Señor para llevar a cabo la misión de labrar y cuidar.¹⁵⁹ Estos dos verbos quieren indicar una acción creadora también de parte del viviente, aplicación o proyección de la imagen y semejanza de su Creador. Realizar esta misión engendra y genera mayor identidad, realización y plenitud.¹⁶⁰

Francisco de Asís cuidaba la tierra, la naturaleza y la creación, porque sabía que en ellas se manifestaba una parte de la divinidad de Dios, percibía la sacramentalidad que en sí contenían. Tenía claro que era necesario la ética del cuidado porque cuidando la tierra nos

¹⁵⁶ Boff, *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*, 94.

¹⁵⁷ Merino, *Francisco de Asís y la ecología*, 16.

¹⁵⁸ Gn 2, 15.

¹⁵⁹ Familia franciscana de Colombia. *Francisco y la ecología: opciones vitales en armonía con la creación*, 42.

¹⁶⁰ *Ibid.*, 42-43.

cuidamos nosotros mismos ya que somos tierra que siente, piensa, ama cuida, venera y se siente portadora de la Divinidad.¹⁶¹ Cuidar de la creación es interesarnos por cada ecosistema comprendiendo su resiliencia, su capacidad de reproducción manteniendo relaciones de colaboración y de mutualidad con todas las creaturas ya que está fundamentado en una red de relaciones, todo es sistémico, es incluyente.¹⁶² Francisco de Asís sentía un “tiernísimo afecto y devoción por las cosas.”¹⁶³ De forma concreta cuidaba la creación de las siguientes formas:

Abraza a todas las cosas con indecible afectuosa devoción y les habla del Señor y las exhorta a alabarlo. Deja que los candiles, las lámparas y las candelas se consuman por sí, no queriendo apagar con su mano la claridad, que le era símbolo de la luz eterna. Anda con respeto sobre las piedras, por consideración al que se llama Piedra. Cuando ocurre decir el versículo Me has exaltado en la piedra, como para expresarlo con alguna mayor reverencia, dice: «Me has exaltado a los pies de la Piedra».

A los hermanos que hacen leña prohíbe cortar del todo el árbol, para que le quede la posibilidad de echar brotes. Manda al hortelano que deje a la orilla del huerto franjas sin cultivar, para que a su tiempo el verdor de las hierbas y la belleza de las flores pregonen la hermosura del Padre de todas las cosas. Manda que se destine una porción del huerto para cultivar plantas que den fragancia y flores, para que evoquen a cuantos las ven la fragancia eterna.¹⁶⁴

Recoge del camino los gusanillos para que no los pisoteen; y manda poner a las abejas miel y el mejor vino para que en los días helados de invierno no mueran de

¹⁶¹ Boff, El cuidado necesario, 92.

¹⁶² Ibid., 90.

¹⁶³ 2Cel 81-82.

¹⁶⁴ 1C 81.

hambre. Llama hermanos a todos los animales, si bien ama particularmente, entre todos, a los mansos.

Se puede afirmar sin lugar a ninguna duda que Francisco de Asís fue un viviente que garantizaba la subsistencia y el desarrollo de la creación. Sabía perfectamente que el ser humano está llamado a cuidar de la vida, del cuerpo, del Espíritu, de la naturaleza, de la salud, de la persona amada, del que sufre y de la casa (oikos) porque sin cuidado la vida perece.¹⁶⁵

Otro pensamiento revolucionario de Francisco de Asís, estando en plena Edad Media en beneficio de la salvación tanto del ser humano como de la creación fue su giro mental al dejar a un lado la dualidad entre lo divino y lo humano, entre lo material y lo espiritual, entre lo religioso y lo profano. Y eso lo logró al comprender que nos une el ser hermanos porque estamos constituidos del mismo Espíritu, de la misma paternidad universal de Dios que nos hermana y aleja cualquier pretensión de dominio, de explotación, de deterioro y de contaminación.¹⁶⁶ El ser humano es hermano de la creación no solo por el código genético similar que portamos sino también por reconocer que Dios es el creador de todos los seres cósmicos.¹⁶⁷ Fue una persona que estuvo con y entre las cosas y los seres de la creación y los presencializa como complemento de su ser y de su estar con la naturaleza, porque todo y todos están en profunda interconexión.¹⁶⁸

Muchos siglos después el palentólogo, teólogo y sacerdote católico Pierre Teilhard de Chardin confirmó lo vivenciado por Francisco de Asís con su visión evolutiva que no existe una separación entre el cosmos, el ser humano y Dios; “Es una cosmogonía vitalista-evolutiva (el mundo) que desemboca en una biogénesis (vida) y en una antropogénesis (el

¹⁶⁵ Boff, *Ética planetaria desde el Gran Sur*, 74.

¹⁶⁶ Merino, *Francisco de Asís y la ecología*, 29.

¹⁶⁷ *Ibid.*, 31.

¹⁶⁸ *Ibid.*, 31.

ser humano) que, a su vez, continúa en una cristogénesis (Cristo Cósmico).”¹⁶⁹ “La vida y la materia se organizan en un sentido de integración cada vez mayor en complejidad por interiorización, hasta desembocar en la conciencia humana y, ésta a su vez, apunta en el presente en dirección Omega.”¹⁷⁰

Todo lo creado confluye de forma cohesionada hacia el Cristo Cósmico como se describe a continuación:

“la materia evoluciona en el espíritu”; lo espiritual toma conciencia de sí mismo en el hombre, y éste realiza la plenitud de su ser en la Persona del Cristo Cósmico. Aunque Dios se manifieste en el devenir del mundo, es lo que es desde un principio, está todo presente aunque trascendente al tiempo de este mundo. Dios no evoluciona con el hombre o el universo; Dios es inmanente a la evolución porque la impulsa desde <dentro>, a su vez es trascendente a la evolución porque es el <centro de convergencia de la cosmogénesis> y de la antropogénesis; es su causa final.”¹⁷¹

Para Teilhard, el medio divino es la materia rescatada por Dios en la encarnación de Jesucristo, considerada por él como la “santa materia.”¹⁷² “El dualismo metafísico de materia y espíritu, cuerpo y alma, sujeto y objeto, sensibilidad y razón, queda superado en un monismo metafísico de energía-conciencia-suprapersonal de Omega.”¹⁷³

¹⁶⁹De Plaza, Hernando. “Teilhard de Chardin: una visión dinámica de la evolución cultural.” *Theologica Xaveriana* 46, (1996), theologicaxaveriana.javeriana.edu.co/descargas.php?archivo...pdf (consultado el 20 de febrero de 2015).

¹⁷⁰ *Ibid.*, 12.

¹⁷¹ *Ibid.*, 10.

¹⁷² *Ibid.*, 27.

¹⁷³ *Ibid.*, 27.

Otro signo profético que Francisco de Asís testimonió en la Edad Media es exponer en el Cántico de las Creaturas la complementariedad entre el hombre y la mujer, entre lo masculino y lo femenino, y que en una época donde existía una gran discriminación entre el hombre y la mujer y eso se constata en los cargos de autoridad, porque todos son ejercidos por el género masculino. Francisco de Asís nunca tuvo un prejuicio hacia las mujeres porque su gran complemento espiritual, psicológico y existencial fueron su madre Pica, Santa Clara de Asís y Jacoba de Settesoli quien no era religiosa. Combina en el Cántico el sol y la luna, el viento y el agua, el fuego y la tierra, todas estas binas están representadas finalmente con un gran par que son el sol y la tierra, de cuyo desposorio cósmico nacen los anteriores pares. El hermano sol es un símbolo arquetípico de la virilidad y de la paternidad. La madre y hermana tierra es el arquetipo de la feminidad y de toda fecundación; estas son lecturas que se hacen a la luz no del orden objetivo del mundo sino del orden de su significación profunda: “Mediante ella, el inconsciente más radical, en su sed de unidad y totalidad, encuentra su más adecuada forma de expresión.”¹⁷⁴ El Cántico de las Creaturas por medio de las imágenes y símbolos hace una valorización de los elementos cósmicos producto de una experiencia onírica fundamental¹⁷⁵: Lo que el texto representa de una manera inconsciente, bajo el manto de una loa cósmica, compromete las profundidades del ser humano.¹⁷⁶

El hombre y la mujer mutuamente se deben complementar. Al hombre le corresponde:

integrar el *anima* que hay dentro de él, es decir, la dimensión de la *ternura*, de la solicitud, de la acogida, de la sensibilidad intuitiva, de todo lo que está ligado al misterio de la vida y de la procreación. Del mismo modo, corresponde a la mujer integrar la dimensión de *animus* que anima en su existencia, es decir, de la

¹⁷⁴ Boff, San Francisco de Asís: ternura y vigor, 71-72.

¹⁷⁵ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 41.

¹⁷⁶ Ibid., 47.

objetividad del mundo, de la racionalidad, del orden y de la dirección, de todo lo que esté ligado a la historia.¹⁷⁷

Hay una hermosa leyenda franciscana que narra la perfecta complementariedad entre Francisco y Clara de Asís, aún en medio de las calumnias de algunas personas:

«En cierta ocasión, Francisco había oído alusiones inconvenientes. Fue a Clara y le dijo: ¿Has oído, hermana, lo que el pueblo dice de nosotros? Clara no respondió. Sentía que su corazón se iba a parar y que si decía una sola palabra más, lloraría. Es tiempo de separarnos, dijo Francisco. Ve tú delante y antes de que caiga la noche habrás llegado al convento. Yo iré solo y te acompañaré de lejos, según me conduzca el Señor. Clara cayó de rodillas en medio del camino, poco después se repuso, se levantó y siguió caminando sin mirar hacia atrás. El camino atravesaba un bosque. De repente, ella se sintió sin fuerzas, sin consuelo y sin esperanza, sin una palabra de despedida antes de separarse de Francisco. Aguardó un poco. Padre, le dijo, ¿cuándo nos veremos de nuevo? Cuando llegue el verano, cuando vuelvan a florecer las rosas, respondió Francisco. Y entonces, en aquel momento, sucedió algo maravilloso: parecía que hubiera llegado el verano y miles y miles de flores irrumpían sobre los campos cubiertos de nieve. Tras el asombro inicial, Clara se apresuró a coger un ramillete de rosas y lo puso en las manos de Francisco.» Y la leyenda termina diciendo: «A partir de ese momento Francisco y Clara nunca más se separaron».¹⁷⁸

Francisco de Asís también utilizaba en su vocabulario palabras femeninas para referirse a los hermanos tomando como referente el amor materno que debe prevalecer entre los hermanos. Con estas expresiones integró decididamente y sin vergüenza lo femenino:

¹⁷⁷ Boff, San Francisco de Asís: ternura y vigor, 51.

¹⁷⁸ Nigg, Francisco de Asís, Sal Terrae, 33-34.

Francisco llamaba a los hermanos, madres. La Regla para los Eremitorios comienza con estas palabras: "Aquellos que quisieren vivir como religiosos en eremitorios no sean más de tres, o, como máximo, cuatro hermanos. Dos de ellos sean madres y tengan dos o al menos uno como hijo." En esta Regla, Francisco, cuando trata de la manera de relacionarse con los hermanos, sólo emplea los términos "madre-hijo", del principio al fin.

Francisco llamaba madre a quien tenía un cargo en la Orden. El primer biógrafo afirma que fray Elías, vicario del santo, fue escogido por Francisco como madre. Así se entiende que Francisco deseara que los cargos fueran asumidos en la Orden dentro de ese mismo espíritu de relación madre-hijo. Ministros, custodios y guardianes son madres para los hermanos encargados de su cuidado.

Los hermanos y todos aquellos que hacen penitencia son madres de Nuestro Señor Jesucristo. Así se expresa en la Carta a todos los Fieles: "Y todos aquellos hombres y mujeres que así obraren... verán posarse sobre ellos el Espíritu del Señor, y El tendrá en ellos su morada permanente, y ellos serán hijos del Padre Celestial, cuyas obras hacen. Y ellos son esposos, hermanos y madres de Nuestro Señor Jesucristo... Somos madres si con amor y conciencia pura y sincera lo traemos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo y lo damos a luz por obras santas que sirvan de luminoso ejemplo a los otros." Se trata, indudablemente, de un lenguaje simbólico pero un lenguaje que integra realísticamente lo femenino en lo que es más propio de lo femenino, es decir, la acción de gestar y dar a luz.

En una parábola, Francisco se identifica con la mujer madre de muchos hijos. Francisco contó al papa la parábola de una mujer pobre que moraba en el desierto. Un rey se enamoró de ella y tuvieron muchos hijos. Cuando los hijos crecieron, ella les dijo que no debían avergonzarse de la pobreza, pues eran hijos de rey. Cuando los hijos se presentaron al rey,

éste, viendo en ellos su semejanza, los recibió con alegría y los declaró sus herederos. Con esta parábola, Francisco se compara a la mujer pobre del desierto, cuyos hijos son los hermanos. El rey es el Hijo de Dios, a quien los hermanos se asemejan por la pobreza. Es digno de notarse la naturalidad con que Francisco expresa lo femenino en su lenguaje.

Compara a los hermanos como a las mujeres estériles que dan a luz a muchos hijos. Para exhortar a los hermanos predicadores que buscaban en su predicación más la propia gloria que la edificación de los oyentes, Francisco interpreta así el versículo de la Escritura que dice: "Hasta la estéril dio a luz muchos hijos" (1 Sin 2,5): "La estéril es mi hermano pobrecito que no recibió en la Iglesia el encargo de engendrar hijos; él va a dar a luz muchos hijos en el día del juicio, porque el juez va a premiar en la gloria a los que ahora convierte con sus oraciones particulares. Y se marchitará la que muchos tiene, porque el predicador que se goza ahora de haber engendrado muchos él mismo, conocerá entonces que no hubo nada suyo en ellos." Francisco no sólo se compara a sí mismo con una mujer, sino también a sus hermanos.

La gallina negra del sueño. Estando Francisco muy preocupado por proteger a su Orden, "pues lobos voraces amenazaban al rebaño", Francisco tuvo el siguiente sueño: "Vio a una gallina pequeña y negra, semejante a una paloma doméstica, con las piernas y las patas cubiertas de plumas; tenía incontables polluelos que rondando sin parar en torno a ella no lograban cobijarse todos bajo sus alas." Francisco interpreta su sueño: "Esa gallina soy yo, pequeño de estatura y de tez negra. Los polluelos son los hermanos, que se multiplican en número y gracia, a quienes no bastan mis pobres fuerzas para defenderlos de la maldad de los hombres ni ponerlos a cubierto de las acusaciones de lenguas enemigas. Por eso los voy a recomendar a la Santa Iglesia Romana." El lenguaje de los sueños es igualmente muy importante

para revelar lo íntimo de la persona. Y Francisco reconoció en la gallina negra del sueño la expresión de su lado femenino.¹⁷⁹

La mujer representa para Francisco el camino para alcanzar el amor de Dios y a su vez es la revelación del amor de Dios hacia los hombres. Es claro que integró el *anima* de manera serena, espontánea y alegre. La mujer no fue para él signo de extravío, de pecado ni tampoco motivo para huirle y obsesionarse con prejuicios culturales y sociales.¹⁸⁰

En definitiva, Francisco fue un hombre reconciliado, un hombre de paz con la creación y con los seres humanos, porque estuvo reconciliado interiormente. Al estar sincronizado el mundo exterior con su mundo interior, le facilitó el “estar con” y no “estar sobre” la creación, es decir, confraternizó con el Altísimo, con su arqueología íntima y con la realidad ecológica. Mantuvo un equilibrio entre el mundo exterior y su mundo interior, entre la ecología exterior (las familias, la sociedad, la creación) y la ecología interior (su estado psicológico y estados del alma). Nunca separó nada, no percibió la realidad de forma separada o antagónica, “su extraordinario hecho espiritual fue reconciliar el universo con Dios, el cielo con la tierra y la vida con la muerte”¹⁸¹ y eso se hace patente en el Cántico de las Creaturas. Su integración de lo otro (creación), de los otros (los seres humanos) y del Otro (Dios) fue lo que le ayudó a ser un hombre pacífico y no tratar con violencia a nadie ni a nada, porque comprendió que los seres humanos y la creación estamos impregnados de todo lo que es aparentemente externo a su realidad, el macrocosmos está fundamentado en el microcosmos están unidos en una maravillosa danza cósmica.

¹⁷⁹Teixeira, Celso. “San Francisco y lo femenino.” Cuadernos franciscanos.” Nro. 102, (1993), <http://www.franciscanos.net/clara/franfemenino.htm> (consultado el 12 de febrero de 2015).

¹⁸⁰ Boff, San Francisco de Asís: ternura y vigor, 57.

¹⁸¹ Boff, Francisco de Roma y Francisco de Asís, 46.

Francisco de Asís entendió que al actuar en la naturaleza no tiene que vérselas únicamente con las cosas, sino también con algo que le afecta en su más profunda raíz. Ninguna modificación que se haga en el mundo exterior pasa inadvertida a la “psique” (ecología mental), al mundo interior. Como hombre reconciliado celebra el mundo como si fuese un paraíso porque él mismo se transfiguró.¹⁸²

La comunión fraterna y gran humildad de Francisco de Asís fueron los caminos para reconciliarse consigo mismo, con la creación y con Dios. Para que haya llegado a entablar una relación profunda con las creaturas del universo tuvo que pasar por un proceso de purificación sublime de egoísmos:

Su conversión al evangelio y al Dios de Jesucristo fue el descubrimiento y la conversión a todo este mundo de realidades naturales que son producto del amor gratuito del Dios creador. Esa vinculación fraterna con la creación es el resultado arduo y profundo del convencimiento sentido y vivido de sentirse una criatura más entre todas las otras. Tal vez podría decirse que su inmersión en lo divino le llevó a la inmersión en el alma de las cosas.¹⁸³

¹⁸² Boff, San Francisco de Asís: ternura y vigor, 73.

¹⁸³ Merino, Francisco de Asís y la ecología, 32.

Donal Dorr¹⁸⁴, señala tres conversiones necesarias en la vida del ser humano y que las tuvo Francisco de Asís, y son las siguientes:

*La primera es la conversión religiosa o conversión personal.

Tengo una relación personal con Dios que me ama profundamente. Este Dios ha contado los cabellos de mi cabeza, y me tiene en la palma de su mano. Como Jesús en los Evangelios, que a menudo se aparta para rezar, debemos encontrar tiempo para alimentar esta relación personal con Dios.¹⁸⁵

Francisco de Asís experimentó esta conversión personal cuando se encontró consigo mismo, producto de su encarcelamiento y posterior enfermedad luego de ser derrotado el ejército asisense por el ejército perusiano, dedicándose a mantener momentos de soledad y meditación. Otros hechos que marcaron su conversión religiosa fueron el encuentro con el Crucificado (Crucifijo de san Damián) y con el evangelio, que lo direccionaron hacia la reparación de la casa (oikós) del Señor y a ponerse en marcha a anunciar el Reino de Dios por medio de la pobreza evangélica.

*La segunda conversión es de tipo moral, o que también se puede denominar conversión interpersonal, y que Dorr la define así:

Tengo que preocuparme de la gente que me rodea, que veo en mi vida cotidiana, aquellos con quienes tengo un contacto directo: los Hermanos de mi comunidad; la gente con quien trabajo y a la que sirvo; la gente que encuentro por la calle... Como

¹⁸⁴ Dorr, Spirituality and Justice.

¹⁸⁵“Orientaciones para la animación de justicia, paz e integridad con la creación.” www.ofm.org/01docum/jpic/jpicGUIDspa.pdf (consultado el 15 de febrero de 2015).

Jesús, yo también tengo que interesarme por estas personas, por los demás, en el centro de mi actividad, y tengo que estar dispuesto a abrirme con confianza a estas personas.¹⁸⁶

Francisco de Asís vivenció la conversión cuando su primer encuentro con los pobres y con un leproso donde se percató del sufrimiento humano y la necesidad de descentrarse de su vida burguesa para identificarse con ellos siendo generoso en tiempo, en capacidades y en bienes todo con el fin de servirles. Expresa Francisco de Asís en su Testamento que lo que antes era amargo (los leprosos) se le convirtió en dulcedumbre del alma.¹⁸⁷ Otro aspecto importante para Francisco de Asís es el encuentro con los hermanos que se adhirieron a su proyecto de seguir a Jesucristo pobre y crucificado. Consideraba a los hermanos como un don de Dios y se llenaba de alegría por esto.

*La tercera conversión descrita es la conversión política que tiene en cuenta los siguientes aspectos:

Es un llamado a conocer íntimamente nuestro mundo, y a trabajar para que sea un lugar donde los valores del Reino son importantes, donde hay respeto por la dignidad humana, donde la gente tiene derecho a la felicidad y a cubrir las necesidades de la vida. Dorr comenta que en el transcurso de la historia, hemos desarrollado las dos primeras conversiones, la personal y la interpersonal. Sin embargo, no estamos acostumbrados a la tercera conversión, a la política. Y tiene que formar parte de nuestra espiritualidad.¹⁸⁸

La forma como Francisco de Asís experimentó esta conversión fue el de mediar entre el obispo y el alcalde de Asís por disputas de poder. Otro hecho fue su preocupación por la

¹⁸⁶ Ibid.

¹⁸⁷ Test 3.

¹⁸⁸“Orientaciones para la animación de justicia, paz e integridad con la creación.” www.ofm.org/01docum/jpic/jpicGUIDspa.pdf (consultado el 15 de febrero de 2015).

quinta cruzada que lo motivó marchar a Oriente entrevistándose con el sultán de Egipto llamado Melek-el-Kamel para tratar de pacificar a la civilización occidental (cristianismo) con la oriental (Islam) por los territorios de Tierra Santa. Leclerc narra con acierto su compromiso político de esta forma:

Fue uno de los innovadores más atrevidos de toda la historia del cristianismo, que rompió con el sistema político-religioso de su tiempo, el de los señoríos de la Iglesia, las guerras santas y las cruzadas, y que supo crear, en el seno de la Iglesia, un espacio de libertad, exento del peso del poder.¹⁸⁹

*La cuarta conversión que propuso en su entonces el papa Juan Pablo II en la audiencia del 17 de enero de 2001, afirmó que se hace necesaria una verdadera conversión ecológica que consiste en no solo preocuparse por la ecología física que cuida la biodiversidad sino también por la ecología humana para que se hagan más dignas las condiciones de vida de las creaturas, porque el desarrollo es ante todo una cuestión de personas y por eso la crisis ecológica que vive nuestro planeta no solo es de carácter jurídico, económico o técnico sino básicamente moral y ético que urge un cambio de mentalidad en sus prácticas de producir y consumir, con el fin de alcanzar un desarrollo sostenible.¹⁹⁰

Como ya se ha observado en anteriores apartados, Francisco de Asís fue un hombre que practicó la ética del cuidado hacia el ser humano y hacia la creación como sacramentos de la presencia de Dios. Llamó hermanos no solamente a las personas sino de igual modo a todas las creaturas que componen la creación. En su corazón nunca se anidaron sentimientos de dominio ni de superioridad frente a los seres humanos y la creación. Fue un verdadero hermano del universo porque cultivó la compasión, la ternura, la paz, la justicia y el cuidado hacia todas las creaturas.

¹⁸⁹Leclerc, Eloi. “Francisco de asís, encuentro del evangelio y de la historia.” <http://www.franciscanos.org/selfran32/leclerc1.html> (consulta el 10 de enero de 2015).

¹⁹⁰“Conversión ecológica en la Cumbre de Johannesburg.” <http://www.es.catholic.net/op/articulos/18389/cat/454/conversion-ecologica-en-la-cumbre-de-johannesburg.html> (consultado el 25 de febrero de 2015).

A modo de conclusión de este segundo capítulo se puede expresar que beber de la espiritualidad ecoteológica del Cántico de las Creaturas permite que se redefina nuestra forma de relacionarnos con el cosmos, es cambiar de mentalidad, de horizonte de comprensión a partir de la misión que Dios nos encomendó de ser jardineros de la creación es decir, administradores y responsables de su cuidado. Esta espiritualidad nos permitirá experimentar un Dios que transforma nuestro existir en una serie de conversiones de tipo personal, moral, político y ecológico para dejar de ser violentos para con el prójimo y contra la naturaleza, convertirnos en profetas ecológicos que anuncien la paz y el bien, denuncien y se pronuncien contra todo tipo de injusticias contra los pobres y la creación, que estén sostenidos por una espiritualidad de la compasión en clave de ternura reconociendo y celebrando la gratuidad de la vida y del mundo como don. “Desde ese reconocimiento de la gratuidad de la existencia, la vida se transforma en celebración, fraternidad y gratuidad. Quien logra descubrir el mundo y todo lo que hay en él como gracia y gratuidad, no puede ser un agente destructor, depredador, ni corruptor del mundo natural.”¹⁹¹ Lo que busca la espiritualidad franciscana es la salvación del género humano por medio de criterios éticos y evangélicos que redunden en la salvación de la creación, un camino de reconciliación consigo mismo, con los demás y con el cosmos.

En definitiva, los elementos teológicos que se entresacan del Cántico de las Creaturas son la fraternidad universal o cósmica, la pobreza, la compasión en clave de ternura, la creación, la espiritualidad ecoteológica, la salvación y la profecía ecológica. Todas estas categorías teológicas, con su significación y profundidad nos brindan elementos suficientes para determinar que la actividad extractiva que se está ejerciendo en Tabio no es acorde con el mandato que el Creador le hizo al ser humano de cuidar y administrar la creación para vivir armónicamente y asegurar su supervivencia; por eso, Boff afirma que somos Tierra, que siente, que piensa, que ama, que cuida y que venera¹⁹², por ende, si destruimos o ejercemos una violenta relación con la tierra, se está haciendo daño inconscientemente al

¹⁹¹ Merino, Francisco de Asís y la ecología, 8-9.

¹⁹² Boff, La opción-Tierra, 109.

ser humano, a los animales, a la vegetación, a las aguas, a la agricultura, a la paz de un territorio, y, en este caso de la población y el ecosistema de Tabio. Debido a esto, es indispensable planear y desarrollar unas posibles acciones proféticas que puedan contrarrestar los perjuicios directos e indirectos contra la naturaleza y contra la población tabiuna, y ese es el propósito del próximo capítulo.

CAPÍTULO III

ACCIONES PROFÉTICAS PARA CUSTODIAR LA CREACIÓN EN TABIO.

A partir de las tres conversiones (personal, interpersonal y política) que plantea Dorr y que se desarrollaron en el capítulo número dos y que se reflejaron en la vida de Francisco de Asís, y teniendo en cuenta las problemáticas identificadas en el análisis de la realidad (capítulo I) del impacto ambiental que genera la actividad minera en el municipio de Tabio se propondrán en este capítulo una serie de acciones proféticas que revertan o mitiguen esta situación; por ello, se constituirá a partir de la Palabra y la espiritualidad franciscana el movimiento franciscano llamado: Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), en las veredas de Río Frío Oriental y Río Frío Occidental, cuyos miembros serán los campesinos y los miembros de las organizaciones sociales, políticas, económicas y educativas asentadas en la zona.

La razón de crear el movimiento franciscano JPIC es porque es un movimiento popular a semejanza de otro gran movimiento como son las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), porque integra la evangelización y la liberación para anunciar el reino de Dios a toda la humanidad, especialmente a los pobres, en devolver la libertad a los oprimidos y la dignidad humana a los marginados¹⁹³; que tiene como objetivo la transformación de las estructuras, las políticas y las prácticas que dominan y destruyen la integridad de la creación, y hacia la posibilidad de una verdadera calidad de vida para todos, especialmente hacia los pobres y marginados. Se trata de crear una Iglesia popular centrada en la Palabra como fuente de inspiración para desarrollar acciones que busquen el bien común y ello comporta no solo tomar posiciones comprometidas a nivel eclesial sino también a nivel político, económico, cultural y ambiental.¹⁹⁴

¹⁹³ Moltmann, Primero el Reino de Dios 11-12.

¹⁹⁴ Ibid., 3.

El movimiento franciscano JPIC desea ser una comunidad alternativa de la Iglesia Católica en Tabio que pueda crear nuevas visiones y donde se puedan lanzar nuevos principios anclados en el reino de Dios, apostándole a transformar la realidad de los campesinos oprimidos por el afán de lucro de las empresas mineras. La JPIC desea ser un movimiento eclesial audaz, creativo y radical, comprometiéndose a caminar tomando como referente a Jesús liberador.¹⁹⁵

La JPIC será una plataforma que brindará las herramientas bíblicas, teológicas, magisteriales y franciscanas para plantear acciones tangibles que busquen una mejor calidad de vida de los campesinos y la preservación de la naturaleza especialmente del aire y del agua del río Frio.

3.1. CREACIÓN DEL MOVIMIENTO JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN (JPIC) EN EL MUNICIPIO DE TABIO.

Este apartado tiene como objetivo fundamentar de forma bíblica, teológica y magisterial (Documento de Aparecida) la constitución del movimiento JPIC. Cabe anotar que la fundamentación franciscana a partir del Cántico de las Creaturas de este movimiento está descrita en el capítulo II de este trabajo de investigación, que contiene las siguientes categorías teológicas: la fraternidad universal o cósmica, la pobreza, el pensamiento holístico, la compasión en clave de ternura, la creación, la espiritualidad ecoteológica, la salvación integral y la profecía ecológica.

¹⁹⁵ McDonagh, Pasión por la tierra, 180-181.

3.1.1 Fundamentación bíblico profético del movimiento franciscano JPIC.

El presente apartado pretende realizar un acercamiento y una comprensión bíblica de los valores que fundamentan las acciones de JPIC, que son la justicia, la paz y la integridad con la creación, y de esta forma aproximarnos a su contenido y a su profundidad en la Palabra de forma especial en la praxis de los profetas del Antiguo Testamento y en Jesús.¹⁹⁶

3.1.1.1. La justicia.

La justicia bíblica y oriental es la virtud que consiste en dar a cada uno lo que es suyo, pero sobre todo es la cualidad que hace que un poder, título, acto, acontecimiento u objeto sean conformes a lo que el derecho, la costumbre o la esencia de los seres exigen.¹⁹⁷

a) La justicia en el Antiguo Testamento.¹⁹⁸

La justicia es uno de los valores centrales del Antiguo Testamento, es el tema de la Ley y las súplicas, de la esperanza y del ideal. Por eso aparece en todos los cuerpos del Antiguo Testamento. Este valor incluye lo que nosotros llamamos justicia distributiva, retributiva, vindicativa y la justicia social y los derechos del hombre. Muchas veces no se distingue de la misericordia y el amor. Es el respeto radical por los derechos de todos, en particular de los débiles, y se funda en la hermandad de los hombres, La justicia también tiene en cuenta el “derecho de gentes” (Am 1). Es tarea de todos y brota de la conciencia: es corriente llamar “justo” al ser humano honrado; al justo se opone el injusto.

¹⁹⁶ Andrade, Justicia, paz y ecología: su fundamentación bíblica, 134.

¹⁹⁷ Ibid., 134-135.

¹⁹⁸ Ibid., 135-137.

Desde el ámbito bíblico, la justicia más que un término jurídico es un concepto de relación social. Se quiere expresar una actuación como fidelidad a la comunidad. Puesto que la vida social de Israel está determinada concretamente por la relación de Dios en lo fundamental y en todos sus ámbitos, toda fidelidad a la comunidad dentro de Israel tiene siempre una relación social. Por ejemplo el profeta Amós denuncia la explotación social que como tal es una impiedad contra Yahveh ya que ÉL crea y posibilita la fidelidad hacia la comunidad. La justicia de Dios no es una propiedad de Dios, sino una actuación de Yahveh (Sal 22,32; 111, 2s; Jer 23,6; Eclo 16,22). Mediante su justicia, Yahveh salva (Ex 15,13; Sal 31,2; 51,16), ayuda (Is 58,3), hace que el derecho sea eficaz (Sal 9,9; 98, 6; 35,24), conduce (Sal 5,9), entre otros; en concreto se trata siempre de una situación salvadora.

La justicia también significa “paz”, es decir, integridad y plenitud saludable de la existencia. Tanto la justicia como la paz son de Dios, inseparables la una de la otra: “La justicia y la paz se abrazarán” (Sal 85,11). Dios es capaz de hacer brotar la paz y la justicia, de instituir una sociedad nueva: “Verdad brota de la tierra, Justicia se asoma desde el cielo” (Sal 85,13). Así pues, le corresponde al rey la misión de hacer valer y mantener dentro del pueblo de Israel una conducta fiel a la comunidad, la lealtad y la solidaridad, la paz y la justicia que ha recibido como don de Dios.

Para los profetas la justicia es un comportamiento que va más allá del puro principio de “darle a cada uno lo suyo” o del puro “dar o recibir”, puesto que implica la compasión, la misericordia, la solidaridad, o sea la fidelidad comunitaria. Para ellos la justicia equivale a plan salvífico de Dios o la acción salvífica. Dios no quiere más que la salvación. Él es justo porque salva (Is 45, 21); si castiga, lo hace pensando siempre en la salvación. Israel no es justo; más aún, está lejos de la justicia (Is 46,12); todo lo demás, lo es alguna vez; pero pronto desaparece su justicia “como las olas del mar” (Is 58,18).

Los profetas denuncian las la corrupción política, económica y social que se cometen en contra de los inocentes, de los pobres. Son tres los ídolos que denunciaron; la sabiduría, la fuerza y la riqueza; porque el verdadero valor es el conocimiento de Dios como aquel que crea relaciones humanas justas, estableciendo en la tierra la justicia. Así pues, se fue haciendo cada vez más clara en los profetas la convicción de una nueva sociedad, es decir, no puede ser más que fruto de una intervención salvífica de Dios. Esto puede explicar la tendencia a identificar la justicia de Dios en su acción salvífica, como en Is 45,19: “Yo, el Señor, predico la justicia y anuncio el derecho.” Cuando se le atribuye la justicia a Dios, se pone de relieve sobre todo el aspecto positivo de salvación, más bien que el aspecto negativo-penal de castigo.

En conclusión, el ministerio profético disipa toda ilusión de que toda injusticia que se presente pueda ser aceptable. El profeta expresa la verdad de la forma y la magnitud del problema. Todas sus denuncias basadas en la verdad, las expresa en nombre de aquellos que no tienen voz en la sociedad. A la luz de la igualdad, que se deriva como ineludible de la fe en la Alianza de Israel, desafía a la sociedad para que se enfrente a lo que está pasando realmente en sus comunidades.¹⁹⁹

b) La justicia en el Nuevo testamento.²⁰⁰

La justicia fue un tema frecuente en la predicación de Jesús, especialmente en San Mateo, ser justo se identifica con hacer la voluntad del Padre (Mt 7, 21.24.26), revelada en las palabras de Jesús. Hacer la voluntad del Padre es creer en el anuncio del camino de la justicia, del que habla Jesús en el sermón de la montaña, y ponerlo en práctica (Mt 5, 6.10.20; 6,1.33). El mismo Jesús cumple toda justicia (Mt 3, 15), ya que realiza perfectamente el plan salvífico de su Padre. Para Mateo la justicia es querer vivir como

¹⁹⁹ McDonagh, Pasión por la tierra, 178.

²⁰⁰ Andrade, Justicia, paz y ecología: su fundamentación bíblica, 138-139.

Jesús en una sociedad nueva, en la que la regla sea Jesús mismo. El “camino de la justicia” es por tanto una nueva ordenación social, que se contraponen a todos los proyectos egoístas del ser humano. La nueva sociedad de hermanos y hermanas de Jesús, los que hacen la voluntad del Padre (Mc 3, 35), realiza la justicia, que Jesús sintetizó en el mandamiento del amor a Dios y al prójimo (Mt 22,37-40).

En la perspectiva de Mateo la justicia no es una virtud ni una exigencia ético-legal, sino que indica el camino comunitario nuevo de aquellos que siguen a Jesús. Efectivamente, en Mateo la justicia es un concepto resumido de todo lo que constituye precisamente la religión de la comunidad que se ha separado ya del judaísmo. El dualismo justos-injustos equivale a la contraposición Iglesia-mundo. Pero la parábola de la cizaña muestra que el grano (Iglesia) y la cizaña (mundo) crecen juntos, y solamente al final podrá ser clara y definitiva la separación. La Iglesia convive con el mundo, crece con el mundo pero no se identifica con él.

3.1.1.2.La paz.²⁰¹

La Palabra pone todo su énfasis en resaltar las excelencias de la paz, la convivencia pacífica, donde cada individuo pueda compartir con los demás las delicias de un bienestar integral. Así pues, la paz bíblica no es una simple antítesis a la guerra. Aunque se abarque también el ámbito socio-político, éste carece de fuerza para expresar toda la riqueza de esa paz que el Antiguo Testamento presenta como “Shalom”, mientras los escritos neotestamentarios califican de “eirene.” Se impone, por lo mismo, buscar en el conjunto de la tradición bíblica, para esbozar una visión teológica de la paz, que Jesús considera indispensable para compartir la filiación divina (Mt 5, 9).

²⁰¹ Ibid., 140-141.

a) La paz en el Antiguo Testamento.²⁰²

La tradición bíblica convirtió el “shalom” (paz) en signo de saludo y despedida (Gen 26, 29; 29, 6; 43, 27; Ex 18,23; 1S 16, 4-5...). Es un vocablo de raíz sumeria (slm) o acádica (salamu) con el que se pretendía connotar la idea de integridad. Esta podía referirse a los seres inorgánicos así como a los animados, en cuyo caso expresaba salud y bienestar. Cuando Israel esbozó su conciencia de pueblo, “Shalom” pasó a significar la total armonía dentro de la comunidad, cuyo nexa con Dios permitía que cada individuo explotara sus valores personales. Sin embargo, debido a la opresión experimentada por el pueblo. Esto hizo que el “Shalom” reivindicara también una perspectiva socio-política, cifrada en la ausencia de toda guerra o conflicto sangriento.

No por eso el ser humano bíblico limitó sin más la paz a la ausencia de guerra. Más bien el proceso fue inverso: toda guerra impedía disfrutar las excelencias de la paz. Esta se suponía ante todo fruto de una relación de amistad con Yahveh (Jue 6,24), traducida en una compleja gama de situaciones: bienestar (Jue 19,20), dicha (Sal 73,3), comprensión (1R 5,26), tranquilidad (Gén 26, 29) e incluso salvación (1R 45,7; Jer 29,11). Todo ello queda de algún modo truncado por la guerra, a no ser que ésta defienda los intereses de la divinidad (Jue 8, 7-9; 2S 19, 25.31). Los israelitas se sabían obligados a defender por todos los medios el “Shalom” que Yahveh les brindaba si obedecían sus designios, mostrando sobre todo fidelidad a la alianza (Is 26,12; 45,7). Solo puede florecer el “Shalom” (paz) donde brilla la “sedaqah” (justicia).

La aportación del profetismo fue decisivo en orden a delimitar los horizontes de la paz bíblica, que iba unida al estricto cumplimiento de la ley (Lv 26,2: Dt 8,1-14). Al ver cómo falsos predicadores anunciaban la salvación del pueblo de forma equivocada (Jr 6,14; 8,11),

²⁰² Ibid., 141-142.

los profetas optan por lanzar una mirada hacia el futuro, invitando a alimentar la esperanza en una “paz” que acompañará esa intervención escatológica, con la que Yahveh premiará a quienes hayan mantenido un porte de fidelidad, traducido en una praxis de justicia interhumana. Entonces desaparecerá todo problema y agobio personal o colectivo, recobrando el pueblo aquel bienestar paradisiáco perdido por el pecado de Adán (Gn 49, 11; Is 32,14-20). Cuando esto ocurra, primará la más estrecha armonía entre todos los seres de la creación (Is 11, 6-8; Ez 45,25), pudiendo cada individuo saborear las delicias de un bienestar existencial (Is 65, 25; Jer 31, 31-34), que se traducirá en una convivencia pacífica ente cuantos pueblos integran el mundo (Is 2,2-4; 19,23-25; 54, 13-14). Así es cómo la tradición vetero-testamentaria llegó a elaborar una visión escatológica de la “paz”, que pasó a significar el bienestar pleno del reino mesiánico. Para lograr tal objetivo, no basta poner fin a las guerras y violencias destructoras. Es preciso además erradicar todo atisbo de porte egoísta, donde se refleja la fuerza del pecado. El ser humano bíblico se sabía incapaz de implantar en el presente ese reino de la “paz”, que los profetas vincularan con la venida del Mesías. Pues bien, Jesús de Nazaret, encarnando ese ideal mesiánico, abre un nuevo horizonte de la expectación del ser humano bíblico. Este queda invitado a asociar el “shalom” con una serie de realidades que el mensaje evangélico hace gravitar en torno a la “Irene” (paz), requisito indispensable para compartir la filiación divina y obtener así las delicias de la auténtica felicidad.

b) La paz en el Nuevo Testamento.²⁰³

La paz evangélica, al igual que en el Antiguo Testamento no puede reducirse a una simple ausencia de guerra. Incluye también un nexo del hombre con la divinidad (Rm 5,1), la cual lo otorga a través de Jesús (Rm 1,7; 1Cor 1,3). Ello explica que el apóstol, en sus cartas asocie normalmente la “paz” (eirene) con la “gracia” (charis). La paz evangélica conserva un cuño mesiánico, por lo que ostenta perspectiva escatológica, ya que solo al fin de los

²⁰³ Ibid., 142-143.

tiempos culminará esa nueva creación incoada en virtud de la obra redentora. Esta dimensión teleológica de la paz no excluye que deba hacerse también extensiva al plano de las relaciones humanas.

Solo podrá disfrutarse una paz plena cuando Cristo ejerza su hegemonía sobre toda la creación (Col 1,15-20). Entonces se realizará cuando la expectativa veterotestamentaria asociará con el mesías futuro descrito como el “el príncipe de la paz” (Is 9,5). Tal paz será fruto de una previa salvación operada en cuantos se unan con la dinámica redentora. Jesús viene a su vez presentado como artífice de esa nueva paz (Ef 2, 14-18), que desea transmitir sus discípulos. Sin embargo, si los demás rechazan su mensaje, harán verter toda la fuerza de la paz anunciada sobre el círculo de los comprometidos (Lc 10, 5-6; Mt 10,13). Para que tal paz se implante en el mundo entero, es preciso que los cristianos cooperen en su expansión derribando ante todo los muros de separación que impiden la plena armonía de las relaciones humanas.

La visión evangélica de la paz sugiere que sólo puede hablarse de paz donde prime la justicia. Mientras en el mundo siga dominando la opresión y la violencia destructora, la paz será una realidad teleológica. Para que incida también en el presente, es preciso cooperar a que se derrumben los muros de oposición que separan a los seres humanos. Ello exige encarnar un profundo sentimiento de reconciliación. Así lo afirma Pablo presentando a Cristo como nuestra paz, porque de los dos pueblos enemistados hace uno, reconciliándolos (Ef 2,14-17). La reconciliación tiene a su vez por objeto limar toda discrepancia surgida a causa de la injusticia. Esta aleja a los hombres, mientras una adecuada reconciliación instaure un régimen justo, requisito indispensable para disfrutar de auténtica paz.

Para que la paz neotestamentaria brille en el mundo, es necesario erradicar de él todo atisbo de injusticia opresora. Mientras los seres humanos sigan dando primacía a los intereses personales o grupales, el mundo no tendrá paz. A lo sumo podrá ponerse freno a las guerras y conflictos sociopolíticos. Pero no por ello el ser humano disfrutará esa vivencia pacífica que el evangelio presenta como secuela de un orden justo. Éste se quebró a causa del pecado, siendo Jesús el enviado divino a quien incumbe derrocar la hegemonía ejercida por el pecado sobre toda la humanidad. Para ello, Jesús encarna un compromiso de vida cifrado ante todo en denunciar cuantas injusticias patentizan el egoísmo humano. La comunidad cristiana recibe una invitación formal a cooperar en la obra de Jesús, teniendo la garantía de que solo exterminando la fuerza de la injusticia podrá instaurarse un régimen donde impere la dinámica de la paz. Quien así procede, tiene la certeza de recibir un premio que le permita ser feliz, Jesús mismo sale como garante, siendo la bienaventuranza de Mt 5,9 su mejor aval. Para saborear una felicidad plena, es preciso cooperar a que el mundo respire categorías de paz.

3.1.1.3.La creación.

El ser humano bíblico mantuvo una relación amistosa con su entorno, desinteresada, “contemplativa.” Nada más lejos de la situación actual: la amenaza que se cierne sobre nuestro mundo es consecuencia del silenciamiento de la creación, del desconocimiento de su naturaleza luminosa, teofánica desveladora de Dios y en consecuencia de su abuso irresponsable por parte del hombre y la mujer. Desde que el ser humano se hizo centro y medida de la realidad, el mundo ha dejado de ser objeto de admiración y respeto para convertirse en campo de experimentación y cambios radicales que han convertido su casa (oikós) en un pequeño infierno o un inmenso basurero.²⁰⁴ Tal como invita el Papa Francisco necesitamos conservar “íntegra” la creación, comprendiéndola como nuestra casa común. De ahí que la conciencia ecológica como lo afirma Edgar Morin, sea la que modifique el

²⁰⁴ Ibid., 143-144.

comportamiento colectivo sugiriendo técnicas adecuadas de persuasión y socialización que permitan recuperar valores y modelos con una orientación más ecológica,²⁰⁵ y sean herramientas para lograr un ministerio de custodia de la vida en el jardín del mundo.

a) La creación en el Antiguo Testamento.²⁰⁶

En el libro del Génesis se nos relata la creación como una obra buena, agradable y bien hecha. La expresión: “Y vio Dios que era bueno” se repite en el relato siete veces (Gn 1, 4-10-12-18-21-25-31), para insistir en la bondad de las cosas creadas. Las creaturas y las cosas son buenas, porque Dios no puede crear nada malo. Por tanto a la naturaleza hay que valorarla como positiva, porque no es una fuerza salvaje y destructiva empeñada en dañar el ser humano, sino que debemos amarla y apreciarla sintiéndonos agradablemente unidos a ella.

Dios es el Creador de todas las cosas, siendo el hombre y la mujer la creación más perfecta. Las siguientes narraciones Gn 1, 28 y Gn 2, 15 acentúan el cuidado que debe tener el ser humano para con la creación. La primera cita bíblica expresa lo siguiente: “Y bendíjolos Dios, y díjoles Dios: «Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.»». Aquí el ser humano al recibir la misión de someter la creación no adquiere el salvoconducto para explotarla y destruirla, sino el imperativo divino para que el hombre y la mujer humanicen la naturaleza y se vincule a ella fecunda y gozosamente.

²⁰⁵ Diccionario de Sociología, 563.

²⁰⁶ Ibid., 144-146.

En la segunda cita (Gn 2, 15) se enuncia lo siguiente: “Tomó, pues, Yahveh Dios al hombre y le dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase.” El ser humano se parece a Dios cuando trabaja, usa y cuida la creación sin asumir roles prepotentes de “mío” y “tuyo” o de querer arrebatarle a Dios la decisión sobre la vida (Gn 3,4). El papel del ser humano es el de custodiar, administrar y responsabilizarse de la creación. Dios es amigo de la creación, la ama y quiere la armonía entre las obras creadas (Si 16,26-28).

b) La creación en el Nuevo Testamento.²⁰⁷

La vida de Jesús se encuentra, de principio a fin, vinculada estrechamente con la creación. Vive en un ambiente que es de tipo rural, Jesús es un hombre del campo, por eso sus parábolas están dirigidas a personas que conocen esa realidad.

La experiencia cristiana, tal como viene formulada en el Nuevo Testamento ofrece tres posibles puntos de partida para la elaboración creyente en lo referente a la temática ecológica y son las siguientes:

* El cristocentrismo cósmico.²⁰⁸

La resurrección, como acontecimiento cósmico está atestiguada en las narraciones más antiguas del Nuevo Testamento (Col 1, 15-20; Ef 1,3-14). La exaltación de Jesús deja de ser un suceso personal (Flp 2,6-11) para convertirse en un hecho de dimensiones cósmicas. No es ya sólo que el mundo, visible o invisible, haya quedado sometido a su señorío; es que

²⁰⁷ Ibid., 147.

²⁰⁸ Ibid., 147-148.

Cristo es, y desde el momento de su constitución “de la nada”, su explicación y su apoyo. Los primeros himnos de la fe comunitaria celebran esta cristificación del universo. El mundo le debe a Él su existencia y su conservación (Co. 1, 15-17; Heb 1,2).

* La creación en la predicación de Jesús.

La conexión de Jesús de Nazaret con la creación es total porque es imposible verlo de manera aislada de la obra creadora. En su predicación del reino, Jesús remite a lo creado con frecuencia en sus parábolas (Mc 4,26-29) o en sentencias aisladas (Jn 12,24); sin hacer nunca de la creación el contenido de su evangelio, la utiliza siempre como medio privilegiado de su proclamación: habla de Dios hablando de lo creado. En su predicación la creación está inmediatamente presente, tal como uno la ve, concreta y particularizada: los pájaros del cielo, que ni siembran ni siegan y que no almacenan en los graneros; los lirios del campo, que no trabajan ni tejen y, sin embargo, superan con belleza a Salomón en su gloria (Mt 6, 26-29); la higuera cuyas ramas, llenas de savia en la primavera, dan hojas y anuncian el verano (Mc 13,28); la semilla que crece y prepara la cosecha (Mc 4, 3-9.26-29; Mt 13, 24-30); los pajarillos, tan pequeños que se compran dos por una moneda en el mercado (Mt 10,29); el sol y la lluvia (Mt 5,45), el crepúsculo y el viento del sur (Lc 12,55), el rayo que relampaguea (Mt 24,27), entre otros pasajes llenos de referencias al orden creacional.

La creación proclama a Dios y su gloria, y la naturaleza se convierte en parábola: el sol y la lluvia testimonian el amor perfecto de Dios, que no conoce barreras; “los pájaros y los lirios son testigos de la providencia divina que vuelve ridículas nuestras preocupaciones. Ningún pájaro cae al suelo contra la voluntad de nuestro Padre. Las semillas, el crecimiento y la siega hablan de la promesa de Dios; el rayo, la tempestad, hablan de su juicio”; la creación, más que demostrar la existencia de Dios, lo muestra a Él solícito paterno; y el oyente de

Jesús “comprende quién es Dios, cómo obra y qué es lo que significa reino.” El predicador del reino de Dios que es Jesús de Nazaret ve la creación como testigo de Dios y su predicador de excepción.

* La esperada “nueva creación.”²⁰⁹

La resurrección de Jesús ha señalado el inicio de una salvación que está aún por consumarse: la salvación es objeto de esperanza (Rm 8,24; 8, 18-23; 1Co 15, 22-28). Se está a la espera de una nueva creación según la actuación definitiva de Dios. Aunque estén por venir los cielos nuevos y la tierra nueva no son ya simple promesa: Cristo es el primogénito de la nueva humanidad, y quien “está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo” (2Co 4,17). El cristiano podrá contemplar, comprender, desear y hasta rehacer su mundo desde el nuevo que espera; pero no se le puede exigir que introduzca el cambio que sólo a Dios corresponde dárselo un día.

3.1.2. Fundamentación teológica del movimiento JPIC.

Como se ha observado en el anterior subcapítulo, el mensaje de los profetas se basa en denunciar los problemas sociales y su esfuerzo por construir una sociedad más justa que consolide la paz. Los profetas dieron un nuevo impulso a la religión de Israel, imprimiendo un sentido ético del que antes carecía, al menos en tan alto grado. En Israel, la sabiduría tribal, el culto, las leyes, intentaron inculcar desde antiguo, antes de que apareciesen los grandes profetas, el interés y el afecto por las personas más débiles, los pobres. Se interpretaría mal a los profetas sin los considerásemos francotiradores al margen de la lucha

²⁰⁹ Ibid., 148.

por la justicia.²¹⁰ Algunos de los problemas concretos que denunciaron son: comercio, esclavitud, latifundismo, salario, tributos e impuestos, robo, asesinatos, garantías y préstamos, lujo.²¹¹

De igual modo, la misión del Gran Profeta, Jesús de Nazaret fue anunciar e iniciar el reino de Dios como Buena Noticia, como aparece sobre todo en Lucas. Y esa Buena Noticia se dirige hacia los pobres de este mundo, que en el caso de Tabio serían los campesinos afectados por la actividad extractiva: “El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos” (Lc 4,18). En Lucas y en Mateo, cuando a los discípulos de Juan Bautista les dice: mirad lo que está ocurriendo, a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. Y también, bajo la formulación de reino de Dios aparece esto claro en las bienaventuranzas: “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.” (Mt 5,3). Entonces los pobres aparecen como los destinatarios preferentes de la misión de Jesús. En lenguaje sistemático, puede decirse que existe una correlación trascendental entre Reino de Dios y los pobres.²¹²

La Iglesia ha tomado las banderas de Jesús, anunciando el reino de Dios a todos los hombres y las mujeres especialmente a los más pobres y la libertad a los oprimidos y la dignidad humana a los marginados. El reino de Dios comporta la evangelización y la liberación, que se complementan.²¹³ Existe un clamor por la libertad, ya que los seres humanos sufren por la explotación económica del ser humano por el ser humano, y claman por la justicia social. Sufren por la opresión política del ser humano por el ser humano y luchan por el reconocimiento de su dignidad humana y de sus derechos humanos.²¹⁴

²¹⁰ Sicre, Introducción al profetismo bíblico, 395.

²¹¹ Ibid., 407.

²¹² Sobrino, Opción por los pobres y seguimiento de Jesús, 33.

²¹³ Moltmann, Primero el reino de Dios, 11-13.

²¹⁴ Moltmann, El futuro de la creación, 125.

Moltmann afirma que: "...mientras no todos los hombres sean libres, los supuestamente libres de ahora, no lo son en realidad."²¹⁵ Pero el clamor por la libertad no atraviesa tan solo a los seres humanos explotados, oprimidos, alienados, divididos y angustiados, sino que mueve también a la criatura destrozada por la humanidad, veamos por qué.²¹⁶

La naturaleza y nuestro propio cuerpo nos resultan extraños. Hemos convertido el entorno natural en materia de nuestra dominación explotadora. Hemos rebajado el cuerpo que somos, a corporeidad que tenemos. Con ello hemos condenado a muerte a los dos. Por eso, "también la criatura anhela verse libre de la servidumbre de la decadencia" y "espera angustiosamente la revelación de los hijos de Dios, que son libres" (Rom 8,19). La naturaleza aguarda –decía Marx- la "verdadera resurrección" en el reino humano del hombre. El cuerpo aguarda el verse libre de las sublimaciones del espíritu y de las represiones de la moral, decía Freud. La materia que está en nosotros y en torno nuestro ansía la fuerza de la nueva creación. Así pues, el clamor por la libertad une al hombre con la naturaleza en una sola esperanza. Hombre y naturaleza o bien se hundirán si están divididos y enfrentados, o bien, sobrevivirán como compañeros en una comunión renovada.

Pero el clamor por la libertad no atraviesa sólo a la humanidad y a la naturaleza. Es también el propio clamor de Dios. En el gemido de los que pasan hambre, en el tormento de los presos, en la callada muerte de la naturaleza gime, pasa hambre y suspira el Espíritu de Dios mismo. Las tradiciones mesiánicas del judaísmo y del cristianismo no nos hablan de un Dios apático, sentado en su trono celestial en medio de una felicidad intocada. Nos muestran al Dios que sufre con su creación abandonada, porque la quiere. Dios sufre con su pueblo en el destierro, sufre con su humanidad que se ha hecho inhumana, sufre con su creación esclavizada y condenada

²¹⁵ Ibid., 127.

²¹⁶ Ibid., 126.

a muerte. Sufre con ellos, en ellos y por ellos. Su sufrimiento es su secreto mesiánico. Creó al hombre a imagen suya, es decir, lo creó para la libertad. Creó la naturaleza para gozar de ella, como un juego que era de su agrado. Por eso Dios, a través de su espíritu creador, se ve afectado por la historia del sufrimiento del mundo, y mediante su dolor se implica en ella. Su espíritu anhela, gime, y clama por la libertad. Su Espíritu aboga por los que no pueden hablar “con gemidos inenarrables” (Rom 8,26), no con el grito glorioso de la victoria. Sólo así mantiene viva la esperanza de la criatura.²¹⁷

3.1.3. Fundamentación magisterial de JPIC a partir de Aparecida.

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, o Conferencia de Aparecida propone unos lineamientos que sustentan el ser y el quehacer de la JPIC para proponer una serie de acciones proféticas que cambien la realidad de muerte que en este caso está viviendo el municipio de Tabio a causa de la actividad minera.

Algunos lineamientos que propone Aparecida son:

a) La promoción de una auténtica liberación cristiana integral.²¹⁸

En seis ocasiones Aparecida emplea el término “liberación” con los adjetivos “auténtica”, “integral” y “cristiana.” Recuerda simplemente las palabras del papa cuando afirma que “la evangelización ha sido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación

²¹⁷ Ibid., 126-127.

²¹⁸ Ortiz, Leonidas, La dimensión social de la fe a la luz de Aparecida, 604.

cristiana.”²¹⁹ Cuando habla de la vocación del discípulo misionero, llamado a anunciar el Evangelio del Reino de vida, afirma que la tarea pastoral esencial de la evangelización incluye la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la auténtica liberación cristiana.²²⁰

En el contexto de la misión al servicio de una vida plena para todos, después de plantear la urgencia de suprimir las graves desigualdades sociales, de crear unas estructuras más justas y de manifestar que la vida solo se desarrolla plenamente en la comunión fraterna, los Obispos afirman que:

“...no podemos concebir una oferta de vida en Cristo sin un dinamismo de liberación integral, de humanización, de reconciliación y de inserción social.”²²¹ Por eso la Iglesia “no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia”²²², por el contrario, debe colaborar “purificando la razón de todos aquellos elementos que la ofuscan e impiden la realización de una liberación integral.”²²³

Una forma concreta de contribuir a la auténtica liberación es a través de una renovada pastoral social asumida con nueva fuerza desde la opción por los pobres; de esta manera, todo proceso evangelizador implica la promoción humana y la auténtica liberación “sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad.”²²⁴

²¹⁹ DA 26.

²²⁰ Ibid., 146.

²²¹ Ibid., 359, 358.

²²² DCE 28.

²²³ DA 385.

²²⁴ Ibid., 399.

Los obispos felicitan y motivan a los discípulos misioneros de Jesucristo que, con su presencia ética coherente, contribuyen a la construcción de la paz, al desarrollo y a la liberación de los pueblos, sobre todo de las minorías, a la promoción de la mujer y de los niños, al cuidado de la ecología y la protección de la naturaleza.²²⁵

b) Construir el Reino de Vida que se expresa en una sociedad solidaria, justa y participativa.²²⁶

Aparecida recuerda los valores del Reino: amor por la vida, respeto por la dignidad humana, compasión entrañable ante el dolor humano, cercanía a los pobres y a los pequeños, amor servicial hasta el don de su vida, amor y obediencia filial al Padre, fidelidad hasta el don de su vida, amor y obediencia filial al Padre, fidelidad a la misión encomendada.²²⁷

La Iglesia está llamada a ser “abogada de la justicia y defensora de los pobres”²²⁸ ante “intolerables desigualdades sociales y económicas”²²⁹, que “claman al cielo.”²³⁰ Por eso, aunque la caridad siempre será necesaria y urgente, sin embargo, no debe contribuir a crear círculos viciosos que sean funcionales a un sistema económico inicuo. Es necesario que las obras de misericordia estén acompañadas de la búsqueda de una verdadera justicia social, que vaya elevando el nivel de vida de los ciudadanos, promoviéndolos como sujetos de su propio desarrollo.²³¹

²²⁵ Ibid., 491.

²²⁶ Ortiz, Leonidas, La dimensión social de la fe a la luz de Aparecida, 605.

²²⁷ Ibid., 139, 422.

²²⁸ DI 4.

²²⁹ TMA 51.

²³⁰ EAm 56ª; DA 395.

²³¹ DA 385.

c) Privilegiando a los más pobres, vulnerables y excluidos.²³²

En Aparecida los obispos constatan que la opción preferencial por los pobres es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña, especialmente de las comunidades eclesiales de base²³³; pero a la vez, confiesa el escaso compromiso con los pobres y excluidos, por lo cual esta opción corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y nuestras decisiones.²³⁴

Para los discípulos misioneros el encuentro con Jesucristo en los pobres, afligidos y marginados, es un elemento constitutivo de nuestra fe. Benedicto XVI decía que la “opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza.”²³⁵ Por eso, la Iglesia, en su tarea evangelizadora, debe incluir la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la auténtica liberación cristiana²³⁶; cuando se habla de “preferencial” implica que debe atravesar todas las estructuras y planes pastorales, dando prioridad a los más débiles y excluidos.²³⁷

²³² Ortiz, Leonidas, La dimensión social de la fe a la luz de Aparecida, 606.

²³³ DA 128, 179, 391, 397.

²³⁴ DA 100b, 397.

²³⁵ DI 3

²³⁶ DA 146, 257, 392.

²³⁷ DA 396.

d) Le ecología en el documento de Aparecida.

En la primera parte del documento de Aparecida que se refiere a la mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad de forma concreta a la situación económica, se hace una crítica a las industrias extractivas internacionales y a la agroindustria que²³⁸:

con mucha frecuencia subordina la destrucción de la naturaleza al desarrollo económico, con daños a la biodiversidad, con el agotamiento de las reservas de agua y de otros recursos naturales, con la contaminación del aire y el cambio climático.²³⁹

En la segunda parte del documento de Aparecida, donde se juzga la realidad a la luz de Jesucristo y de su evangelio, coloca a la ecología como un elemento que hace parte de la “Alegría de los Discípulos misioneros para anunciar el evangelio de Jesucristo.” Esta “alegría” se hace explícita en el subtítulo que habla de la Buena Nueva del destino universal de los bienes y de la ecología. Aparecida basa esta alegría y la modera con informaciones complementarias que son importantes para darnos cuenta de los peligros que hoy amenazan la vida en nuestro planeta, todo para resaltar la urgencia de asumir los compromisos que la situación ambiental nos exige actualmente.²⁴⁰

El tema de la ecología está colocado en el contexto de la familia, de la persona y de la vida, esto significa que Aparecida mira el asunto “ecología” muy cercano a la problemática de la vida humana. Así se explica la insistencia de Aparecida en usar la expresión que se encuentra en la encíclica *Centesimus annus* de “ecología humana.” Este hecho orienta a Aparecida a superar el “antropomorfismo” en ecológica, que ignoraría la estrecha interdependencia entre los seres humanos y el conjunto de los otros seres vivos en el

²³⁸ Garr, *Doctrina Social de la Iglesia en Aparecida*, 135.

²³⁹ DA 66.

²⁴⁰ Velentini, *Demetrio, Ecología y Medio Ambiente*, 12-13.

planeta Tierra. La “ecología humana” no puede significar desinterés por la vida de los otros seres de la creación, porque la vida del ser humano depende también de la vida de ella.²⁴¹

Cuando habla de la “buena nueva del destino universal de los bienes y de la ecología”, Aparecida presenta la creación como un don del amor providente de Dios, que debe ser contemplado, preservado y cultivado para el bien de la humanidad. Este cuidado por la creación exige el reconocimiento de interdependencia de todos los seres vivos en nuestro planeta²⁴²: Nuestra hermana la madre tierra es nuestra casa común y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación.²⁴³

Aparecida integra su visión ecológica en el misterio cristiano al percibir cómo en Cristo recapitula toda la creación y en Él somos llamados a alabar al Padre Creador, garantizando el destino que ÉL dio a su creación²⁴⁴: El Señor entregó el mundo para todos, para los de las generaciones presente y futura.²⁴⁵

Es muy relevante que Aparecida, cuando trata el asunto de la ecología, hable de la biodiversidad y luego la considera como patrimonio de las poblaciones locales, del cual no pueden ser injustamente expropiadas, por medio de títulos que ignoran la “propiedad” anterior de los pueblos.²⁴⁶

²⁴¹ Ibid., 14-15.

²⁴² Ibid., 19-20

²⁴³ DA 125.

²⁴⁴ Velentini, Demetrio, *Ecología y Medio Ambiente*, 20.

²⁴⁵ DA 126.

²⁴⁶ Ibid., 83, 84.

Aparecida presenta la creación como primer sacramento de la bondad y de la belleza del Creador, señal de su amor providente por las creaturas. La creación forma parte del evangelio que debe ser asumido por los discípulos misioneros. La creación es vista como la “casa común”, en donde se realiza la alianza de Dios con la humanidad y con toda la creación. Un evangelio incluyente, concreto, práctico, cotidiano y al alcance de todos.²⁴⁷

Aparecida orienta a la Iglesia a trabajar pastoralmente en defensa del ambiente junto a los pueblos más débiles y amenazados por el desarrollo destructor.²⁴⁸ Esta presencia de la Iglesia debe traducirse en apoyo solidario para con los pobres, para que participen de la distribución equitativa de la tierra, el agua y de los espacios urbanos.²⁴⁹

A modo de conclusión, los obispos reunidos en Aparecida proponen como un principio de la Doctrina Social desde este continente que:

La mejor forma de respetar la naturaleza es promover una ecología humana abierta a la trascendencia que respetando la persona y la familia, los ambientes y las ciudades, sigue la indicación paulina de recapitular todas las cosas en Cristo y de alabar con Él al Padre (Co 3, 21-23).²⁵⁰

Este principio del destino universal de los bienes de la creación exige la solidaridad con la generación presente y futura, pero, además, aplican otros principios de la Doctrina Social: Cuando los recursos son cada vez más limitados, su uso debe estar regulado según un

²⁴⁷ Velentini, Demetrio, *Ecología y Medio Ambiente*, 24-25.

²⁴⁸ *Ibid.*, 26.

²⁴⁹ DA 374b.

²⁵⁰ *Ibid.*, 126.

principio de justicia distributiva respetando el desarrollo sostenible.²⁵¹ Aparecida se mueve a partir y desde el horizonte ético socioambiental y en coherencia con esta visión, relaciona de forma adecuada la biodiversidad de los ecosistemas con la sociodiversidad humana. Denuncia la exclusión de los pueblos tradicionales y la tendencia a la privatización del agua.²⁵²

Aparecida le da particular importancia a las más grave destrucción en curso de la ecología humana. Está cercana a los campesinos que con amor generoso, trabajan duramente la tierra para sacar, a veces en condiciones sumamente difíciles, el sustento para sus familias y aportar a todos los frutos de la tierra. Valora especialmente a los indígenas por su respeto a la naturaleza y el amor a la madre tierra como fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano.²⁵³

3.2. ACCIONES PROFÉTICAS PARA EL CUIDADO DE LA CREACION EN TABIO.

Tomando como base el documento de Aparecida que hace unas propuestas para que el pueblo de Dios se comprometa con el aspecto socio-ambiental²⁵⁴, se proponen algunas acciones pastorales para sanar el territorio herido de Tabio y las injusticias que padecen sus pobladores, en especial los campesinos, a causa de la actividad minera en el municipio de Tabio. Una premisa para emprender las acciones pastorales que se van a proponer es que los Hermanos Capuchinos se acerquen a las poblaciones campesinas afectadas por la minería, como son las veredas de Río Frío Oriental y Río Frío Occidental y con base en la Palabra y la reflexión del Cántico de las Creaturas, fundar el movimiento franciscano de Justicia, Paz e integridad de la creación (JPIC), para acompañarlos, orientarlos, formarlos y compartir sus luchas en pro de cambiar las dinámicas de muerte (Antirreino) que la

²⁵¹ Ibid.,

²⁵² Murad, Ecología y misión: una mirada a partir del documento de Aparecida, 101.

²⁵³ DA 472.

²⁵⁴ Ibid., 474.

actividad minera conlleva en sus territorios, en sus posibilidades de subsistencia, la afectación de su dignidad como personas y la violación de los derechos humanos. En definitiva, se trata de hacer que la lectura popular de la Palabra y la espiritualidad franciscana inspiren unas acciones pastorales por medio de unas conversiones actuantes y transformantes en el nivel: personal, social, económico, político y celebrativo, que tengan como trasfondo el cuidado de la ecología humana y la ecología ambiental.

3.2.1. Acciones a nivel personal.

Procurar que cada ciudadano pueda tener un encuentro personal con Jesucristo, una experiencia de fe a través de la Palabra, la oración, los sacramentos especialmente la Eucaristía y la contemplación para descubrir la creación como don de Dios y cuidarla como casa común de todos los seres vivos y fuente de la vida del planeta.²⁵⁵ Es necesario la contemple con ojos limpios y asombro infinito para que pueda ser más fácil respetarla y actuar como verdaderos jardineros y administradores de ella.²⁵⁶

Todo lo anterior moverá a los ciudadanos tabiunos a un cambio de visión, de actitud, de responsabilidad frente a la naturaleza que los rodea, especialmente la conservación de las aguas del río Frío. Esto los llevará a una conversión integral (personal, política, económica y social), a un cambio en el estilo de vida en el sentido de no seguir la dinámica del consumismo, de valorar la creación como don de Dios²⁵⁷, y de cambiar los valores y convicciones que hasta el momento han determinado el sentido y el destino de sus vidas.²⁵⁸

²⁵⁵ Ibid., 474a.

²⁵⁶ Canettora, La dimensión moral de la cuestión ecológica, 288.

²⁵⁷ Ibid., 287.

²⁵⁸ Moltmann, Dios en la creación: Doctrina ecológica de la creación, 36.

La conversión efectiva del campesinado de Tabio lo mueve a ejercitarse responsablemente en la administración y el cuidado sobre su entorno ambiental, adoptando un estilo de vida sobrio y austero de carácter solidario.²⁵⁹

3.2.2. Acciones a nivel social.

Los Hermanos Capuchinos harán una presencia pastoral²⁶⁰ reuniéndose con la ciudadanía cada semana para convocar a la comunidad y conformar el movimiento franciscano de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) que estará integrado además de los campesinos, por organizaciones sociales, instituciones educativas, sectores políticos, instituciones culturales, personas de diferentes credos, organizaciones económicas y todas aquellas personas que estén interesados en salvaguardar el ambiente de las veredas de Río Frío Oriental y Río Frío Occidental. Los objetivos de estas reuniones serán los siguientes:

- a) Analizar la situación del impacto minero en su zona a la luz de la lectura popular de la Palabra, analizando sus causas y las posibles soluciones que se traduzcan en compromisos, para descubrir la presencia y la revelación de Dios en la realidad tabiuna e intentar con esperanza transformarla.
- b) Formarlos en la Doctrina Social de la Iglesia y en los Derechos humanos para denunciar cualquier tipo de atropello que vaya en contra de la dignidad de los habitantes y del ambiente.
- c) Formarlos en legislación ambiental.

²⁵⁹ DA 474a.

²⁶⁰ Ibid., 474b.

- d) Planear acciones sociales que visibilicen la problemática ambiental ante las instancias municipales, departamentales, nacionales e internacionales.
- e) Crear un espacio de fraternidad y una opción clara por los pobres, la justicia, la liberación, la paz y el cuidado de la creación.
- f) Diseñar un programa de acción consensuado que pretenda transformar no solo un aspecto específico e inmediateista de la realidad, sino también problemas estructurales que esté padeciendo la comunidad tabiuna.
- g) Organizar eventos culturales y artísticos que promuevan la justicia, la paz y el respeto por la creación.
- h) Planear, organizar y ejecutar protestas pacíficas en contra de la minería en las zonas de explotación, y en la alcaldía de Tabio para disminuir o paralizar dicha actividad.
- i) Concientizar a los campesinos tabiunos, que las personas más idóneas para cuidar el ambiente de sus veredas son ellos mismos, ya que una persona que no resida en la zona no tiene un genuino sentido de pertenencia que lo lleve a preocuparse por la destrucción del medio ambiente.²⁶¹
- j) Formar a los habitantes afectados por la actividad extractiva en Tabio en la espiritualidad franciscana en clave de liberación integral.
- k) Impulsar proyectos de educación y salud que mejoren la calidad de vida de los campesinos afectados por la actividad minera.

²⁶¹ Moltmann, La justicia crea futuro, 27.

- 1) Determinar medidas de seguimiento y control social sobre la aplicación en los países de los estándares ambientales internacionales.²⁶²

3.2.3. Acciones a nivel económico.

Aparecida anima a buscar un modelo de desarrollo alternativo, integral solidario, basado en una ética que incluya la responsabilidad por una genuina ecología ambiental y humana, que se fundamente en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes y que se supere la lógica utilitarista e individualista que someta a criterios éticos los poderes económicos y tecnológicos. Se alienta a los campesinos a que se organicen de tal manera que puedan lograr su justo reclamo.²⁶³ Por lo tanto, se proponen las siguientes acciones:

- a) Concientizar a los campesinos de no trabajar para empresas mineras, y más bien, fortalecer otras fuentes de ingreso que no afecten la naturaleza por medio del cooperativismo en todos los ramos: obtención de créditos justos para la producción, comercialización, consumo, siembra común, entre otras cosas.²⁶⁴
- b) Denunciar la causa principal de la devastación ecológica, que es el modelo moderno de desarrollo industrial orientado al crecimiento ilimitado, algo que es insostenible y que beneficia solo a una minoría privilegiada.²⁶⁵
- c) Posibilitar la creación de un mercado interno popular que pueda abaratar los costos para los consumidores menos favorecidos en relación a sus bajos ingresos.²⁶⁶

²⁶² DA 474e.

²⁶³ Ibid., 474b.

²⁶⁴ Pistas para el compromiso político de las CEB's: Cristianos comprometidos con las luchas populares, 75.

²⁶⁵ McDonagh, Pasión por la tierra, 223-224.

²⁶⁶ Pistas para el compromiso político de las CEB's: Cristianos comprometidos con las luchas populares, 75.

- d) Proponer la creación de servicios alternativos con carácter popular: nutrición, salud, comedores, tiendas, entre otras cosas.²⁶⁷
- e) Concientizar a los campesinos en la finitud de los recursos naturales y no dejarse ilusionar por el aparente y limitado ingreso que puedan percibir en proporción al gran daño ambiental que pueda ocasionar la explotación minera en sus territorios.
- f) Reclamar el derecho de la participación de los ciudadanos en la conformación de una verdadera economía solidaria para que pueda generarse un desarrollo, integral, solidario y sustentable.²⁶⁸
- g) Exigir el derecho de consultarle a los habitantes de las veredas de Tabio sobre la intervención del ambiente para cualquier fin económico.²⁶⁹

3.2.4. Acciones a nivel político.

El documento de Aparecida expone que se deben hacer esfuerzos en aras de promulgar políticas públicas y participaciones ciudadanas que garanticen la protección, conservación y restauración de la naturaleza²⁷⁰, y para tales fines se proponen las siguientes acciones:

- a) Que el movimiento franciscano JPIC se sume a las luchas reivindicativas de las organizaciones populares que propendan por la protección de la creación y la defensa de los derechos de los más pobres, que en este caso serían los campesinos de Tabio.²⁷¹

²⁶⁷ Ibid.

²⁶⁸ DA 403.

²⁶⁹ Ibid.

²⁷⁰ Ibid., 474d.

²⁷¹ Pistas para el compromiso político de las CEB's: Cristianos comprometidos con las luchas populares, 71.

- b) Motivar el diálogo entre el movimiento franciscano JPIC y los partidos y las organizaciones políticas en el orden municipal, departamental, nacional e internacional, que permitan la promoción de actividades conjuntas y el paso de los cristianos a este nivel de participación política partidista.²⁷²

- c) Promocionar el acompañamiento necesario a los tabiunos afectados por la explotación minera, que elijan servir al pueblo a través de la militancia política partidista y cambiar la realidad de sus territorios.²⁷³

- d) El movimiento franciscano JPIC debe participar en las discusiones político-ambientales (cabildo) que se quieran implementar en el municipio de Tabio para crear una cultura de democratización de las decisiones públicas.

- e) Otra función del movimiento franciscano JPIC será la de velar por el cumplimiento de las políticas ambientales por parte de los funcionarios públicos y el sector privado. Con esta normatividad ambiental será deber de JPIC instaurar las denuncias pertinentes en materia disciplinar o penal a que haya lugar para amparar el derecho de los habitantes afectados por la minería y la preservación del ambiente.

- f) Una forma de contrarrestar los efectos del cambio climático a causa de la actividad minera será:

mejorar el ordenamiento del territorio, estableciendo usos adecuados del suelo y subsuelo, y disminuyendo el conflicto por “malas adaptaciones” con alto

²⁷² Ibid.

²⁷³ Ibid.

impacto sobre el recurso hídrico. Para ello en la 2ª Comunicación de cambio climático de Colombia, se planteó la necesidad de analizar y armonizar las políticas sectoriales en el marco de una planeación a largo plazo y, en particular, se estableció que el desarrollo minero debería articularse con la política agrícola, forestal, turística, pecuaria, y que se requeriría la identificación del riesgo de cualquier programa o proyecto que genere una posible “mala adaptación.”²⁷⁴

3.2.5. A nivel celebrativo.

Generalmente los sacramentos, signos de la gracia divina, que se materializan utilizando elementos de la creación (agua, trigo, aceite, fuego, luz, oscuridad, viento), y que facilitan el encuentro entre el ser humano con lo Divino, deben estar en la capacidad de colocar a los creyentes de igual modo con la creación que es obra de Dios. Lamentablemente, los signos sacramentales y la teología, que contienen un rico contenido de significados han servido a menudo para alejar la presencia de Dios hacia la creación; es por ello que este trabajo de investigación pretende hacer conciencia de esto y proponer la importancia de unir en una misma celebración a Dios, el ser humano y la creación.²⁷⁵

La percepción de conjunto de todo el proceso realizado en esta investigación: el descubrimiento del Dios de la vida en la realidad extractiva en el municipio de Tabio (ver), el encuentro con Él en la Palabra inserta en el Cántico de las Creaturas (juzgar) y el compromiso por la transformación de la realidad personal, social, económica y política de los campesinos perjudicados por la actividad minera (actuar), llevará a la celebración gratuita y agradecida de la experiencia que se vive y se vivenciará. Para los campesinos tabiunos pertenecientes al movimiento franciscano JPIC, la fe y la vida están integrados y eso los llevará a celebrar por medio de la eucaristía las victorias, los logros, los fracasos, las

²⁷⁴ Cabrera, Minería en Colombia, 94-95.

²⁷⁵ McDonagh, Pasión por la tierra, 215.

alegrías, las tristezas, las angustias, las esperanzas, la vida del grupo, la penitencia, la conversión, la unión y la organización en busca de la justicia, la paz y el cuidado de la creación.

Celebrando la vida concreta se reconoce la presencia de Dios liberador haciendo historia con su pueblo. El Celebrar revela y alimenta la dimensión litúrgica y sacramental de la realidad (ver), del discernimiento de la voluntad de Dios (juzgar) y del compromiso transformador (actuar). La celebración fortalece la fe y pone al grupo y a sus miembros en contacto directo con el Misterio central del cristianismo: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

3.3. EL SENTIDO EUCARÍSTICO DEL CUIDADO DE LA CREACIÓN.

He podido celebrar la Eucaristía en templos situados muy cerca al mar caribe, en las montañas de los Andes, en la selva amazónica; la he celebrado sobre altares estacionados en las calles de las ciudades y los campos, estos escenarios tan variados de mis celebraciones eucarísticas me hacen experimentar intensamente su carácter universal y, por así decir, cósmico, ¡sí, cósmico! porque también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo. Ella une el cielo y la tierra. Abarca e impregna toda la creación. El Hijo de Dios se ha hecho hombre, para reconducir todo lo creado, en un supremo acto de alabanza a Aquél que lo hizo de la nada. De este modo, Él, el sumo y eterno Sacerdote, entrando en el santuario eterno mediante la sangre de su Cruz, devuelve al Creador y al Padre toda la creación redimida. Lo hace a través del ministerio sacerdotal de la Iglesia y para gloria de la Santísima Trinidad. Verdaderamente, éste es el *mysterium fidei* que se realiza en la Eucaristía: el mundo nacido de las manos de Dios creador retorna a Él redimido por

Cristo.²⁷⁶ Por tanto, la Eucaristía es integridad, es holística, es profética porque es una propuesta y a la vez un reclamo de fraternidad, cuya concepción puede ser, en circunstancias históricas determinadas, un compromiso eficaz con la promoción de la justicia humana y ambiental.²⁷⁷ Esta exigencia del culto profético alcanza una radicalidad nueva en el memorial de la Cruz pacificadora de Cristo, en la comensalidad que expresa y realiza nuestra koinonia incluyente, integral.²⁷⁸

3.3.1. La Eucaristía y la justicia.

Las preocupaciones que tienen las personas o los movimientos como JPIC, que trabajan en favor de las comunidades oprimidas se concentran en las siguientes cuestiones: ¿cómo celebrar dignamente la Eucaristía en un mundo de injusticias y de violaciones de los Derechos Humanos? ¿Cómo celebrar la Eucaristía ejerciendo destrucción contra la creación? ¿Cuál es la relación entre celebración eucarística y justicia y fraternidad?²⁷⁹

Para responder a las anteriores preguntas se debe remontar hasta los profetas en el Antiguo Testamento que no hacen una crítica del culto como tal, sino de aquel que sirve de pretexto para ser indiferentes a los gritos de los pobres y de la creación expoliada; veamos la denuncia que hacen algunos profetas acerca de lo que ellos consideran un culto vacío²⁸⁰:

“Yo detesto, desprecio vuestras fiestas, no me gusta el olor de vuestras reuniones solemnes. Si me ofrecéis holocaustos... no me complazco en vuestras oblaciones, ni miro a vuestros

²⁷⁶ Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, Nro. 8.

²⁷⁷ De Roux, *La mesa del Señor*, 148.

²⁷⁸ *Ibid.*

²⁷⁹ Boff, *Teología desde el lugar del pobre*, 105-106.

²⁸⁰ *Ibid.*, 106.

sacrificios de comunión de novillos cebados. ¡Aparta de mi lado la multitud de tus canciones, no quiero oír la salmodia de tus arpas! (Am 5, 21-23).

El profeta Isaías explica cuál es el culto que le agrada a Dios:

“¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero: desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo? ¿No será partir al hambriento tu pan, y a los pobres sin hogar recibir en casa? ¿Que cuando veas a un desnudo le cubras, y de tu semejante no te apartes? (Is 58, 6-7).

Jesús, como profeta también grita a los fariseos lo siguiente:

“Si hubiéseis comprendido lo que significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio....” (Mt 12,7 = Os 6,6; Mt 9, 13). Establece una prioridad: es bueno ser piadoso, ayunar y pagar los diezmos pero mucho más importante es la justicia, la misericordia y la fidelidad (Mt 23,23). Por eso rechaza a los piadosos fariseos; no por sus actos de piedad ya que son buenos sino porque explotan a las personas so pretexto de actos cúlticos vacíos:

“Guardaos de los escribas, que gustan pasear con amplio ropaje y quieren ser saludados en las plazas, ocupar los primeros asientos en las sinagogas, y los primeros puestos en los banquetes; y que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones. Esos tendrán una sentencia más rigurosa.” (Mt 46,47).

Queda claro entonces, que Dios considera como ofensa el utilizar el culto como mecanismo de explotación hacia las personas convirtiéndose en una idolatría. Lo que Dios desea es que el culto vaya de la mano con la justicia, sea una expresión de una vida recta que aborrezca toda sombra de iniquidad. Es por la práctica ética y misericordiosa hacia los necesitados que Dios nos juzgará (Mt 25, 36-45).²⁸¹

Todo ello hace concluir que no se puede celebrar la Eucaristía sin que haya hambre y sed de justicia. Se traiciona la memoria del Señor si se oculta o se cae en la indiferencia del sufrimiento de los pobres, de los excluidos. Pablo constató esta incongruencia cuando en la comunidad de Corinto había divisiones e injusticias y que en las reuniones había unas personas que comían anticipadamente su cena y se embriagaban mientras que otros pasaban hambre (1Co 11,20).²⁸²

Cuando Pablo expresa que cuando se coma y se beba el pan y el cáliz del Señor indignamente, estará comiendo y bebiendo su propia condenación (1Co 11,27-29), está afirmando que la verdadera comunión cristiana consiste en amar a Cristo y amar a los hermanos, que implica la comunidad de bienes con todos para que nadie pase necesidad. La carta a los Hebreos recuerda que “No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; éstos son los sacrificios que agradan a Dios” (Hb 13,16). Por tanto, el culto eucarístico no dispensa ni puede suplir el compromiso en favor de la justicia y la búsqueda de relaciones fraternas entre los hermanos.²⁸³

El significado de Pablo sobre la expresión: “...haced esto en recuerdo mío” (1 Co 11,24; Lc 22,29) no es una repetición una y otra vez de esta celebración sino que consiste en hacer el mismo gesto de entrega de Jesús que realizó al entregarse realmente y no solo

²⁸¹ Ibid., 107.

²⁸² Ibid., 108.

²⁸³ Ibid., 108.

simbólicamente a los demás hasta el extremo (Jn 13,1). Si esta entrega se hace efectiva, los pobres nunca pasarán hambre y no habrá divisiones entre los que tienen y los que no tienen.²⁸⁴

Es pertinente aclarar que la justicia no solo comprende lo social y lo ambiental, sino que también abarca la justicia climática, que busca el trato justo entre las personas y los países evitando todo tipo de discriminación en las políticas y acciones que se emprendan para solucionar o mitigar el cambio climático. Paradójicamente los países pobres, los que menos han contribuido al cambio climático son los que más sufren sus consecuencias por cuenta de los países ricos que no tienen un correcto y justo uso de la naturaleza y las cargas de la contaminación.²⁸⁵

Kerber²⁸⁶, sostiene que los principios que guían la justicia climática están plasmados en los mismos principios que enuncia la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático y también explica que la justicia climática tiene varias dimensiones que son las siguientes:

Una de ellas, es la justicia distributiva. Desde esta perspectiva, hay que garantizar la equidad en la distribución de los recursos atmosféricos. Para garantizar esta equidad, hay que tener en cuenta el total de bienes a ser distribuidos, el proceso y la fórmula para la distribución de los bienes. En esta dimensión de la justicia, la consideración de la deuda climática, recientemente desarrollada conceptualmente, ofrece criterios relevantes. La deuda climática afirma que por un lado, los países industrializados mantienen una deuda de emisiones y de adaptación con los países

²⁸⁴ Ibid., 108-109.

²⁸⁵ Mesa, Derechos ambientales en perspectiva de integridad, 501.

²⁸⁶ Kerber, Guillermo. "Tesis sobre la justicia climática.", <http://servicioskoinonia.org/relat/395.htm> (consultado el 1 de junio de 2015).

pobres por sus excesivas emisiones (en el pasado y en la actualidad) y por su contribución desproporcionada a los efectos del cambio climático. Por otro lado, la deuda climática es también una deuda respecto a la Tierra que ha sido destruida irreparablemente.

Otra dimensión de la justicia climática es la referida a la justicia procedimental. Esta se refiere a la equidad en los procesos de administración de justicia para resolver disputas y la asignación de recursos. En algunos lugares la justicia procedimental ha sido conceptualizada como el debido proceso. Aplicada a las negociaciones internacionales sobre el clima, la justicia procedimental debe evaluar en términos de quién y cómo se toman las decisiones, en especial quienes son reconocidos y tomados en cuenta en las mismas.

Una tercera dimensión de la justicia climática es la vinculada a la justicia restauradora. Esta ha sido desarrollada sobre todo en relación a la justicia familiar y juvenil, y tiene como claves el protagonismo de la víctima en el proceso, la relación víctima-victimario, el involucramiento de la comunidad en la transformación del conflicto. Ha sido utilizada como fundamento teórico de diversas Comisiones de Verdad y Reconciliación.

Se podría “atrevidamente” sintetizar el sentido profético de la Eucaristía con un poema de Pedro Casaldáliga.²⁸⁷

"Mi cuerpo es comida
Mis manos y Tus manos,
hacemos este Gesto,
compartida la mesa y el destino,
como hermanos.

Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser
la unida Ciudad de Dios,
Ciudad de los humanos.

Comiéndote sabremos ser comida.

El vino de sus venas nos provoca.

El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser Contigo el pan de cada día.

Llamados por la Luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía."

²⁸⁷“Todavía estas palabras: Pedro Casaldáliga.” (1994), <http://www.servicioskoinonia.org/Casaldaliga/poesia/todaviae.htm> (consultado el 3 de junio de 2015).

3.3.2. La Eucaristía y la fraternidad humana.

La Eucaristía no solo busca la justicia para que sea auténtica su celebración, sino que también presupone la búsqueda de la reconciliación a causa de las rupturas producidas en las relaciones humanas:²⁸⁸

“Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda. Ponte enseguida a buenas con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que tu adversario te entregue al juez y el juez al guardia, y te metan en la cárcel.” (Mt 5,23-24).

El amor a Dios se verifica en el amor al prójimo (1Jn 4, 20-21). Se da un verdadero encuentro con Dios en tanto y en cuanto sanado las relaciones rotas.²⁸⁹

3.3.3. La Eucaristía y la fraternidad cósmica.

Otro aspecto a tener en cuenta para celebrar la Eucaristía es la fraternidad no solo con los seres humanos sino de igual forma con la creación:²⁹⁰

La liberación del pecado está en la raíz misma de la liberación política; la primera hace ver lo que está verdaderamente en juego en la segunda; pero de otro lado, la comunión con Dios y con los demás supone la abolición de toda injusticia y

²⁸⁸ Ibid., 109.

²⁸⁹ Ibid.

²⁹⁰ Gutiérrez, Teología de la liberación: perspectivas, 338.

explotación. Esto se expresa ya en el hecho de que la eucaristía haya sido instituida en el curso de una cena. Para los judíos, la comida en común era un signo de fraternidad, ligaba a los comensales en una especie de pacto sagrado. Por otra parte, el pan y el vino son signos de fraternidad que evocan al mismo tiempo el don de la creación; la materia de la eucaristía lleva en ella misma esta referencia recordando que la fraternidad se arraiga en la voluntad de Dios de dar a todos los hombres los bienes de esta tierra para que ellos construyan un mundo más humano. El evangelio de Juan, que no trae el relato de la institución eucarística, refuerza esta idea sustituyéndola por el episodio del lavado de los pies, gesto de servicio, de amor y de fraternidad. Ese reemplazo es significativo: Juan parece ver en ese hecho el sentido profundo de la celebración eucarística, cuya institución no narra. La eucaristía aparece pues, inseparablemente ligada a la creación y, en definitiva, a la construcción de una real fraternidad humana.

3.3.4. Acciones proféticas a partir de la Eucaristía.

Además de las reuniones semanales del movimiento franciscano JPIC en las veredas de Río Frío Oriental y Río Frío Occidental, se celebrará la Eucaristía dominical en estas veredas con los siguientes objetivos:

- a) Consolidar el sentido fraterno que se ha iniciado con las reuniones de JPIC, y, a la vez, con las personas que aún no participan de dichas reuniones, para lograr relaciones más humanas, liberadoras e igualitarias no solo entre sus mismos habitantes sino entre la Iglesia y la comunidad.
- b) Denunciar por medio de la homilía los atropellos que se están cometiendo contra las personas y el ambiente del territorio a causa de la actividad minera.

- c) Concientizar a los habitantes de la zona por medio de la homilía, la importancia de cuidar la naturaleza para su supervivencia y la de las futuras generaciones.
- d) Comprometer a las personas celebrantes en la transformación social, religiosa, ambiental, política y económica de la zona por medio del compromiso para con los más pobres y el cuidado de la naturaleza, para lograr una sociedad más justa tomando como base los valores del Reino.
- e) Promover los derechos que tienen las personas afectadas por la actividad extractiva entre ellos la participación ciudadana.
- f) Concientizar la importancia de que estén unidos, organizados y formados por medio del movimiento franciscano JPIC, para reflexionar y transformar las realidades de muerte que padecen, por medio de su integración al movimiento franciscano JPIC.
- g) Incentivar gestos o actos simbólicos dentro de la celebración eucarística que demuestren el respeto y el cuidado para con la madre tierra y para con todos los seres vivos.
- h) Crear una cultura de la no violencia en medio de las luchas y las manifestaciones para amparar los derechos de los campesinos y de la creación.
- i) Hacer comprender a los celebrantes que la Eucaristía es más que un deber eclesial, más que un rito, más que una celebración simbólica, más que el cumplimiento de unos cánones disciplinares y litúrgicos, sino más bien, atendiendo el espíritu de Jesús que ve el verdadero culto a Dios, concretizado en la consecución de la justicia y de la fraternidad para con el prójimo y la creación.

- j) Celebrar las victorias o los logros que la comunidad ha obtenido frente a las empresas mineras.
- k) Consolar a la comunidad a partir de la contemplación activa del misterio de la pasión, muerte y resurrección por los aparentes fracasos de las acciones en contra de la minería, en pro de la conservación del ambiente y el bienestar de los campesinos, estimulando el valor de la utopía como principio fundamental para construir y anticipar el Reino.
- l) Se podría proponer, a ejemplo de la Iglesia Ortodoxa, instituir una Fiesta de la Creación. Es cierto que la liturgia católica se adecúa a los ciclos de renovación de la naturaleza, pero hace falta una liturgia para celebrar la emergencia del Universo y cualquier otro “momento cosmológico de gracia” como los llama el eco-teólogo norteamericano Thomas Berry.²⁹¹
- m) En conjunto con los catequistas de la zona se podrían realizar representaciones simbólicas, reuniones de lectura, cánticos y oraciones que se centren en el deseo de cuidar la creación.

A manera de conclusión de estas propuestas pastorales, surge la necesidad de acercar los sacramentos, y en especial la Eucaristía, hacia el respeto y el cuidado de la creación, y eso implica revisar los ritos, los símbolos, los sermones y las oraciones asociadas con los distintas celebraciones sacramentales; esto hará que los creyentes, y específicamente los habitantes de Tabio, puedan experimentar con mayor intensidad la relación con la creación y la vocación de ser mayordomos, fieles a la misión que encomendó Dios. También se puede esperar que la búsqueda de liturgias apropiadas sea la señal de salida hacia un nuevo

²⁹¹ McDonagh, Pasión por la tierra, 215.

período de creatividad del pueblo de Dios en la música, la danza, la poesía, la escultura y la composición de textos sagrados.²⁹²

3.4. PROSPECTIVA ECOTEOLÓGICA EN TABIO: LA UTOPIA EN ACCIÓN.

Puede pasar que una persona que lea esta investigación y especialmente este último capítulo, por lo abarcante o ambicioso para plantear posiciones tan variadas y tan “difíciles” en campos como la conciencia ecológica, lo social, lo económico y lo político, tildará al autor como loco o como soñador, un poco utópico. Lo cierto es que la liberación de la humanidad y de la creación, mediada por la esperanza en aras de apostarle todo a una mejor calidad de vida del campesinado tabiuno, víctima de la explotación irracional de la actividad extractiva, es como un tren que marcha a través de la historia hacia un futuro cada vez mayor, no se puede detener, no puede estar satisfecho con ningún logro.²⁹³

El a pesar de, con el que se opone la liberación o la opresión, no es más que el lado oscuro del tanto más afirmativo de su esperanza. La resistencia necesaria ha de fundarse en esta esperanza si no quiere degenerar en pura reacción y acabar en el desencanto. La esperanza libre en la libertad debe conducir a la esperanza si no quiere convertirse en una esperanza ilusoria.²⁹⁴

Es por eso que la utopía debe ser el motor fundamental de este proyecto, en el cual se combine la resistencia y la esperanza teniendo como referencia los valores del reino de Dios, que hacen posible “el ya pero todavía no” y todo lo anterior se quiere cuajar en la fundación del movimiento franciscano JPIC para que:

²⁹² Ibid.

²⁹³ Moltmann, El futuro de la creación, 134.

²⁹⁴ Ibid., 134.

*Por parte de los frailes capuchinos, la juventud franciscana (JUFRA) y la Orden Franciscana Seglar (OFS) asentados en Tabio, se oxigenen por medio de una nueva pastoral que atienda el urgente llamado a dar respuesta como herederos de la espiritualidad franciscana a la restauración de la armonía del ser humano con el cosmos.

*El campesinado sienta la cercanía de la Iglesia Católica y puedan conjuntamente compartir con ellos la vida, el trabajo, la Palabra, la Eucaristía, los alimentos, sus sufrimientos, sus injusticias, sus fracasos, sus alegrías y sus luchas. Soñar con una Iglesia Católica cercana, abierta, incluyente, pobre, llena de ternura, sensible a las problemáticas sociales, económicas, políticas, religiosas y ambientales de los más pobres. Una Iglesia que defienda sus intereses vitales, la supervivencia de las futuras generaciones, su seguridad alimentaria, sus territorios, su salud integral, su dignidad y sus derechos ambientales.

*El territorio de Tabio vuelva a ser el municipio verde de Colombia por medio de la custodia de la Madre Tierra, y eso implica la conservación de la flora, las fuentes hídricas, del páramo, la calidad de los suelos, el clima, el verdor de las montañas, la pureza del aire, la fauna.

*Los políticos, que tienen en sus manos las decisiones trascendentales de la sociedad tabiuna siempre busquen el bien común, no sus intereses ni los de su partido, ni los intereses de unos pocos, representados en personas naturales y/o jurídicas, que en este caso perjudiquen la calidad de vida de los campesinos y su entorno ambiental.

CONCLUSIONES

Al concluir esta investigación se ha podido constatar que el Cántico de las Creaturas ofrece varios aportes teológicos proféticos que permiten discernir la actividad minera en varias veredas del municipio de Tabio, Cundinamarca como son las siguientes:

El primer aporte teológico es la fraternidad. Claramente Francisco de Asís en el Cántico de las Creaturas llama hermana o hermano a todos elementos cósmicos enunciados como el sol, la luna, las estrellas, el viento, el aire, el nublado, el sereno, el agua, el fuego, la tierra y hasta la muerte. Todo lo anterior demuestra que Francisco de Asís tuvo un gran respeto hacia la creación, teniendo un sentido profundo de sacramentalidad puesto que supo percibir la huella de Dios en todas las cosas. La fraternidad de Francisco de Asís denuncia la violencia que la actividad minera ejerce con el ambiente y con la comunidad campesina, por eso, propone otro estilo de relacionarnos con la naturaleza, y es por medio del sentido fraterno que comporta el estar con, y no sobre nada ni nadie.

Algo muy particular en Francisco de Asís es no solo llamar hermana a la tierra sino que también le llama madre y esto significa que es ella la que sustenta la supervivencia del ser humano, lo cual significa que hombre no es autosuficiente, “nosotros podemos vivir si la tierra vive.”²⁹⁵ Se requiere volver a los brazos de la Pachamama con clara conciencia de nuestra trascendencia.²⁹⁶

El segundo aporte teológico es la pobreza, ya que para constituir la fraternidad universal primero hay que ser pobre como lo fue Francisco de Asís, el cual se sentía hermano de

²⁹⁵ Tancara, El regreso de la Pachamama: racionalidad indígena y madre tierra, 22.

²⁹⁶ Ibid., 23.

todos los elementos cósmicos, porque era capaz de acogerlos sin interés alguno de acaparamiento, de lucro o de eficacia. La pobreza lleva necesariamente al ser humano a cultivar la humildad, que es una actitud que lo sitúa en el suelo (humus=suelo) junto a la creación. Esta categoría teológica denuncia el afán de lucro y posesión de las empresas mineras en Tabio que no buscan el bien común, es decir, el bienestar de los campesinos y el cuidado del ambiente por seguir la dinámica del mercado que es la oferta y la demanda sin detenerse a medir las consecuencias de sus actuaciones.

El tercer aporte teológico es la ternura o la compasión. Estamos en una sociedad donde impera el Logos en las relaciones con el otro y con lo otro y eso genera rigidez, inflexibilidad, tiranía, el rigor de la disciplina. Luego entonces, se trata de conjugar el Logos con el Eros, o sea, el vigor con la ternura. La ternura hace que las relaciones se humanicen al poder comulgar con el otro y lo otro sin asomo de dominio, sin prepotencia, ahí está la causa de nuestra crisis cultural. Esta categoría teológica denuncia los atropellos en contra de la naturaleza y el campesinado, que la actividad extractiva produce en ellos al generar contaminación ambiental, que afecta la sustentabilidad de los recursos naturales y el buen vivir de los habitantes de la zona.

El cuarto aporte teológico es la espiritualidad holística, que se refleja en la integración de lo masculino y lo femenino mediante la descripción por parejas de los elementos cósmicos a saber: sol-luna, viento-agua, fuego tierra, y que son englobadas en el gran par sol-tierra. Esto hace descubrir en el ser humano la sed de unidad y totalidad, no solo con los demás sino también con la creación. En el Cántico de las Creaturas se aprecia la unidad que hay entre el Altísimo, los elementos cósmicos y las realidades existenciales y trascendentales del hombre y la mujer (la enfermedad, la tribulación, la paz, la muerte y la salvación). Esta categoría teológica denuncia el daño ecológico de la actividad minera hacia el páramo, las fuentes hídricas, la fauna, la flora y la comunidad. Se observa patentemente que su forma de extraer los minerales señala una gran separación entre el ser humano y la naturaleza en

detrimento de la calidad de vida de los campesinos y el cuidado del ambiente que finalmente denota una falta de compromiso social y ambiental.

El haber contrastado la realidad minera en Tabio y el Cántico de las Creaturas de Francisco de Asís, develó que se necesitan acciones a nivel personal, social, económico y político para contrarrestar el daño ambiental y la afectación de la calidad de vida de los campesinos asentados cerca de las canteras. Una forma de contribuir con estos fines es la fundación por parte de los Hermanos Capuchinos del movimiento franciscano de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), cuyo fin es reunirse con la comunidad campesina, y a la luz de la lectura popular de la Palabra, analizar la presencia de la actividad minera en sus territorios, es decir, sus causas, sus consecuencias y las posibles acciones para reestablecer la armonía con la creación.

Acercarse a la Palabra es unir la evangelización y la liberación, es descubrir “el encargo misionero de Jesucristo y el imperativo revolucionario, el mensaje de conversión y cambio de relaciones injustas en la economía y política, la paz con Dios y lucha por un mundo más pacífico son inseparables. La iglesia, o es comunidad que evangeliza y libera o de lo contrario, ni es iglesia de Cristo ni tampoco iglesia alguna.”²⁹⁷

Además de actuar, de posibilitar acciones a nivel personal, social, económico y político para realizar una transformación estructural que mitigue la actividad e impacto de la minería en Tabio, se requiere celebrar dichas acciones por medio de la Eucaristía que es la culminación de la obra de Jesús que se entregó enteramente por nuestra liberación y salvación, y que desea que nos entreguemos generosamente desgastando la vida así como él la ofrendó, con miras a establecer el reino de Dios por medio de la justicia, la paz, la misericordia, el cuidado responsable de la creación y la solidaridad para con los más

²⁹⁷ Moltmann, Primero el reino de Dios, 12.

pobres. La Eucaristía celebrada con los campesinos tabiunos será profética cuando deje de ser solo un deber que hay que cumplir y se convierta en vida, es decir, cuando vaya más allá de ser un mero ritual, cuando promocióne el sentido comunitario (koinonia), cuando trascienda el horizonte espiritual-personal, y permee los ámbitos sociales, políticos, ambientales y económicos de su región y obtengan orientaciones y motivaciones para cambiar el statu quo de injusticias a que están siendo sometidos, no solamente ellos sino la creación, debido a la actividad que están ejerciendo las empresas mineras.

El método de la teología de la liberación fue de gran utilidad porque permitió alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación porque permitió en su primera fase que es el VER, acercarse a la realidad minera de Tabio por medio de artículos periodísticos de diversas fuentes, de estudios ambientales y también la observación presencial de la problemática que está generando esta actividad. El segundo momento del método que es el JUZGAR, facilitó analizar y confrontar la actividad minera con el mensaje del Cántico de las Creaturas, pudiendo extraer categorías teológicas proféticas que procuren y orienten la custodia de la naturaleza de Tabio y la calidad de vida de sus habitantes. Por último, el tercer momento es el ACTUAR, me llevó a plantear una serie acciones pastorales en clave ecológica como la fundación del movimiento franciscano de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) como iniciativa para transformar la actual situación de crisis ambiental, personal, social, económica y política con el fin de apostarle a la vida, a la sostenibilidad, al buen vivir de los campesinos, al futuro de las generaciones tabiunas, a la paz, a la defensa del territorio como sacramento de Dios y a la conservación del recurso hídrico del río Frío, ya que como lo dice el Cántico de las Creaturas es “útil, y humilde y preciosa y casta.”

Las dificultades que se me presentaron para alcanzar los objetivos por medio del método de la teología de la liberación fueron las siguientes: existen pocos estudios ambientales del impacto que ejerce la minería en Tabio; no existe hasta la fecha, estudio alguno que relacione el Cántico de las Creaturas con la actividad extractiva; y no existen muchos

teólogos dedicados a la temática de la ecoteología para sustentar la importancia de custodiar la creación ya que “no hay salvación para-y de-el ser humano y de la historia sin salvación para-y de-la naturaleza.”²⁹⁸

Mi experiencia con el método teológico que escogí, que fue el de la liberación, es de sentirme a gusto, porque es un método que me llevó a acercarme a la realidad minera en el municipio de Tabio y su impacto tanto en sus habitantes como en el ambiente. Como vivo en Latinoamérica este método se preocupa por la senda de la liberación integral acudiendo a lo profético místico y la crisis ambiental no escapa a su quehacer teológico. Es un método que me brindó la oportunidad de leer las consecuencias del extractivismo a la luz del Magisterio de la Iglesia, de la eco-teología y del Cántico de las Creaturas; por tanto su hermenéutica es contextual porque se adecúa al contexto observado. Este método le da suma importancia a la unión entre la teología y la praxis cuestión necesaria en nuestro ambiente tercermundista donde se precisa la fe y la transformación social. En definitiva es un método teológico que no es indiferente al sufrimiento porque está fundamentado en la compasión-ternura que permite escuchar activamente el grito de los pobres y el gemido de la creación.

Haber realizado este ejercicio académico me brindó como autor de esta investigación, siendo religioso y presbítero franciscano capuchino la posibilidad de profundizar aún más la hondura, profundidad y la actualidad de la espiritualidad franciscana contenida en el Cántico de las Creaturas que no solo es para reflexionar sino también para tomar acciones en bien de la protección y conservación de la creación, aprender a sumergirse en el desconocido movimiento franciscano de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) para leer la realidad de forma crítica, teniendo como parámetros los valores evangélicos para optar en defensa de las injusticias que se cometen en contra de los pobres y el ambiente. Me siento interpelado y con la responsabilidad de impulsar la espiritualidad y la

²⁹⁸ Tamayo, Nuevo paradigma teológico, 117.

proyección pastoral de la JPIC no solo en el municipio de Tabio sino en toda la provincia capuchina de Colombia, cosa que hasta ahora es desconocida o mirada con varios prejuicios.

Aprendí a valorar la importancia de la lectura y la reflexión popular de la Palabra y del Cántico de las Creaturas para interpelar el accionar de la minería en el municipio de Tabio, y de esta forma generar una conversión integral que se traduzcan en acciones pastorales a nivel personal, social, económico, político y celebrativo que conlleve a una mejor relación con la creación, basada en el cuidado, la alteridad (lo otro) y el respeto. Aprendí, como sacerdote, que debo integrar en cada celebración eucarística el horizonte ecoteológico con fin de formar conciencia ecológica entre los fieles para cambiar los comportamientos sociales, económicos y políticos que atentan contra la creación, y por ende, contra la humanidad, especialmente con los más pobres, que son a la final los que padecen los rigores de los embates de la naturaleza. Aprendí que lo religioso debe estar unido a lo político (al bien común), para implantar el reino de Dios y eliminar las injusticias que sufren los pobres y la creación, ya que, “Sin lo religioso, lo político buscaría su sentido en forma inmanente en la misma historia; y, por otra parte, sin lo político, la religión quedaría en las abstracción de las buenas intenciones o de los esfuerzos meramente individuales por introducir el bien en la historia humana.”²⁹⁹

Finalmente, este trabajo de investigación desea provocar en el lector nuevas apuestas investigativas con respecto al tema minero, al poema místico profético del Cántico de las Creaturas, al tema ecológico en general y al movimiento franciscano de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC). Las preguntas que pueden desafiar o motivar al lector a continuar ahondando en estas temáticas pueden ser estas: ¿Cómo profundizar el sentido eco-teológico de la eucaristía como fuente de salvación integral? ¿Cómo hacer una relectura de los escritos franciscanos para iluminar la crisis ecológica actual? ¿Al concebir

²⁹⁹ CELAM, Formación política, unidad 1, 152.

a la tierra como madre se estaría generando un giro “copernicano” a nivel cosmotéandrico? ¿Cómo la concepción de territorialidad sagrada puede ayudar a formar criterios eco-teológicos frente al tema minero? ¿De qué forma la evangelización y la liberación de las injusticias propinadas a los más pobres y a la creación, implican a los creyentes a involucrarse en las decisiones políticas, económicas y sociales?

El franciscano Eloi Leclerc, define de forma innovadora y profunda el Cántico de las Creaturas como “el Cántico de la gran misericordia y de la paz”³⁰⁰ en razón a una estrofa del Cántico que expresa “Loado seas, mi Señor por quienes perdonan por tu amor...” El Cántico de las Creaturas quiere inspirar al ser humano actual a vivir reconciliado, a dejarse transfigurar por la misericordia-ternura, a reconciliarse con Dios, consigo mismo, con los demás y con la creación.

Que el Cántico de la gran misericordia y de la paz haga apropiarse a los seres humanos de buena voluntad la oración por la paz que ha sido atribuida a San Francisco de Asís:

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!

Que allí donde haya odio, ponga yo amor;

donde haya ofensa, ponga yo perdón;

donde haya discordia, ponga yo unión;

donde haya error, ponga yo verdad;

donde haya duda, ponga yo fe;

donde haya desesperación, ponga yo esperanza;

³⁰⁰ Leclerc, El Cántico de las Creaturas, 56.

donde haya tinieblas, ponga yo luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

¡Oh, Maestro!, que no busque yo tanto
ser consolado como consolar;
ser comprendido, como comprender;
ser amado, como amar.

Porque dando es como se recibe;
olvidando, como se encuentra;
perdonando, como se es perdonado;
muriendo, como se resucita a la vida eterna. Amén.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, Edgardo. “La minería y los cambios climáticos.” (junio de 2009), http://www.ecoportat.net/Temas_Especiales/Mineria/la_mineria_y_los_cambios_climaticos (consultado el 1 de junio de 2015).

Andrade, Santiago, “Justicia, paz y ecología: su fundamentación bíblica.” *Selecciones de franciscanismo* 127 (1999): 134-150.

Benedicto XVI. “Mensaje Urbi et Orbi.” (diciembre de 2007), http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/urbi/documents/hf_ben-xvi_mes_20071225_urbi.html (consultado el 10 de diciembre de 2014).

----- Deus caritas est. Bogotá: San Pablo, 2006.

----- Discurso Inaugural de S.S. Benedicto XVI en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Bogotá: CELAM, 2008.

Boff, Leonardo. *Del Iceberg al Arca de Noé: El nacimiento de una ética planetaria*. Santander: Sal Terrae, 2003.

----- Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres. Madrid: Trotta, 2011.

----- Ética planetaria desde el Gran Sur. Madrid: Trotta, 2001.

----- El cuidado necesario, Madrid: Trotta, 2012.

----- “El rescate de la utopía.”
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=265> (consultado el 10 de febrero de 2015).

----- “El tiempo de las utopías mínimas.”
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=638> (consultado el 15 de febrero de 2015).

----- Francisco de Roma y Francisco de Asís, Madrid: Trotta, 2013.

----- La dignidad de la tierra: Ecología, mundialización, espiritualidad. Madrid: Trotta, 2000.

----- La fe en la periferia del mundo: El caminar de la Iglesia con los oprimidos, Santander: Sal Terrae, 1981.

----- La opción-Tierra: La solución para la tierra no cae del cielo. Santander: Sal Terrae, 2008.

----- San Francisco de Asís: ternura y vigor. Santander: Sal Terrae, 1990.

----- . Teología desde el lugar del pobre. Santander: Sal Terrae, 1986.

Cabrera, Mauricio. “Implicaciones ambientales y sociales del modelo extractivista en Colombia” en Minería en Colombia: Derechos, políticas públicas y gobernanza, compilado por Luis Garay, 89-120. Bogotá: Contraloría General de la República, 2013.

Cáceres, Alirio, “Echotheologia: aproximaciones epistemológicas.” Concilium 331 (2009): 65-76.

Canet, Ferran. La dimensión moral de la cuestión ecológica. Pamplona: Eunsa, 2014.

Carballo, José. “Proyecto de vida y misión en clave franciscana.” <http://www.ofm.org/01docum/jpic/MGpolandSP.pdf> (consultado el 20 de febrero de 2015).

CELAM. Formación política, unidad 1. Bogotá: Kimpres, 2000.

“Consejo Mundial de Iglesias.” <http://www.oikoumene.org/es/about-us> (consultado el 12 de noviembre de 2014).

“Conversión ecológica en la Cumbre de Johannesburg.” <http://www.es.catholic.net/op/articulos/18389/cat/454/conversion-ecologica-en-la-cumbre-de-johannesburg.html> (consultado el 25 de febrero de 2015).

Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca: Diagnóstico ambiental de la minería de los municipios de Subachoque, Tabio y Zipaquirá, y elaboración de una propuesta de ordenamiento ambiental de la minería en cada municipio. Consorcio ordenamiento minero. 2011.

Concilio Vaticano II: Constitución Pastoral Gaudium et spes sobre la iglesia en el mundo actual. Bogotá: San Pablo, 1997.

“Construyendo grupos parroquiales de justicia y paz.”
<http://www.ofm.org/01docum/jpic/jpicparrsp.pdf> (consultado el 15 de febrero de 2015).

De Celano, Tomás. “Vida primera”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 163-248. Madrid: BAC, 2006.

----- . “Vida segunda”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 249-375. Madrid: BAC, 2006.

De Plaza, Hernando. “Teilhard de Chardin: una visión dinámica de la evolución cultural.”
Theologica Xaveriana 46, (1996),
theologicaxaveriana.javeriana.edu.co/descargas.php?archivo...pdf (consultado el 20 de febrero de 2015).

De Roux, Rodolfo. La mesa del Señor. Bogotá: Universidad Javeriana, 1986.

Diccionario de Sociología. Madrid: Paulinas, 1986.

Di Marcantonio, Antonio, “El Cántico de las Creaturas.” Cuadernos franciscanos 121 (1998): 7-17.

Documento Aparecida: V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007.

Dorr, Donal. “Spirituality and Justice.” <https://tiaopi.files.wordpress.com/2007/09/spirituality-and-justice.doc>. (consultado el 15 de febrero de 2015).

“El Parlamento de las Religiones del Mundo.” <http://www.parliamentofreligions.org/guadalajara/index.php/about/> (consultado el 12 de noviembre de 2014).

“Equipo de investigación Facultad de Teología Pontificia Universidad Javeriana: Ecoteología.” <http://www.ecoteologiapuj.blogspot.com/> (consultado el 24 de marzo de 2014).

“Espejo de perfección”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 697-794. Madrid: BAC, 2006.

Familia franciscana de Colombia. Francisco y la ecología: opciones vitales en armonía con la creación, 2014.

“Franciscans International.” <http://franciscansinternational.org/Home.104.0.html?&L=5>
(consultado el 24 de marzo de 2015).

Francisco de Asís. “Alabanzas al Dios Altísimo”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 52-54. Madrid: BAC, 2006.

----- . “Carta a los fieles, segunda redacción”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 60-62. Madrid: BAC, 2006.

----- . “Carta a un ministro”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 76-78. Madrid: BAC, 2006.

----- . “Carta a toda la Orden”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 79-84. Madrid: BAC, 2006.

----- . “Regla bulada de los Hermanos Menores”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 130-137. Madrid: BAC, 2006.

----- . “Regla no bulada de los Hermanos Menores”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 109-129. Madrid: BAC, 2006.

-----". "Testamento", en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 143-147. Madrid: BAC, 2006.

Garr, Mateo. Doctrina Social de la Iglesia en Aparecida. Bogotá: CELAM, 2008.

Gibellini, Rosini. Breve historia de la teología del siglo XX. Madrid: PPC, 2011.

González, Javier. "Tabio sigue su lucha contra proyecto minero." <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/tabio-sigue-su-lucha-contra-proyecto-minero-articulo-489957> (consultado el 25 de octubre de 2014).

Herranz, Julio, y Guerra, José. Los escritos de Francisco y Clara: Colección Hermano Francisco. 2001.

"Iglesia en Colombia, extracción de recursos minerales." http://es.radiovaticana.va/storico/2012/07/20/iglesia_en_colombia%2C_extracci%C3%B3n_de_recursos_minerales_/spa-606225 (consultado el 24 de marzo de 2015).

Juan Pablo II, Ecclesia de Eucharistia, 2003.

-----". Tertio milenio adveniente, Bogotá: CELAM, 1996.

“Justicia, Paz e Integridad de la Creación – CLAR.” (noviembre de 2014), <http://jpic-clar.blogspot.com/http://www.clar.org/clar/index.php?module=Pagesetter&func=viewpub&tid=1&pid=93> (consultado el 24 de marzo de 2015).

Kerber, Guillermo, “Ecología, nueva cosmología e implicaciones teológicas.” *Christus 777* (2010): 24-29

-----, “Tesis sobre la justicia climática.”, <http://servicioskoinonia.org/relat/395.htm> (consultado el 1 de junio de 2015).

“La justicia en el mundo.” (noviembre de 1971), www.bizkeliza.org/fileadmin/bizkeliza/web/doc_car/JM_Texto.doc (consultado el 12 de febrero de 2015).

Leclerc, Éloi. *El Cántico de las Creaturas*. Oñate: Aranzazu, 1977.

-----, “Francisco de Asís, encuentro del evangelio y de la historia.” <http://www.franciscanos.org/selfran32/leclerc1.html> (consultado el 1 de febrero de 2015).

Lehmann, Leonhard, “Himno a la creación de Dios.” *Selecciones de Franciscanismo* 71 (1995): 179-207.

“Leyenda de los tres compañeros”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 537-578. Madrid: BAC, 2006.

“Leyenda de Perusa”, en San Francisco de Asís, compilado por José Antonio Guerra, 603-696. Madrid: BAC, 2006.

Licencia Minera 13475 en la mira de la comunidad de Tabio.
<http://mariasimonaeneljardin.blogspot.com/2013/05/licencia-minera-13475-en-la-mira-de-la.html> (consultado el 24 de marzo de 2014).

López, Sebastián, “La visión creyente de las creaturas en la experiencia cristiana de Francisco y de Clara.” *Selecciones de Franciscanismo* 109 (2008): 25-51.

“Los nueve límites planetarios del Stockholm Resilience Institute.”
<http://zco1999.wordpress.com/2010/01/30/los-nueve-limites-planetarios-del-stockholm-resilience-institute/> (consultado el 22 de octubre de 2014).

Mapa de Tabio. http://tabio-cundinamarca.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcxx-1-&x=1810118 (consultado el 24 de marzo de 2015).

Martínez, Zoila. “Guías prácticas para situaciones específicas: manejo de riesgos y preparación para respuestas a emergencias mineras.” CEPAL 57 (julio de 2003), <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/13040/Lc11936e.pdf> (consultado el 5 de diciembre de 2014).

Maya, Augusto. El retorno de Ícaro muerte y vida de la filosofía una propuesta ambiental. Bogotá: PNUD, 2002.

McDonagh, Sean. Pasión por la Tierra, Bilbao: Mensajero, 2000.

Merino, José. Francisco de Asís y la ecología. Madrid: PPC, 2008.

Mesa, Gregorio. Derechos ambientales en perspectiva de integridad, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, 2007.

Murad, Alfonso. “Ecología y misión: una mirada a partir del documento de Aparecida”, en La misión en cuestión: aportes a la luz de Aparecida, compilado por Amerindia, 97-115. Bogotá: San Pablo, 2009.

Murray, Robert. Tradition and originality in “The Dream of the Cross”, 1994.

Moltmann, Jürgen. Dios en la creación: Doctrina ecológica de la creación: Sígueme, 1987.

----- . El futuro de la creación, Salamanca: Ediciones Sígueme, 1979.

----- . La justicia crea futuro: política de paz y ética de la creación en un mundo amenazado, Santander: Sal Terrae, 1992.

-----, “Primero el Reino de Dios.” *Selecciones de Teología* 117 (1991), 3-12.

Neira, Enrique. *Del átomo a omega: El pensamiento evolutivo de Teilhard de Chardin*. Bogotá: Bubok Publishing, 2013.

Nigg, Walter. *Francisco de Asís*. Santander: Sal Terrae, 1979.

“Observatorio de conflictos mineros de América Latina.”
<http://www.conflictosmineros.net/agregar-documento/iglesias-y-mineria/detail> (consultado el 24 de marzo de 2015).

“Oposición al Proyecto Minero en el Municipio de Tabio, Colombia.”
<https://www.change.org/p/ministerio-de-ambiente-y-desarrollo-sostenible-oposici%C3%B3n-al-proyecto-minero-en-el-municipio-de-tabio-colombia> (consultado el 8 de octubre de 2014).

“Orientaciones para la animación de justicia, paz e integridad con la creación.”
www.ofm.org/01docum/jpic/jpicGUIDspa.pdf (consultado el 15 de febrero de 2015).

Ortiz, Leonidas, “La dimensión social de la fe a la luz de Aparecida.” *Medellín* 132 (2007), 570-654.

Papa Francisco. “Audiencia General.” (junio de 2013), https://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2013/documents/papa-francesco_20130605_udienza-generale.html (consultado el 24 de marzo de 2014).

-----, “Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*.” http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html (consultado el 24 de marzo de 2015).

-----, “Videomensaje del santo padre francisco a la conferencia de 500 representantes nacionales e internacionales: las ideas de la expo 2015 - hacia la carta de Milán.” http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2015/documents/papa-francesco_20150207_video-messaggio-expo-milano.html (7 de febrero de 2015), (consultado el 24 de marzo de 2015).

-----, “Visita a la sede de la FAO con motivo de la II conferencia internacional sobre nutrición.” (noviembre de 2014), https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/november/documents/papa-francesco_20141120_visita-fao.html (consultado el 24 de marzo de 2015).

Parra, Alberto. “De camino a la teología de la acción.” *Theologica Xaveriana* 175 (2013): 143-171.

“Pistas para el compromiso político de las CEB's: Cristianos comprometidos con las luchas populares.” *Revista de teología y ciencias humanas* No. 622-623 (1989): 75.

Ruiz, Juan. Teología de la creación. Bilbao: Sal Terrae, 1998.

Rocchetta, Carlo. Teología de la ternura: Un evangelio por descubrir. Salamanca: Secretariado Trinitario, 2013.

Sicre, José. Introducción al profetismo bíblico. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2011.

Sobrino, Jon. “Opción por los pobres y seguimiento de Jesús”, en La opción por los pobres, compilado por José María Vigil, 33-55. Santander, Editorial Sal Terrae, 1991.

Tamayo, Juan. La teología de la liberación en el nuevo escenario político y religioso. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2011.

----- . “La ecología, lugar de encuentro en el diálogo religioso.”
<http://2006.atrío.org/?p=1665> (consultado el 15 de noviembre de 2014).

----- . Nuevo paradigma teológico, Madrid: Trotta, 2004.

Tancara, Juan, “El regreso de la Pachamama: racionalidad indígena y madre tierra.”, *Chritus* 777 (2010): 22-23.

Teilhard, Pierre. El medio divino. Madrid: Trotta, 2008.

-----, “La Misa sobre el Mundo.”
http://www.misticauniversal.es/LA_MISA_SOBRE_EL_MUNDO.pdf (consultado el 13 de febrero de 2015).

Teixeira, Celso. “San Francisco y lo femenino.” Cuadernos franciscanos.” Nro. 102, (1993), <http://www.franciscanos.net/clara/franfemenino.htm> (consultado el 12 de febrero de 2015).

“The Forum on Religion and Ecology at Yale,” <http://fore.research.yale.edu/about-us/> (consultado el 12 de noviembre de 2014).

“Todavía estas palabras: Pedro Casaldáliga.” (1994),
<http://www.servicioskoinonia.org/Casaldaliga/poesia/todaviae.htm> (consultado el 3 de junio de 2015).

Tucker, Mary y Grim, John. “Religions of the World and Ecology: Discovering the Common Ground.” <http://fore.research.yale.edu/religion/> (consultado el 25 de noviembre de 2014).

Uribe, Fernando. Ejes del carisma franciscano. Bogotá: Familia Franciscana de Colombia, 2010.

Velentini, Demetrio. Ecología y Medio Ambiente. Bogotá: CELAM, 2009.

“VII Consejo Plenario de la Orden: Nuestra vida fraterna en minoridad.”
<http://www.ofmcap.org/es/documenti-dell-ordine/consigli-penari-dell-ordine/item/80-vii-cpo> (consultado el 20 de enero de 2015).